C

Dimitatis et Regis pacem

Jan A Sebastiano O

1680.

Ferrer

De muchas maravillas q̃ acotecia quando
sancta catherina se estaua comulgaua.

Milagro 20

Escriue el Beato Padre fray Raymundo
Capuano, q̃ la seraphica sancta catherina
de sena demas de aquel tã graue milagro q̃
de ella diximos a este proposito, despues de
hauerle el señor dado aquel coraçõ rubicũdo
se siguieron muchos milagros quãdo comul
gaua: porq̃ quãdo esto hazia, veya muchas ve
zes en manos del sacerdote vn niño grãde
zillo: otras vezes sentia olores inestimables
y tambien veya vn horno ardiente. Y si
veya al diuino sacramento, oler
dia en su anima vna alegria que
dle: de tal manera q̃ no varas
pecho saltaua su coraçõ, y ha
y sõ q̃ las cõpañeras circũstãtes
le oyã. y aquel sõ era inusita-
dar, y fuera del modo natural.

como

Como vn enfermo conocio q. la hostia
cõ q. le queria comulgar no era cõsagra
da

Milagro 21

Escriue Cesario y lo refiere garecio de eucha
ristia del Maestro Mauricio obispo de Paris, q.
estãdo enfermo, y pidiendo la sagrada comunio
pareciendoles a sus domesticos por cosas q. le
auia visto hazer en la enfermedad, q. estaua
sin juyzio: dando cuenta dello al sacerdote
el le traxo vna forma por cõsagrar, queriendo
cõ esta ficciõ contentarle, y estoruar el peli
gro q. resultaua de comulgarle loco. Mas al
punto q. entro por las puertas de su casa cõ
aquella forma el sacerdote, dio bozes
po diziendo Quitad alla quitad
es alle mi señor dios. Ado
dote y los presentes de oyr
dios se lo auia reuelado. B
sia y traxo el verdadero sa
obispo le recibio deuotamen
le fue bueltro su ten

Como S. Eulogio Conocia a los q. indigna
mente llegaua a recebir el S. Sacramé
to, y los priuaua del Milagro 22

Escriue el Glorioso S. Hiero. en el vi
ris Patrũ, libro aprouado por decreto del
Papa gelasio, y refiere lo Hugo de S. victor
Tom. 2 serm. 94 de la institucio monastica
q. el Bienauenturado eulogio quando veya q.
algunos de los mõges llegaua sucios a la
sagrada comunio, los detenia diziendo: Tu
esta noche has tenido desseo de fornicacio. Tu
has dicho en tu coraco poco mõta q. un peca
dor se allegue al Sacramento. y aquel
otro dudo entre si diziendo: Que la comunio
puede ayudarme? A todos estos negaua la
comunio hasta q. estuuiessen purificados por
penitencia y lagrimas. Tales cosas escriue
tambien de S. Machario y de S. Piãmon.

como

Como diziendo vna vez Misa s. Dio
nisio areopagita aparecio christo co
grande resplandor y multitud de An
geles Milagro 23

Escriue Hilduino abad, en la vida de
s. Dionisio discipulo de s. Pablo q. siendo
encerrado el sn Dionisio en vna carcel,
entro alla con el vn grande ropel de gē
te, y el pusose a deziv missa, para cōfor
tarlos en la fe cō la comuniō. y al tempo
q. partio la hostia, resplandecio vna
luz sobre el, y sobre los q. estauā cō el, qual
ninguno de ellos jamas auia visto. en la
qual viniendo, le aparecio christo, vien
dolo todos: los quales tambiē vieron vna
multitud de angeles. Y tomando christo
el pā consagrado se lo dio al s. [illegible]ierdo:
Recibe esto amado mio q. luego c[illegible]lire tu
deseo yo cō mi Padre: porq. cōmig[illegible] tiene
tu grande premio. Y para los q. te oyere
ay saluaciō en mi regno. Ten agora for
taleza, y tu memoria estara en alabāca-

com

Como Hurtando vn Hombre la arquilla del sacramento, y queriendo comer las hostias q. en ella auia fue ahogado por vn demonio

Milagro 24

Escriue Guillermo Pepin otro y dice, q. el año 1490 en la diocesi Sagense de normania acontecio, q. estando aquella Iglesia huerfana de Pastor, vnos hombres facinorosos, llegaron a tal estremo en su maldad, q. hasta las Iglesias robauan. llego pues cierta vez vn soldado, y entrando en el sagrario, cogio la custodia de plata, donde estauan reservadas diez hostias consagradas. Dixo aquel mal vado: Cierto ha vendido bien, diez años ha q. no comulgo, aora estas diez hostias supplira esa falta, y llevarme he para mi la custodia de plata. Tomo las dies formas en su sinistra, y quiriendo ponerlas en la boca, vn demonio le apreto el cuello, y le ahogo.

Como

Como judas fue poseydo del demonio
en auiendo recebido el s. sacramẽto.

Milagro 29

Escriue el glorioso euangelista s. joã, q̃
acabada la cena q̃ christo celebro cõ
sus discipulos la víspera de su passiõ, se
liendo judas de ella, se apodero el demoni
o del. fue este castigo (segũ yo creo) en
pena del sacrilego q̃ auia hecho en comulgar
indignamente. y aunq̃ sigamos la sentẽcia de
sant Trophilacto sobre el capitulo 26 de s. Ma
theo y de sus predecessores, q̃ judas ocultó
el sacramento q̃ recibio de la mano de chris
to, pero todos cõfessã q̃ recibio el caliz, porq̃
no pudo ocultarlo.

De vna alma q̃ estaua en purgatorio y
pidio a vn sacerdote celebrasse por ella
por lo qual fue libre

Milagro

Escriue el mismo S. Gregorio en los dialogos lib. 4. cap. 55., q̃ un sacerdote de ciudad vieja, puesto de la romania, yendose a bañar algunas vezes, hallaua siempre en el baño vn hombre desconocido q̃ le seruia y regalaua en aquel ministerio. Diuole vn dia algunos panes en gratificatio de aquel seruicio, y el hombre le dixo q̃ no le era de prouecho por ser difunto. Declarole q̃ auia sido señor de aquel baño, y q̃ en el tenia su purgatorio: q̃ le rogaua, si queria hazer buena obra, le conmutasse los panes en missas q̃ dixesse por el. Hizolo assi el sacerdote y al octauo dia vino al baño y no hallo el hombre, por donde entendio q̃ estaua libre de semejante pena: y assi con el auer parecido primero q̃ pidiesse las missas y no parecer despues q̃ se le dixeron, ni ser mas alli visto, dio a entender quanto aprouechaua vna missa a las animas q̃ padecen en purgatorio.

Como

Como un Rey vio en manos de cierto Sacerdote un niño en la missa —

Milagro 27

Refiere Lorenço Surio Tom. 2. de Eduardo Rey de Inglaterra, illustre en santidad, de q. se preciaua el mas q. de ser Rey, q. estando un dia oyendo missa vido en las manos del Sacerdote q. celebraua, a Jesu Christo en forma de niño. Y no sucedio esto, porq. el Rey dudase en la verdad del sacramento, sino para q. los q. lo dudan, oyendolo dezir a el, y sabiendo q. se preciaua de dezir verdad, lo creyessen. Y assi por su dicho creyeron algunos q. no admitian las razones q. en esto diuino ministerio les proponia.

Como un santo dixo missa el Sabado en un lugar milagroso —

Milagro

Escriue fuyro en la vida de sa macloui cofes
sor y sacerdote, q. yendo este santo por el mar,
y llegando el dia de Pascua de resurrecciõ, ro
go a dios le diesse modo como celebrasse la missa
y la oyessen los q. yuã cõ el. Vieró vna peque
ña isla, salieró a ella, pusieró altar, dixo mis
sa san macloui, y oyeró la cõ mucha deuociõ
todos los q. yuã en el nauio q. eran 180 Personas,
y comulgaró muchos. Tornaróse al nauio, y vieró
q. la isla se hundio, porq. era concha de vn grãde
pescado q. por orden del cielo estuuo sin mouerse.

Como siendo de comulgar s. catharina
la hablo Christo. Milagro 28

El mismo autor refiere, q. el dicho año
a dies y ocho de agosto, teniendo el sacerdote
el sacramento en las manos para comulgar,
y diziendo ella aquellas palabras: señor

Jesu

jesu christo si no soy digna &c. oyo vna voz
q. le dixo: Pues yo soy digno q. tu entres
en mi. y. recebido el sacramento, le pare
cia q. su alma se entraua en dios, y dios
en ella; y a penas pudo tornar a su celda
de cansada, y quebrantada. Donde puesta
sobre vna tabla q. tenia, estuuo muy grã.
espacio de tiempo, sin mouerse poco ni mucho.
y passado este rato tan grande, y largo se
leuanto su cuerpo en el ayre. y estuuo sus
penso sin otra ayuda corporal: siendo pre
sentes tres sorores q. se hallarõ cõ ella,
y no cõ poco espanto. Despues de la qual,
se torno el cuerpo mansamente a su ca
ma de tabla, y comenco a hablar tales
y tan diuinas cosas, q. a todos las cõpañeras
mouio a grandes lagrimas y cõpuncion.

Como auiendo de comulgar vista vez
s. cathalina, se puso la hostia sobre la
pateno por si mismo

Milagro

Escreue el sobredicho autor, q̃ auiendo vn dia de comulgar s. catherina, y estando ya en el altar, boluiendo el sacerdote a oyr la cõfessiõ, y dar la absolucio (como es costumbre por si queda algũ pecado venial) violãtã mudado el rostro, q̃ no parecia de muger, sino de Angel del cielo, cõ aquella claridad y luz y parecia q̃ del todo era otra diferente de lo q̃ el hasta alli auia visto y conocido. y en su pensamiento cõcibio tã grades cosas, q̃ dixo a Dios: verdaderamente señor grã cosa es esta vuestra esposa y boluiendose al altar cõ mucha deuociõ, y sentimiẽto, dixo: Ten señor para regalar a tu esposa, y mantenerla cõtigo mismo; Marauilloso y diuino caso, q̃ sin llegar las manos a la hostia, se leuãto y mouio ella, y se puso e la patena, q̃ el buen padre quedo atonito, y casi fuera de si, pero al fin comulgo a la santa.

como

Como unos Paganos fueron castigados mi lagrosamente por q. mataua los sacerdotes en los altares. Milagro 30.

Escriue Crancio lib. 3. cap. 2. q. por los años de christo de 933. sucedio, q. como los Vngaros se fuesse apoderando de alemania llegaron a la ciudad de Amburg, la qual saquearon, robaron las Iglesias pegaronles fuego, y degollauan a los sacerdotes sobre los altares. Siguiose luego castigo de dios por este sacrilegio, y fue, q. del fuego q. ardia e las Iglesias, saltauan grandes centellas, q. yuan a dar en las bocas de los paganos; y por huyr dellas o se dexaua caer y ahogar en el rio o se entraua por el exercito de los christianos, de los quales era luego muertos.

Como Rencelo vn difunto q. salio del purgatorio su alma co la hija natural de vn hijo suyo.

Milag

Escriue s. Antonino en la segunda parte historial titulo 11. cap. 1. 8. 1. y Juan Mauelbro en el fin de la decima quinta generacion de la primera parte de su cronico y Sigeberto, y fulgoso libro 1. que si alguno yua a pedir al Papa lo primero co deuocion reliquias de algu santo, dezia luego missa del mismo santo, y partia los corporales en quatro cosagrado el s. sacramento y dauales por reliquias a quien se las pedia. y si acaso veyan que yua satisfecho co aquello, tomaua un cuchillo y pucaua los corporales y luego salia sangre —.

Que a un Santo le comulgaron diuinamente.

Milagro

Escriue el Padre fray Phelipe qui-
mera en el libro de nuestra seño
ra de la merced, en la 3. Par. §. 3. q̃ ella
do a la muerte el bienauenturado
Raymundo, no el de Peñafort q̃ fue
de la orden de Predicadores, aunq̃ fu
dador de la orden de la merced, Junta
mente cõ el rey dõ Jaime, sino otro q̃
fue mercadaria, y se dixo Raymu
do ristat, estando para espirar e
cardona, y descuydandose el cura, y sus
religiosos de darle el viatico, aparecieron
muchos frayles vestidos cõ habito de nuestra
señora de la merced, y ninguno era cono
cido: y puestos en orden de processiõ, uno
q̃ venia postero de todos cõ vesti
dos sacerdotales, traya el reliquario
del santissimo sacramento en las manos,

y lo

y llegando al ofertorio, le comulgo en presencia de Muchos. Recibio el cõmu cha reuerencia del sacramento, y de que se lo ministraua: y hecho esto, desaparecieron aquellos espi ritus celestiales.

Como santa Coleta conocio no estar cõsagrado el caliz milagrosa mente.

Milagro 35

Escriue esteuã Juliãco de la vida de S. coleta virgẽ, por la qual fue reformada la ordẽ de S. clara, y en o monasterio de aquella regiõ, en la qual se ordinariova saua en el sacrificio de la missa de vino blanco, celebrando vn sacerdote le ofrecio agua el ministro pensando q? era vino Llegando a la eleuaciõ S. co leta adoro el cuerpo cõ la humildad.

q. sobre, reverencia y copia de sus
privos y lagrimas: pero alçado el
caliz el sacerdote, no quiso adorar
sintiendo en su espiritu q. alli no estaua
la sangre de Christo verdadera. Fue
esta s. virgen muy deuota del sacra
mento de la eucharistia ——

Como esta s. no podia engullir la
hostia quando ella por humildad dila
taua hazer la voluntad de Dios

Milagro 36

Dize alli este autor, q. si dios queria
hazer por medio della alguna cosa
grande, y señalada, y de ella por hu
mildad no osaua consentir porq no
sintiesse altamente de ella, y pensasse
q. auia en ella virtud, y gracia de dios,
el señor la cogellia por este santissimo

sacramento

sacramento q̃ lo hiziese auq̃ forçada:
porq̃ no podia engullir la santa hostia
antes q̃ obedeciesse a la inspiraciõ diuina.
Algunas vezes acaeciendole esto, yua a
consultar cõ su cõfessor, llenando en la
boca la hostia, sin poderla engullir y acõ
sejandole el q̃ sujetasse su voluntad a
la diuina, obedeciendo ella luego, la
hostia se dexaua engullir.

Que Christo comulgo por sus ma
nos a esta santa
Milagro 37

TAmbien cuenta alli de la misma S.
q̃ en vna solemnidad quiso cõgra
de deuociõ recebir la eucharistia di
xo a su confessor q̃ cõsagrasse hostia pa
ra ella; el no entendiendolo o no acor
dandose no lo hizo. Luego el a sumir
el sacramento, y sintiola llorar, y ge=
mir

mir como acustumbraua quando auia de comulgar: el marauillado, viendo q para ella no auia cõsagrada hostia, entendio q era milagro. acabada la missa vrgũtole q significaua sus lagrimas y suspiros, respondiole cõ humildad q Jesu christo nuestro Señor (a quien es facil traer vna forma de qualquier Sagrario) cõ sus propias manos le dio su preciosissimo cuerpo.

Como a vn enfermo fue reuelado q cõ vna missa saldria de purgatorio y fue assi. Milagro 38

En el dicho prõtuario de exemplos se dize, q dos religiosos seruos de dios tenian grande amistad entre si, y estando el vno cerca a la muerte, tuuo reuelacio q estaria en purgatorio, hasta q se le dixese vna missa: dio cuenta desto al otro frayle su amigo, encargandole q sela dixesse:

y el

y el otro se obligo a ello. Murio por
la mañana, y al mismo punto se puso
en el altar el otro, y le dixo la missa. Aca=
bada, fue, apareciosela la alma del ve
legroso difunto, y dixole: O Amigo y co
mo has podido olvidarte de lo q̃ tato te
encargue, q̃ dixesses por mi vna missa
y han passado veynte años y mas, q̃ ni
tu ni otro no la ha dicha. El otro respo
dio: De verdad te digo q̃ del punto q̃ di
te el alma comence la missa, y q̃ la
acabe antes q̃ tu cuerpo fuesse sepultado.
El difunto dixo si es assi por la terri
bilidad de las penas, esse breve spacio
me ha parecido veynte años. Con esto
le agradeccio lo q̃ por el hizo, y bolo al cielo.

Como defendio a vn duque con exer
cito de almas q̃ el con missas
auia sacado del pur
gatorio — . Milagro

En el mismo prólguario de exemplos escriue q̃ vn duque y señor de grande estado por cõsejo de cierto frayle del orden de predicadores instituyo muchas capellanias, y hizo dezir grãde numero de missas por las animas de purgatorio cõ fin de fauorecer a los muertos. lleuauã lo mal algunos de sus cõuinos y criados, q̃ quizieron q̃ repartiera entre ellos lo q̃ gastaua en semejantes limosnas. Rebolueróle cõ otro hombre poderoso su contrario, de modo q̃ hizo gente, y ueniria cõtra el cõ intento de le quitar el estado. Quiso valerse de sus criados y hallolos amotinados, diziendole claramente q̃ se valiese de los frayles y clerigos por cuyo cõsejo gastaua sus rentas, quitandoselas a ellos.

Duque se en aprieto el gouernador
acuyo cõfiado en dios, cõ la gente q̃ pudo
juntar fue al encuentro del enemigo,
y estando a vista vnos de otros, y el cõ
trario muy confiado de la victoria, y el
Duque cõ temor de perderla, y su estado vido
venir de vn lado vn exercito muy luzido
de gente de acauallo, cõ armas blancas, y
cruzes bermejas en sus pechos. Salio a ellos, y
cõ mucha submissiõ, y afabilidad les dio las
gracias por el fauor q̃ mostrauã q̃ le dar.
Respondio lo vno dellos. No temas fidelissimo
principe, aqui viene a defenderte los q̃ fas
sacado de purgatorio por medio de missas
y de limosnas. Visto por el cõtrario la gẽte
del Duque tenia de su parte, ãtes de vẽ por la ba
talla le ebio mẽsajeros de paz, pidiẽdole par
dõ, y ofreciendose a satisfazer el daño y gasto
de aquella guerra: lo qual accepto el Duque q̃
era de noble cõdicio, y de christiano pecho.
Hechas las paces desaparecio el exercito de los cru
zados.

como

la gloria por no auer comulgado c̃ su muerte.

Milagro 40

Refiere el mismo prõtuario q̃ murio vno de dos religiosos grandes amigos y muy sieruos de Dios: vido vna noche el vno al muerto q̃ estaua muy deuoto delante del santissimo sacramento, y conociendole, no poco admirado, preguntole q̃ hazia alli. Respõdio, q̃ por auer sido negligente en recebir el santissimo sacramento en su muerte, se le retardaua la entrada en el cielo; el vno ruego: segũ esto muy prouechoso es el q̃ muere recebir la sagrada comunio. Respondio el difunto: no puedo enteramente explicarte quãto se le aumẽta el merecimiento al q̃ dignamẽte comulga, y quãta pena se le remitte de purgatorio, y por esto la Iglesia manda a los curas, q̃ al enfermo peligroso le comulguẽ luego —.

como

Como espataro las almas del purgatorio a vn prelado q̃ mando no celebrasse vn sacer dote q̃ cada dia celebraua por ellas.

Milagro 41

Escriue se en el prouicario de exemplos, q̃ vn sacerdote celebraua missa de ordinario por las almas del purgatorio, y teniendo dello noticia su obispo, creyendo q̃ ignoracia y el no saber dezir otra era la causa, mandole q̃ no celebrasse. Sucedio q̃ iua el obispo a maytines é vna solemne fiesta, y passando por vn cemiterio, pusieróse delante diuersas figuras de hombres, q̃ crá los seguidos alli, cada vno cõ la arma q̃ vso é vido. Dezi á a bozes: He aqui el obispo q̃ nos quito nuestro capellá, y el nũca celebra por nosotros, sino lo en mienda morira mala muerte. Quedo el obispo assombrado de esta visiõ, y no solo dio licẽcia al clerigo q̃ celebrasse siempre q̃ quisiere por las almas de purgatorio, sino q̃ el lo fue muy deuoto, y celebro por ellas muy de ordinario —.

como

Como fue libre del purgatorio vn frõ
ble q. auia de estar alli dos mil años
por missas q se le dixerõ —

Milagro 42

En el prõtuario de exemplos se escriue q
vn monge se desnudo el abito de las. ordẽ
de cistel, y despues de auerse dado a vicios
y vanidades del mundo, estando por soldado
de guarda en vn castillo, fue ferido de muer
te. Traxerõle vn clerigo y cõfessose cõ el,
cõ tanta cõtricio y dolor de sus culpas q.
se oyan los sollocos y suspiros lexos de alli.
El sacerdote quedo confuso visto su cõfes
sio, y entre los dos acordaro q fuesse dos
mil años en purgatorio la penitecia:
aunq se le acabaua la vida, hasta los pos
trimeros halientos perseuero en llorar y
gemir sus pecados; su alma fue a pur
gatorio: el confessor encomendo a vn
obispo pariente del difunto q rogasse
por el

por el. Celebro el obispo, y hizo q. dios
celebrasse missas por el difunto y hizie
rose otras buenas obras. Passado vn año
diziendo missa el obispo, apareciosele
el pariente difunto, amarillo, macilento
cō vn vestido roto y miserable, q. declaraua
bien su estado, agradeciole q. por el auia
remitido mil años de las penas de pur
gatorio, y q. si perseuerara otro año, q.
dios le libraria de todo la q. quedaua por
pagar. El buen obispo lo hizo assi, y
passado el año se le apareciō cō vnvs
tido blanco como nieue dandole innu
merables gratias por lo q. auia echo por
el, y diziendole q. yua a gozar de dios, desa pa
reciō.

Como el demonio escriuia los peca
dos q. se cometiā en la yglesia al tiempo
de la missa —

Milagro

Escriue vincente valuacense en su espejo historial en el cap. 118 q̃ en la santa Iglesia de Toledo, celebrando vna vez Missa su Arçobispo cõ solemnidad, seruiase de vn subdiacono de muy santa vida y muy devoto, y al tiẽpo de cãtar el euangelio por el diacono se ministraua le el subdiacono, y abiertos los ojos de su espiritu, vido en vn tribunal al demonio, en figura de vna grãde mano q̃ estaua escriuiendo en vn cuero o pergamino, todos los pecados q̃ entõces se cometiã en la Iglesia, y en particular lo q̃ hablauã dos mugeres mũdanas a cerca de sus tratados amorosos, quando auiã de estar atentas y cõsiderando el misterio altissimo q̃ se celebraua:

acabose

acabose el cuero al demonio, y co los die
tes en la figura de mona q̃ auia tomado
estirauale para escriuir mas acerca dello
q̃ las dos mugeres trataua entre si, y puso
tanta fuerça, q̃ desruando los dientes del
cuero dio vna calabaçada en la pared, y
quinto co esto vna cayda co tanto ruido
q̃ el subdiacono q̃ lo veya todo, le parecio
q̃ se hundia la Iglesia: co to todo esto el sub
diacono a su arcobispo, fuero llamadas
las mugeres, y viniendo alli por auerdado
la reyna del cielo el cuero al subdiacono
su deuoto, y el monstrandosele a las muge
res, ellas reconocieron su culpa, vistos q̃
estaua alli todo escrito quanto dixeron
en la Iglesia la vna a la otra, y cone
daron sus vidas —

Como vn capatero se hizo rico oyendo
missa las fiestas —

milagro

En el Promtuario de exemplos se escri
ue, q̃ en vna ciudad viuia dos çapateros
casados ambos, y el vno tenia hijos y el
otro no: los dos trabajauã cõ igual cuy
dado aũq̃ el vno començaua su trabajo al
principio del dia, el otro despues de auer oydo
Missa, siendo è ordinario oyrla cada dia; jũto
cõ q̃ guardaua las fiestas, lo q̃ no hazia lo
otro: el vno estaua rico, y el otro pobre: el po
bre pidio al rico encarecidamente, q̃ le mos
trasse el camino mostro auia enriquezido
estando el tã pobre, pues de razõ auia
de ser al contrario, teniendo el hijos
chiquitos q̃ son costosos, y no trabajã
do las fiestas, y el carreciendo de los, y
no guardando dia de fiesta. Respondio
el rico: yo quiero hazer lo q̃ dezis

cõ q̃.

cõ q̃ algunos dias os vays cõmigo or
amanaciendo. Hizolo assi, y llevolea
la Iglesia dõde los dos oyã missa, y
primas dezirle se boluia a sus casas
a trabajar. Al dia tercero q̃ fue por
el, y el pobre dixo: si venis por mi
a llevarme ala Iglesia como dos dias
aveys hecho yo se bien el camino: si
quereys enseñarme algũ tesoro dõde vays
y os enriqueseys yre cõ vos, y hareys me
buena obra. el rico respõdio: digo os
de verdad hermano, q̃ no tengo ni he
hallado otro tesoro, sino oyr cada dia
missa, como lo he hecho lo mas de mi
vida guardo las fiestas y empleolas en
lo q̃ Dios manda, y cõ esso me haze su
magestad merced; hazed lo vos, q̃ merced
le sobrã q̃ puede comunicaros. Tomo este
cõsejo el capatero pobre, y vino a serrico-

como

4

como un puro arroje la hostia en
el fuego, y no quemo.

Milagro 55

El Doctor Alonso de villegas escriue
en el fruicto Santoy, y me escriuio ami
en una carta, encargandome q̃ le escri
uesse en este libro el año 1593, q̃ en
burgos ciudad de España, el año 1582,
comulgo por la pascua un herege, y
guardo el sacramento en la boca. sa
cole y. hechole en un fuego, y no se que
mo, sino q̃ la forma quedo señalada.
cõ algunas gotas de sangre: guardole
en un papel, hizo lo mismo el siguie
te año, y sucediole de la propria
manera. Dizen q̃ se reduzo a nues
tra fe, visto el milagro, y q̃ de como
le vuieró recaudos y licencia de la Pa
pa para absoluerse, y q̃ lleno las formas

a vn

a un frayle de S. Francisco; y dize a
quel verdadero historiador, q̃ las vio el
año 1586 auiendo ydo a visitar el sã
to crucifixo, q̃ esta en el monasterio de
S. Augustin de aquella ciudad; las qua
les formas parecẽ cõ las gotas de sãgre,
y hazẽ la vna forma de cordero, y la otra
de vn coraçõ. violas ẽ la Iglesia de S. Frã
cisco de aquella ciudad de Burgos en v=
na Cruz de Plata, q̃ era relicario
del S. Sacramento. Y fue para el co
sa de grãde ternura, por estar las for
mas frescas, y la sangre roja; cõa
uer pasado en aquella saso tres o qua
tro años sobre ellas. De esto ay testimo
nio autentico en dicho conuento.

Como fue hallado el sacramẽto en vna
colmena en vna custodia fabricada de ce
ra milagrosamente

Milagro 46.

~~Milagro~~
Cerne

Escriue en el segundo libro de aprob
capitulo quarenta, q̃ cierto labrador
tenia vnas colmenas en el arrabal
de vna ciudad de francia, y llegando
a visitarlas: vido q̃ en vna ni entra
uã ni saliã abejas, llego cerca y oyo
vn sonido, como de musica cõcertada
dentro de ella. Admirose de esto, y de
nida la noche vido grãde resplandor
sobre la colmena; dio aviso al obis
po, y en persona experimento la musi
ca de las abejas, y el resplandor de la
noche sobre la colmena. Congrego
el clero y muchos del pueblo para
ver q̃ auia alli dentro, y abierta
vieron en lo alto della labrada de
cera muy blanca vna custodia
y en medio della el S. sacramẽto,
y al derredor del esquadras de abejas

q̃ haziã

q̃ hazia aquella musica. Quedaro
los presentes admirados, y derrama
uan lagrimas de deuociõ. fue lleua
do el sacramẽto ala Iglesia: y dõde
estaua la colmena se labro vn ora
torio, donde diuulgandose la fama
desto por toda francia los ladrones
atemorizados del caso, sin ser forçados,
confessaro q̃ auiã robado de cierta Igle
sia alli cerca vn vaso de Plata donde
estaua el sacramento, y dexarole sobre
vna hijuela de lienço junto ala col
mena lleuãdose la plata. —

De vn estudiante que reuelo despues de
muerto, q̃ en ninguna cosa agradotã
to a dios como en frequentar la
comunion.

Milagro

Cõ el protuario de exemplos se refie
re, q̃ dos estudiantes deuotos estãdo
vn dia tratando de la muerte, cõcer
taronse entre si, de q̃ si les fuesse cõ
cedido de dios el q̃ muriesse primero
daria cuenta al otro del estado en q̃ es
taua. Murio el vno en breue tempo, y
a los diez y siete dias aparecioseal
otro cõ grande resplandor, y hermo
sura; y siendo preguntado de su esta
do, dixo; Por la misericordia de di
os soy saluo, y gozo de los bienes
eternos del cielo; el otro le dixo:
en q̃ agradaste mas a dios viuiẽ
do en la tierra? el otro le respon
dio, en q̃ frequentaua los sacra
mentos, y procuraua quando co=

mulgaua

mulgada y y cō mucha deuocio, ya
gena de toda culpa. Quiero dezirte
vna cosa (añadio) de q̃ te admiraras:
y es q̃ juntamente cōmigo murieron
cinco mil personas, y yo y otros tres
solamente fuimos saluos. Hazia se
muy admirado de oyr esto al otro, y
añadio el difunto: Nōte admires:
porq̃ hay muchos infieles, y hereges
de los quales ninguno se salua: co
mo tampoco de los malos cristianos, si
antes de morir no se arrepiente de
veras de sus pecados.

De vna alma que cobro milagro
samente auer salido de purgatori
o por el merito de vna missa.

Milagro 48

En el libro primero cap. 15 de la
vida de san Gregorio se refiere, como

siendo

siendo Abad el mismo sáto é vnmo
nasterio edificado por el; como caye
se enfermo vn mõge, llamado Justo
porq fueró halladas en su poder tres
monedas de oro deuiendo seruir a to
da la comunidad, mando q ningũmõ
ge hablase con el en el tiempo q estu
uo enfermo; y muerto, q no le entra
sen en sagrado. vso de este rigor, por
q el enfermo echase de vosse culpa
y le pessasse della, como lo hizo; y
asi no se cõdeno, aũq fue a purgatori
o: y por entender s. Gregorio q estaua
alli, mando a preciosto vn mõge de
santa vida, q dixesse por el treyn
ta missas. y el dia vltimo se apa
reciò Justo a vn su hermano, llama
do copriosto, y le declaro como auia
sido en aquella hora breue de aque
llas

las penas de purgatorio merecidas
por su pecado, y esto por las treynta
missas q̃ se dixeron por el. pidiole q̃ die
lle por ello las gracias a san gregori
o, y al mõge Precioso. de modo q̃
en mismo dia fue el vltimo de las
missas, y de sus penas por el inmẽ
so valor de la eucharistia ———.

Como a vn santo obispo q̃ dezia
cada dia missa, le fue reuellado el premio.

Milagro. 49

Sant Gregorio en el libro quarto de
sus dialogos, cap. 58. y en la homilia
37 de los euangelios, dize de Cazio
obispo Narniense cuya fiesta senala
el martirologio romano a 29 de Junio
q̃ celebraua missa todos los dias.
Tenia este santo varõ en su casa
vn

un sacerdote grande siervo de Dios,
el qual le dixo: En sueño he sido
mandado de parte de Dios, q. te diga q.
perseueres en lo q. hazes, de dezir cada
dia vna missa sin faltar en ello; y
q. en la festiuidad de los apostoles
san Pedro y s. Pablo moriras, y
recibiras el premio. Y fue assi, q. el
año septimo q. le fue dicho esto, en
el mismo dia de los apostoles acabando
de dezir missa; y recebida la sagrada co
munio expiro. Dichoso el, q. por ce
lebrar cada dia el sacrificio del
cordero immortal, merecio ser llama
do a la cena de sus bodas, y gozar de
su fiesta eternalmente, por no auer fal
tado dia de celebrar en el altar su me
moria dignamente, y no por respectos hu
manos ni interes: lo qual seria pecado
de temeridad segũ enseña el muy religio
so cardenal caetano _____.

Como

Como de vna Hostia salio mucha sangre. Milagro 50

Alexandro de Ales dize vn milagro y es, q vnos móges pensauá, y creyá q en la especie del pan no auia sangre cõ el cuerpo de Jesu christo, y dios saco los de este error, saliendo en presencia de ellos mucha sangre de la hostia. Escriue esto en la quarta parte de la sũma Theologica, questiõ onze membro 2. articulo 4 §. 3, y afirma q acaecio en su tiempo, y que cubrio la patena. Refierolo Belarmino 2. tomo y bozio.

Como Quemando vn móge comulgar indignamente, cayo muerto milagrosamente. Milagro 51

Leemos en historias muy autẽticas, q el bienauenturado S. Bernardo aconsejo a vn

móge

mõge q̃ no comulgaze, por estar indis
puesto para ello. Porfio el frayle ẽ
querer comulgar, y llegandoze a ha
zerlo, el santo varõ secretamẽte
le dixo: Susgue el señor ẽtre ti y mi.
Menospreciando el todo esto, quizo
recebir la comunio: y quando abrio
la boca para recebir el santo sacra
mento cayo de espaldas muerto

Como vn Hombre dio a vn pez el
santo sacramẽto q̃ auia recebido: y
de alli a veynte años lo restituyo el pez
al cura Milagro 52

Escriue fray Jayme de Lazana
de la orden de predicadores en sus
sermones q̃ en prouincia de narbo
nia quando la heregia de los al
bigenses contaminaua toda aquella

tierra

tierra, vn herege persuadio a vn pes
cador q̃ si queria q̃ en su arte, le pues
se bien veturiesse el santo sacramẽ
to quando lo recibiesse, y lo diesse a
comer a vn pescado. Hizolo el
como el fue ensãnado: y de alli a
20. años siendo ya destruyda la here
gia, viendo dicho pescador la solemni
dad q̃ se hazia del corpo Christi cõ
piringido de sus culpas cõfessose cõ su cu
ra: el qual le dixo q̃ tenia casos reservados
al obispo, en especial el sacrilegio q̃ cõ
el S. sacramento auia cometido, q̃ fuesse
a cõfessarse cõ el. Dixo el pescador cõ ju
ramento q̃ si esso auia de hazer no
se cõfessaria in eternũ. Procuro el
confessor de aquietarlo, diziendo:
q̃ si el no queria yr al obispo, q̃

no por esso desconfiasse de la misericordia de dios, y el por su consuelo, y ria a pedir la licencia para absoluerlo de dicho caso.

Llegado el dia de Pascua viendo el pecador y otros comulgaua, quiso juntamente con ellos recebir el s. sacramento ~~y que~~ y por consejo de su cura no lo hizo, llorando su desdicha fuesse al lugar donde auia cometido la maldad contra el s. sacramento, y fue en un rio: y llegado a el rio y de la otra parte del rio venia hazia en el mismo pez a quien dio la sacrosanta hostia, trayendola patentemente en la boca. No se atreuio tocarlo, fue a dar razon al cura: boluieron al mismo lugar entrambos, y visto

y el

q el pez no parecia lo vano de tristeza.
De alli a poco rato vieron el pez q
venia hazia ellos co la forma de la boca.
Cogio el sacerdote co grande reuere
cia el s. sacramento, y juntamete el
pez. llenose lo, y la mitad del puso
en su parrochia en memoria este
milagro, y la otra mitad ebio a la igle
sia cathedral. Con este milagro fue muy
confirmada la verdad de nuestra fe en
aquella prouincia.

Como vna Ciudad fue casi assolada por
el mar, y en ella perecieron muchos porq.
reuerenciaua poco el santo sacramento

Milagro — 53.

Escriue Cesareo en su dialogo, y facicu
lus temporu, y refierolo el padre fray mo
reno en el libro intitulado, claridad de
simples

simples q̃ cerca del año del señor de 1220.
la ciudad de Phrygia fue casi del to
do assolada por las ondas del mar,
q̃ se leuantaro y entraro en dicha
ciudad; en la qual pereciero mu
chas personas. el qual castigo les e
sio Dios por la poca reuerencia, y desa
cato q̃ se tuuo al s. sacramẽto del altar.

Como vn soldado por no auer oydo mis
sa el sueues santo por yr camino,
fue en el muy mal tratado de los demonios

Milagro 54

Escriue Theodorico Abad del monasterio
sant Trudon: q̃ cierto soldado de Anuers
tenia vn negocio en manchlines, pu
ues santo, dia de aquella soberana
cena en la qual instituyo Jesu Chris
to el santissimo sacramento, de suy.

dado

dado no solo de recebirlo, mas tambien de
oyr missa, y ayunar como la Iglesia mã
da: partiose solo de mañana bien almorzado:
no tuvo llegado a medio camino, quando le a
parecio una hueste de soldados de diferentes ar=
mas: pero una legion de demonios en habito de
mugeres, començo improvisamente a acopallar
de sueltos los cabellos, con una lança cada uno
en la mano y con un broquel ante los ombros
saltando y espumando, los caballos, y picando
les con las espuelas, y contorneandolos por el campo,
arremetieron y embistieron con grande impetu
al miserable soldado. El qual visto esto desen
bayno su espada, y començo con ella a secudir
golpes de baldes, y dando todos en el ayre: ca
sado y lazo, cayo el miserable del caballo, y
toda aquella caterua de enemigos, començaron a boze
ar y descargar su furia en el. Entonces boluiendo
poco en si, inuoco el nombre de Jesus, y sãligose:
con la señal de la cruz ayento todo el exercito
de los enemigos, y como humo se desaparecieron

Como

como sano de vna graue dolencia en hó
bre oyendo missa, y por la sãta comunio

Milagro 55

Escriue Lorenço Surio tom. 7. en el mes de
junio en la vida de S. Theobaldo cõfessor, q. es
tando muy enfermo vn ministro de este sãto,
mando q. se lo traxessen a la Iglesia por q.
vio q. se le agrauaua la muerte, y doliendo
se de su ausencia, y estando el presb
te celebro missa, y diole la eucharistia,
y en el mismo punto el fraile enfermo
boluio por sus pies a la celda, el qual auia
sido llevado por brasos de otro, y assi quedo sano.

Como por mandado de vn santo arço
bispo q. dezia missa subio encima de la
agua vna patena q. se le auia caydo en el
mar y al diacono.

Milagro 56

Escriue Juan abad en la vida de S. Vul
frano Arçobispo senonense, segun refie
re

re Lorenço Surio en el tom. 2 q̃ celebrando vna
vez missa dicho S. en el mar en vna naue q̃
auia dado fondo, y clauadas las ancoras estaua
sin menearse: el ministro auiendo de dalle la
patena, fuesse a lauarla, y estando lauandola
le cayo en el mar. fue al S. y postrado en
el suelo pidiole cõ lagrimas perdõ de esta
falta. y el S. mandole q̃ bolueisse al lugar
donde la lauaua, y metiosse la mano en dere
cho de donde le auia caydo. Hizolo el diaco
no assi, y la patena olvidada de su natural
inclinacion, subio encima del agua, y se
puso en la mano del ministro: marauil
laronse mucho los marineros. el Santo
prosiguio y acabo su missa: el qual cõ
su oracion, mediante el sacramento, hizo
este marauilloso milagro tã patentemẽte.
Semejante milagro hizierõ eliseo y S. Benito,
los quales con sus oraciones hizierõ subir.

los

los instrumentos de hierro de lo profundo de las aguas. fue divulgado este milagro en francia, y alemaña; y hasta oy (dize dicho autor) ay memoria del: porq la patena esta guardada por grande reliquio, en el conuento fontalense: la qual dio alli cō su caliz. el venerable pastor quando hizo profession.

Deuna oueja que se arrodillo ante el santo sacramento

Milagro 57

Escriue S. Bonauentura cardenal frāciscano, y refierelo Lorenco surio ēl quinto tomo, en el mes de 8bre en la vida de san francisco; q estando este seraphico padre en Assis en el monasterio, llamado santa maria de Portiūcula, cierta vez se le puso delante vna oueja, con la qual

se puso

se puso a hablar cõ mucha alegria por el
amor q̃ el tenia a la inocencia, mãse
dumbre, y simplicidad q̃ la naturaleza
de la oueja denota y tiene; y lo q̃ le dezia
era, q̃ se ocupasse en las alabanças diuinas,
y se guardasse de ofender al proximo en co=
sa ninguna. la oueja estaua atenta (co
mo si tuuiera juysio) cõ mucha solicitud
escuchando lo q̃ aquel piadosissimo varõ
le dezia. fuesse a la Iglesia del cõuento
en oyendo a los frayles q̃ cantauã el coro,
y sin q̃ alguno la informasse se arrodillo
balando ante el altar de la virgen y madre
del cordero christo, como queriendola saludar.
y quando el sacerdote alçaua el S. sacramẽto
de la missa, se ponia tãbien de rodillas la deuota oueja
como arguyendo de creuerencia del S. sacramẽto a los
deuotos. S. Collete tenia vn cordero q̃ se arrodi
llaua a la elleuaciõ del sacramento, y estaua
assi hasta acabado de alçar el caliz. direlo
suso en el tomo segundo.

Como

como un Hermano de S. Ambrosio fue li
bre en un naufragio por auer recebido poco
antes el santo sacramento.

Milagro. 58

Escriue el glorioso S. Ambrosio doctor de
la yglesia en la oraciõ primera fune
bre q̃ cõpuso de la muerte de S. Satiro su her
mano, q̃ estando este santo agonizando e
n las ondas, porq̃ la naue en q̃ andaua dio
al raues, no quiso valerse de tabla ni ma
dero de los q̃ se desasiõ de la naue sino
con grande fe del S. sacramento de la eu
charistia, el qual (segũ alli se collige)
estaua reseruado en la naue, o porq̃ se oca
sion entonces dezir missa en ella, o lleuar
este sacramento para administrarlo a los
nauegantes: en fin viendose en aquel
peligro, y necessidad extrema, pidio a
los sacerdotes q̃ le diessen el santo sa
cramento, y por virtud del ~~se diste~~
salio confiado, q̃ le bastaua y armado,
y ha

y ha parecido cõ tu bue señor, y a sã pedro
le dio gracia y passeãdose por el mar, nose
cabullisse; y a sã pablo libro delo profũ
do del mismo mar. y asso fue milagrosa
mente y llego a tierra, y luego acudio ala
yglesia para dar gracias al señor en cuyas
manos se encomendo.

Como vn enfermo que ningũa cosa po
dia recebir de comer por vomitos y tenia, y
milagrosamente comio el s. sacramento.

Milagro 59

Escriue Thomas vualdense en el cap. 62. de
sacramentis, y vn grande jurista ingles,
embaxador del Rey enrique quinto, a
uiendo venido de vna embaxada, cayo
en vna graue enfermedad, y por cõsejo
de algunos frayles y le fueron a visitar,
rogo le trayessen delãte sus ojos el s. sa
cramento

cramento auiendo sido primero hereje v=
uielcuista. Teniendo delante el santo sa
cramento pidio a Dios le diesse a sentir y
creer lo que este sacramento se deuc ere
er: y si yo (dixo el) retengo en mi pecho
esta hostia, sin duda no es la comida q
con mis vomitos tengo tan aborrecida,
q no la puede retener. Dixo esto co
mio aquel viuifico cuerpo del señor,
y auiendo hasta entonces vomitado to
do quanto auia intentado comer, retu
uo aquel bocado espiritual: y todos los
presentes prorumpieró en lagrimas por
ver q quiso dios declarar la verdad del
santo sacramento: por lo qual se conuir
tio el enfermo, y murio luego como
buen christiano. Acoteció este mila
gro en Contuberi el año mi quatro
cientos y quatorze _____

De vna

De una visiõ marauillosa q̃ vio San Basilio. oyendo una vez missa —

Milagro 60

Escriue Amphiloquio, q̃ oyendo una vez S. Basilio la missa de cierto sacerdote muy santo, y abstinente, al tiempo q̃ alço el sacratissimo cuerpo de nuestro señor Iesu christo, vio este santo, y otros dignos desta visiõ, el espiritu santo q̃ baxo en figura de fuego, y rodeaua al presbitero y al altar. De la qual se marauillo mucho S. Basilio, y aphiloquio q̃ comulgo en aquella missa y comio cõ S. Basilio en casa del sacerdote, y sobre mesa (dizque) le dixo S. Basilio. De dõde de tan grande Thesoro hermano, y q̃ vida es la vuestra, q̃ cõ tan grandes fauores o visita al señor ?.

De otra visiõ Que refiere S. chrysosto. delos q̃ mueren recebida la eucharistia —

Milagro 61

Escriue

Cerrue el gloroso S. Juã chrysos-
dottor dela Iglesia, en el lib. 6. de sa
cerdotio, q̃ vn varõ santissimo le comu
nico, q̃ veya (por voluntad y reuelaciõ
de dios) q̃ siempre q̃ alguno moria rec
bido el santissimo sacramento digna
mente, a la hora q̃ el espiritu auia de
salir del cuerpo, assistiã muchos ãgeles
como gentiles hombres, y alabarderos
al rededor del agonizãte por reuerẽcia
de este inmẽso sacramento, y auia resta
llamã su anima a la bienauenturãca por
auer recebido el viatico. Esto no siempre
acaue, sino quando la cõtriciõ fue tãta,
q̃ quito todas las culpas y penas de gerarco,
o quando por comulgar o confessar gano
indulgencia plenaria: mas atento q̃ mu
chos aunq̃ reciben este sacramento, y mue
ren en gracia no tienẽ tãta contricion.

ni procurá como es razó, de ganar las indulgencias, no ay duda sino q̃ estos vá al purgatorio, a acabar de satisfazer a dios. otra reuelaciõ de otro hõbre sãto, cuenta alli este sãto.

Como fue libre vna endemoniada del demonio recibiẽdo el santo sacramẽto.

Milagro 62

Escriue sã Prosper en el libro quarto de las promessiones y predichõ de dios, dimidium tẽporis cap. 6. q̃ en su tiempo acõtecio è chiartago vn milagro q̃ fue notorio a todos los de aquella tierra: y es q̃ vna moça q̃ traya habito de beata, estãdose lauãdo è vn baño, miro desuergoçadamente vn retrato de veng q̃ alli auia, cõ algunos malos pensamientos, y al punto se apodero della el demonio; atormentãdola cruelmente cerca de 60. dias, y otras tãtas noches. sus padres la llevaron a vn sacerdote, dixeronle fielmẽte lo q̃ auia

aura passado. Pusierola junto al altar,
mientras el sacerdote celebraua missa:
y acabado de ofrecer su sacrificio, comulgola el
sacerdote, y el mismo punto quedo libre del demonio.

Como el santo sacramento ahuyenta los de
monios. Milagro 63

Escriue S. Augustin en el lib. 22 de
Ciuitate Dei cap. 8. q̃ vn hombre principal
de estado tribunicio, el qual viuia, en vn
pueblo llamado Cubedo, en el territorio
Fusalense, hablo cõ sus religiosos sacerdotes
estando el S. Doctor ausente, y rogoles fue
sse vno dellos a dezir missa a su casa, para
q̃ assi se remediasse vn daño notable q̃ pa
decia de espiritu infernales, q̃ molestaua
a sus hijos, criados, y jumentos. fue vno
dellos, y dixo missa: la qual dicha, nũca
mas se sintio aquel trabajo — : —

de vn

de un Mancebo q̃ no pudo tragar la hostia hasta q̃ se confesso de vn pecado mortal q̃ auia hecho. —

Milagro 64

Refiere el maestro fray Juã Erolt, q̃ vuo vn mancebo, q̃ auiendo tenido ajuntamiẽto cõ vna casada, juro falso, y cõ mentira, diziẽdo. q̃. no auia hauia hecho tal caso. Aróle cio q̃ luego enfermo de vna dolencia grãde, y no auiendose cõfessado de este juramẽto falso, no aziendo mucho caso del, traxeróle el s. sacramẽto. lo q̃ succedio fue, q̃ no lo puedo tragar, ni echar fuera, hasta q̃ arrepentido se confesso cõ dolor del juramento falso q̃ auia hecho, y assi dios se apiado del y se comulgo. —

Como vn Religioso quiso comulgar contra la prohibisiõ de San Bernardo, y no pudo tragar la hostia —

Milagro

Escriue el mismo guillelmo abad
en la vida de S. Bernardo, q este
suspendio dela comunio a vn subdi
to suyo por cierta culpa secreta. Hazi
ase grande fiesta y solemnidad vn dia
en aquel monasterio llamado claraual,
en el qual todos los religiosos auia
de comulgar. Visto esto por el religio
so, temiendo ser notado, no sufrie
do la verguença, allegose co los demas
a recebir el santo sacramẽto muy pre
sumtuoso. El santo viendole alli (
como al peccador oculto no se le puede
negar publicamente la comunion)
no se atreuio a executarlo: pero alla
en su coraçõ rogaua a dios q̃ orde
nasse alguna cosa mejor cõtra tã grãde presũcio.

Acõtecio

Acotecio q̃ recebida la eucharistia jamas
pudo tragarla, ni por mas q̃ porfio pudo
empujarla adentro, aunq̃ estuuo vn grãde
rato procurandolo. Muy cõgoxado, y
temeroso desto, guardo la hostia en la
boca cerrada, y acabadado hora de
la oraciõ, llamole a parte al bendito
santo: y postrado a sus pies cõ muchas lagri
mas le descubrio lo q̃ padecia, y abierta la bo
ca le amostraua tabie la sãta Eucharistia: diole
s. Bernardo vna mano, y abroluiole; y assi
sin ninguna dificultad comio el s. sacramẽto.

De vn hõbre q̃ fue librado de vn grauedo
cia, poniendole sobre la cabeça la cus
todia del s. sacramẽto Milagro 66.
Escriue Guillermo Abad e la vida de s.
Bernardo vn milagro entre otros muy no
table, y es q̃ junto al monasterio de claraual
donde

dóde residia este sacro, viuia ũ pobre hõbre

al qual atormentaua su muger adultera
cõ hechizos, y encãtamentos; porq̃ auiẽdo sido
ella amenazado en vna yra y furor q̃ cõtra
el tuuo hizo q̃ el miserable hõbre las carnes
consumidas ni pudiesse morir, ni se le po
mitiesse ~~morir~~ viuir. Muchas vezes perdia
todos los sentidos, y la habla, y despues retor
naua; no a vida sino a muerte mas prolixa
y cruel. Finalmente algunos q̃ se doliã del
lleuarõlo al varõ de dios, q̃ viuia en el monaste
rio dicho, y declararõle la miserable tragedia.
el qual enojãdose grãdemente de la malicia del
enemigo d'tigo, q̃ se huuiesse apoderado tato
de vn christiano, hizo llamar dos fr.: mãdo
lleuasse este pobre hõbre ãte el altar, y q̃ le pusi
esse sobre la cabeca la arquilla cõ el s. sacramẽto
y q̃ en virtud del mismo sacramẽto prohibiesse
al demonio no hiziesse mas lezio al
christiano. Hizose como el mando;
y por virtud del santo sacramẽ
to fue restituida entera sanidad
al pobre enfermo. Re
siere este milagro
thomas bo
zio

de los

De los santos corporales de Daroca, como fueron halladas las formas ensangrentadas y pegadas a los corporales, y las marauillas q̃ acontecieron hasta llegar a Daroca

Milagro 67

Quiero despues destos diuinos e incomprehensibles milagros, assentar el ~~sesenta~~ sesenta y siete lugar el de los santos corporales de Daroca, q̃ oy dia son vistos, el qual acontecio junto a la villa de Luchet, en el puesto donde esta agora vn conuento de nuestra orden, llamado el Corpo christi. Este milagro esta notorio a toda España, y nadie en el puso duda. Escriuelo muy cumplidamente Gaspar miguel de la Cuesta canonigo de la Iglesia de Daroca, en libro dirigido al inuictissimo emperador carlos. 5. desenoste, y a la seranissima emperatriz su muger; los quales fueron a visitar, y adorar

rar el señor q̃ en aquellos corporales esta,
y pedro antonio Beuter autor graue. Re fie
rolo el sapientissimo Padre fr. luys de gra
nada en la segunda parte de su simbolo,
en el .§. 7., y el padre maestro fray ex
nando del castillo en la primera cõturia
de nuestra orden, en el cap. 28. y el dor.
Alonso de villegas, cõ el de otros españoles,
es: q̃ por ocasiõ de este milagro se insti
tuyo la fiesta del corpo q̃. la qual es feste
jada en españa a muy solemnemẽte
y en particular en esta ciudad de vale
cia: donde no solo el dia de esta ~~ciudad~~ fies
ta es muy singular el oficio y processiõ
q̃ en ella se haze, mas tambiẽ en toda
la octaua. viniendo pues a nuestro mi
lagro, fue de la forma siguiente — —
El año de 1239 a 23 de febrero vis
pera del Apostol san matheas a lama-

necer

recer Dõ Berenguer de Tonça capitã gene
ral del rey don Jayme, estando cõ su exer
cito sobre el castillo del Chio, termino
de la villa de Luchente, contra vna mu
chedumbre de moros, quiso como Chato
lico valerse, y procurarse de la ayuda de
Dios, y sus diuinos sacramẽtos, y ordenos
vn clerigo de Doroca mostẽ Matheo Mar
tinez, q̃ era Rector, o cura de S. Christoual
de aquella Ciudad, les dixesse Missa, y cõ
mulgasse a los q̃ quisiessẽ. El clerigo adere
ço vn altar sobre vna peña, donde agora
esta nuestro conuento: y aunq̃ todos qui
sierã comulgar, pues veyan q̃ no siendo
mas de mil, y estando muy lexos de valẽ
cia para auer de ser socorridos, era
impossible dexar de ser vencidos de tãgrã
de exercito, sino fuesse por muy especi
al milagro, y fauor de Dios; pero solos

seys

seys pudieron confessarse por auer pocos con
fessores, y estar cerca los enemigos, los qua
les se dezia don Fernando Sarriches de Aferae,
don pedro de Luna, don pedro ximenes Cav
ros, don Ramon de Cardona, y don guille de
Aguilo, todos los quales era capitanes.
Mientras el sacerdote se vestia, el general (
segun dize Beuter) hizo vna breue platica
a sus soldados animandolos. Estando pues
ellos seys confessados, y oyendo Missa, y
consagrados ya seys formas para co
mulgar en ella, dieronles recato, los mo
ros estaua ya sobre ellos. Por lo qual
les fue forçado dexar la comunion, y acu
dir a las armas. Entonces el sacerdote
dezia la missa embolueo las seys
formas en los corporales, y gra pries
sa los escondio debaxo de vna piedra.
Mas nuestro Señor mirando el aparejo

y voluntad

y voluntad q̃ estos fieles capitanes tuuieron
de recebirle, y teniendo respecto a la cõsta
ça q̃ en el pusieron y al socorro q̃ le pidieron:
de tal manera esforço a ellos, y a los demas
por ellos, q̃ desbaratarõ en breue espacio los Mo
ros, y hizieron grã matança en ellos, y los de
mas huyeron. Entonces ellos boluiendo vito
riosos, y agradecidos por el buen oficio recebido, qui
sieron acabar lo començado; q̃ era recebir el
santissimo Sacramento. Acudio entonces el
Sacerdote a traher los corporales q̃ auia esco
dido. y descogiendolos en el altar, hallolas por
mas tenidas en parte de sangre, y apegadas a los
corporales, como agora se ven. Y declarado
el misterio, y descubiertos los corporales, fue
grande la admiracion y deuocion, y las lagrimas
q̃ alli se derramaron, dando loores y gracias
a Dios por esta marauilla. En este tiempo los
moros boluieron a rehazerse, y apellidar toda
la comarca, y vinieron segunda vez adorso-

bre

bre los christianos, mas ellos esforçados cō el
beneficio recibido mādarō al sacerdote q̄ se
pusiesse en vn lugar alto, q̄ agora llamā
Hierico tendidos los corporales a vista del exer
cito, para animarlo; y esto hecho dierō sobre
los enemigos cō tā grāde impetu, y hizierō
tā grāde rēça en ellos q̄ toda aquella tierra
estaua cubierta de sangre, y de cuerpos muertos.
Auida esta Victoria, y acabada cō ella la guerra
començarō a alberçar, sobre ī onde se pōdria a
quella preciosissima reliquia: porq̄ cada vno
quisiera librar su tierra cō ella. Passarōse
en esto grandes trāces, y cōtiendas. Mas el
Capitā general prudētemēte dixo, q̄ pues
aquella obra era de dios, a el pertenecia de
clarar el lugar de su morada. Parecio
esto biē a todos, y acordarō q̄ la volūtad de
Dios se conociesse por suertes. Echarōse pues
tres vezes suertes, y todas tres cayerō a da
rca, de do de era el sacerdote q̄ auia cōsagrado las

formas

formas. Mas ni aun cõ esto quedarõ satisfechos, sino tomarõ otro acuerdo: q̃ buscasse vna mula mansa q̃ no tuuiesse camino trado en tierra de christianos y puestos los corporales en vna cofre muy bien atado, la dexasse ir verdo ella quisiesse, y el lugar dõde parasse, fuesse deputado para aquell deposito precioso. La mulilla va delante, y detras los sacerdotes, cõ sus cirios encendidos, y tras ellos la gente de guerra cõ sus capitanes. Andando por este camino salirõ de las villas la clerezia, y la gente, alabãdo a Dios, y pornia delante la mulilla alfalfa, y otras cosas para q̃ cauandose alli, y parãdo en aquel lugar, gosasse de aquella preciosa reliquia. Mas nũca la mula se parocõ alguno destos lugares, hasta q̃ llego a Baroca: y entro por las puertas de vn hospital q̃ estaua fuera de la Ciudad. Y alli acaeció otro milagro. Porq̃ assi como la mula

entro

entro en la yglesia hincadas las rodillas
murio: porq̃ no quiso nuestro señor, ni
era razõ, q̃ bastia en q̃ tal ministerio auia
seruido, sirueisse en otro oficio dela vida hu
mana. Pues desta manera quedarõ los cor
porales a daroca. Y ay acudierõ Reyes
y Principes, y grandes señores, a ver aquella
marauilla, y adorar al señor q̃ en aquellos
corporales estaua. De ay fuerõ embiados ẽ
baxadores al Papa vrbano quarto, para ha
zerle relaciõ delo q̃ passaua: el qual con
cedio grãdes indulgencias a los q̃ visitassẽ aque
lla reliquia: y otros Papas las confirma
rõ, y acrecentarõ, como parece por las
bullas q̃ estã en los archiuos de la yglesia de
daroca. Y veynte años despues de esto fue
instituyda la fiesta del corpo christi.
Esta es en suma la hystoria deste milagro.
Para prouar la verdad del, no sõ menes
ter mas testigos q̃ los ojos delos q̃ cada año

Lo

lo veyé q̃ uádo sacá estos Corporales, para q̃ seá adorados. Tambiẽ escriuio este milagro lucio marinero lib. 5. de la historia de España capitulo de sacrisedibq, y Thomas Bosio, Tom. 2. lib 14.

Como llevando vna mala muger la hostia cõsagrada a vn morisco, se le cõuirtio en vn niño, y queriendolo quemar, nũca el fuego lo tocó; y de otras maravillas q̃ alli acontecieró.

Milagro 68

Escriue el maestro Jayme Roig en su libro delas mugeres, y delos cõsejos provechosos, y saludables, q̃ vna muger a quiẽ su marido la trataua mal, se acõsejo cõ vn alfaquí en çaragoça, q̃ remedio o expediente le daria para soportar, y reportar la cõdiciõ de su marido. Dixola el moro, q̃ si se lo pagaua biẽ, el haria q̃ la cõdiciõ de su marido se trocasse, y la quisiesse biẽ lo q̃ tanto

ella

ella deseaua: mas fue cõ pacto q̃ le tra
xesse el santissimo cuerpo de nuestro se
ñor Jesu christo, el q̃ los christianos adora
mos en la hostia consagrada secretamẽte.
No lo vuo dicho quando fue hecho: porq̃
esta mala hembra se fue luego a confes
sar a vna deuota capilla, dicha de san
Miguel, cõ mucha priessa; y recibio
sacramẽte el santo sacramẽto del altar,
y como q̃ se limpiaua la boca, cogio
la hostia y pusola en vn cofrezillo
con la mayor dissimulaciõ q̃ pudo.
Dio la buelta para casa del morisco,
dixole q̃ ya tenia recaudo, y q̃ dõde lo
queria. El dixo, q̃ se lo traxesse. Fue
ella y trayendolo abrio la arquilla, y
vio q̃ la hostia se le auia transformado
en vn niño hermoso todo rutilante, y
resplandeciente, recostado, desnudito. Vi
to este niño q̃ era como el sol la to
ca muger toda espantada, fue para
clmoro

el moro como fuera de si. El moro mal
uado dixo q̃ se beluiesse, y q̃ lo quemasse todo,
q̃ el prouecheria por otra via. la enfe
moriada muger hizo vn grande fuego
y puso en medio del la arquilla, añadiẽdo
despues leña y carbo. Quemose toda la
arquilla, y el santo sacramẽto quedo illeso,
e inmune del fuego, estando en el muyres
plandeciente, pareciendo viuo en medio
essas, sin quemarse, ni tizmarse. Clavis
to esto traxo sarmientos, y pino seco
y otra leña; y encendio mas fuego, queriẽ
do conuertirlo todo en ceniza. Acontecio
esto en viernes cerca del medio dia. Su
po ella q̃ el perro moro hazia la sala
en aquella hora, arañallase, y llorauas
sin saber q̃ hazerse viendo el niño ẽtero
y nada tisnado y q̃ las aguas le hazian
lugar. Ciega de ira, fue a la mesquita

do el

do el moro estaua, y llorando recetole el
daño q su consejo le auia causado. Salio
el moro viejo dela mesquita, temiendo
algũ alborocto. Dixo a la muger, q quiẽ
espinas siembra no vaya descalso, porq
tantas vezes va el cantaro a la fuente q
alguna se rompe. Fuevo ala Iglesia
mayor, y ella confessose, y dio noticia
al vicario general. Mando el obispo q
fuessẽ alla personas graues, los quales
experimentaro esta verdad. Hizo ayu
tar despues toda la gente Celesiastica
y mas principal, y predicado en presẽ
cia dellos este milagro, lleuaro en pro
cessiõ cantado el Pange lingua el
santo niño en vn plato de oro: y fue
puesto en el altar de san valero. Y
taniã las campanas sin manos de
hombres entonces. Vistiose el obispo

para

para dezir Missa del santo sacramento, y al ofertorio conuirtose el niño en forma de hostia, y el la sumio. Y dize este autor, q̃ despues supo como a este muger la hirio vn rayo yendo al campo.

De vna visiõ q̃ tuuo del santo sacramento vn judio, y se conuirtio

Milagro 69

Dõ fray Thomas de villanueua Arçobispo q̃ fue de valencia del ordẽ de S. Agustino, varõ santo, el qual passo de esta vida a la eterna dia de la natiuidad de N. S. en ocho de Xbre año 1555. en el segũdo sermõ q̃ a rida impreso del sacramento, dize; q̃ estando vn hõbre para morir, el qual se auia cõuertido de judio a nuestra santa fe, le llamo, y dio cuenta de vna grande ~~dolencia~~ misericordia q̃ Dios

auia

auia vsado cõ el, y fue medio de su conuersio.
Dixo pues assi: Siendo yo mocuelo yua
vna vez camino en compañia de otro de mi
edad, y tratauamos los dos del Messias, y en
gañados cõ el comũ error de los Judios,
aũ aguardauamos. Dionos cõ aquella pla
tica vn viuo desseo de verle, y deziamos
cõ el coracon y boca: o si fuessemos tã
dichosos q̃ le viessemos en nuestro tiẽpo.
Y creciendo cõ esta platica la deuociõ
en nosotros, a la hora q̃ anochecio vi
mos q̃ se rompia el cielo, y salia del
grande claridad. Acordeme e aquel punto
auer me dicho y enseñado mi padre q̃
si viesse alguna vez abierto el cielo, q̃
pidiesse a dios la merced q̃ quisiesse cõ
cierta esperaça de alcançarla. Arro
dillamonos los dos siguiendo este cõsejo,
cõ la deuociõ possible, y suplicamos a
nro señor se sirviesse de manifestar
al

al messias en nuestro tiempo, y hazernos
ver aquel tanto desseauamos. En medio de es
ta oracion, y de aquella celestial claridad, vi
mos vn caliz muy resplandeciente con vna hos
tia sobre el de la manera que se muestra en sus
altares los sacerdotes christianos quando dizen misa.
Diernos temor aquella sagrada vision, mas con solo
nos luego sobre manera, porque sentimos en nuestras
animas vna interior luz, con que quitado el velo
y tiniebla de nuestros coraçones, entendimos lue
go certissimamente ser aquella hostia el santo y
gloriossissimo Messias que tanto deseauamos.
Creyemos luego con firme fe no auer otro Mes
sias, ni otra ley, ni otra verdad, sino la que tienen
y creyen los Christianos. Dimos gracias a nro
Señor por tan singular misericordia como a
uia querido hazernos. Y buelto a casa de nues
tros padres en hallando sazon yo me bautize y fize christi
ano: y he viuido siempre en la ley y euangelio
de mi Señor y redemptor Jesu Christo.

Como

Como vnos perros despedaçaro a vnos he
reges q̃ le arrojaro el Santo Sacramẽto.

Milagro 70

Escriue Optato Milevitano è el libro
segundo contra Parmeniano, q̃ los hereges
Donatistas dieró a vnos perros la sagrada
eucharistia; y q̃ sus mismos perros
arremetieron para aquellos sacrilegos,
y los despedaçaró, vengãdo la iniuria
q̃ a su criador se hazia, echãdo aquel
diuino Sacramẽto a bestias irracionales,
siendo verdad q̃ no solo no es pasto de
ellas, pero ni aũ de todos lo que tiene
vso de razon.

De vn Sacerdote q̃ celebraua cada dia
por las almas, y fue aprouada esta
costumbre milagrosamente.

Milagro 71

Cnel

En el libro de aprob. secubo cap. 53.
se escriue, q̃ en fracia residia vn clerigo pobre, y muy deudo delas animas de purgatorio, por quien dezia cada dia missa. Quien aduirtio esto, parecele, q̃ era idiota, y q̃ no sabia de zir otra missa, por lo qual le acuso a su obispo, y el le hizo parecer ẽ su presencia, donde llanamente dixo la verdad, de q̃ siẽpre dezia missa de difuntos. El prelado le mãdo q̃ dessesse an sacar, y no hallãdose quien le fiasse de estar por lo q̃ el le mandaua, q̃ era priuarle de dezir missa hasta q̃ estuuiesse platicõ ende zirla, segũ el tiempo q̃ ocurriesse, aparecieron en el ayre mil manos q̃ daua quererle fiarle. lo qual visto del obispo, entendiendo q̃ era las almas de purgatorio q̃ fauorecia con sus

sacrificios

sacrificios, o angeles en lugar suyo, y
por lo mismo q̃ era grato a Dios lo q̃
hazia, dixole: vete vete en paz, y cele
bra segũ te diere gusto,
Mucho se parece cõ esto lo q̃ escriue el o
bispo Equilino en la vida de S. Thomas o
bispo de Canturia, q̃ este S. suspendio
de su oficio a vn clerigo, y le mando q̃ no
dixesse missa por q̃ siempre la dezia de
nuestra Señora creyendo de q̃ era idio
ta y q̃ no sabia dezir otra. Sucedio
q̃ auiendo cortado vn cilicio el santo, y
guardadole debaxo de su lecho para cosele
quãdo tuuiesse oportunidad, la virgẽ
piadosissima apareceo al sacerdote, sus
penso su deuoto, y le mando q̃ fuesse al
arçobispo, y le dixesse de su parte, q̃ por
señas q̃ ella misma le auia cosido cõ
seda colorada (de q̃ dexo por muestra

vna

una hebra suelta) el cilicio q tenia
guardado debaxo de su lecho, q le restituyesse en su oficio, y dexasse celebrar. Admirose el santo de oyr esto: y visto ser verdad, hizo lo q le era mandado, y el sacerdote prosiguio adelante en su deuociõ.
¿No es de mayor valor la missa de requiem q las q se celebrã por viuos, mas que nra señora tiene mas q la del cõcepcion, o las de otras fiestas, q todas tienẽ vn mismo valor por parte de lo ~~mismo~~ q alli se ofresce a Dios, q es christo nro bien, aunq por parte de la deuociõ y charidad del sacerdote q celebra, puede aumentarse el fruto y valor de la missa. Y porq estos dos sacerdotes fueron tã deuotos, el vno de las almas de purgatorio, ofreciendo por ellas, y el otro de nra señora diziendo su missa, fueron milagrosamente defendidos. Tambien el fauor de dos santos a honra de quien se celebra, aumenta el fruto y valor de la missa ex opere operantis. Son muchos los ~~sacerdotes~~ sacerdotes deudos de missas de requiem

y de

y de nuestra Señora vnos por la hermosura y otros por la facilidad, y otros por sola charidad q̃ tiene a las almas, y devocio a nuestra Señora. Sirva lo dicho para su defensa.

Como vnas gotas q̃ dexo vn sacerdote en el caliz, fueron halladas en forma de sangre, y despues de carne.

Milagro 72

Acetecio en Florencia año mil dozientos y treynta, vn grande milagro, segũ refiere fue Villanco natural de Florencia, San Antonino Arçobispo de Florencia, y Thomas Dozio en el secundo tomo lib. 14. el qual aũ dura. fue el caso. vn sacerdote dicho Munguccio, dizendo cierta vez misa en la Iglesia de San Ambrosio, resumio todo el sanguis q̃ auia consagrado, y dexo parte del en el caliz. Tomo en sus manos el caliz, y vio as gotas q̃ auia dexado conuertidas en sangre, y partidas en tres partes, aun q̃ tomadas en vna.

Capítulo

Espantado desto, começó a derramar lagrimas.
Acudieró muchos a ver esta marauilla, y
entre ellos la Abadesa de aquel cõuento con
algunas mojas. Visto este prodigio, y cõsul
tado q̃ se haria de aquella tã preciosa re
liquia, dieró al sacerdote vna redoma de
vidrio en la qual vazio la sangre. De alli
a tres dias apareciò aquella sangre cõcerti
da en carne dentro la redoma, y eleuada
en el ayre apartada, y diuidida de toda cosa,
refirmandose, y estribãdose solo en si misma.
Ardigo q̃ entonces era Obispo de florẽcia,
sabido este caso quiso ver la marauilla de
cerca, y saberla de cierta ciencia, vio
la el y todos los de aquella ciudad. Hasta
hoy se cõserua aquella reliquia en la dicha
Iglesia de S. Ambrosio de florẽcia, dentro
de vna redoma de christal, aũq̃ el color
se ha parado escuro: Acuden muchos de
diuersas partes a visitarlas, y cuentase
muchos milagros q̃ cõ ella ha acaecido.

Como vna ~~ꝛ~~ gente q̃ traxia grãde ray
do fue a la Iglesia a la hora q̃ se celebraua
missa, por oracio del sacerdote, escuricró
vn arã dãçando. milagro

Escriue S. Antonino en la 2. parte hist[o]ri
al, y otros graues autores, q̃ en tiẽpo de Bene
dicto octauo acõtecio vn milagro en la ciu
dad de mondeburg, o segũ algunos en la
villa de Kallo en saxonia: y es q̃ allaua
vna deuota iglesia de S. Magno a la qual
ordinariamente acudiã muchas gentes en
romeria, principalmẽte la noche de Nã
uidad. Pues estando aquella noche vn sa
cerdote diziendo missa, hazia en el ci
miterio grandissimo ruydo, y fiestas de dã
ças, y bayles muchas mugeres y hõbres, entre
los quales estauã en vn bayle dezioche hõ
bres, y quinze mugeres. Era tanta la grita
y estruendo de las gritas, y bozes, q̃ no daua
lugar al sacerdote para dezir la missa,
ni a los q̃ alli estauã para oyrla. Por lo
qual el sacerdote les embio a rogar q̃ calla
sse por amor de Dios, q̃ no le dexauan
tener atencio al sacrificio: ellos q̃ an
dauan muy dentro en su dãça, no cõtẽtos
con no querer callar, començaro a hazer
burla del clerigo. Y como ni por vna,

ni por

ni por dos vezes quisiero dexar el bayle, el
sacerdote dixo cõ grãde deuociõ: Plegue a
nro señor ~~[illegible]~~ ya su santo sierro
Magno, q̃ tanto bayles, y dances, q̃ por to
do el año q̃ venia, no agã sino dançar. fue
tan acepta a nuestro señor la oraciõ del
buen sacerdote, q̃ ni mas ni menos q̃ lo di
xo, assi se hizo. Y es cierto q̃ por todo aquel
año, ni comieron, ni beuieron, ni aun q̃ lo
uia se mojaua, y no hiziero otra cosa, si
no baylar, ni hazerse pedaços, sin q̃ se les
gastassen las vestiduras ni los çapatos. A
la fin del año vino a ellos el Arçobispo de
colonia dicho heneberto, y cõ su bendiciõ
dexaro el bayle. Muriero luego alli tres
mugeres, algunos otros durmiero sin des
pertarse tres dias, y tres noches, otros quda
ro con vn temblor del cuerpo, y de todos los
miembros por toda su vida: y otros hiziero
de esta obediencia y desacato tã aspera pe
nitencia, q̃ viniero a ser santos. Por q̃ vean
los q̃ sõ amigos de conuersaciones en la iglesia,
quan mal hecho es inquietar a los sacerdotes,
quãdo entienden en la solemnidad del s. sacramẽto.
Fue esto en tiẽpo del Emperador enrrique segundo.

Como

Como Muerio vn obispo milagrosamente por vna liuianidad q̃ hizo en la missa.

Milagro 74

Cserue Ruperto Abad Tuitiense, q̃ el obispo de argentina estuuo tan liuiano cierta vez en la missa, q̃ buelto al pueblo, auiendo se dezir: Pax vobiscũ: se resoluio de tal manera en risa, mirando al emperador, q̃ del todo parecio auerse oluidado de lo que auia de dezir. Pero llegada la hora de comer, en presencia, y a vista de todos, fue ferido de vna grauе enfermedad y della murio. El mismo cuenta otro milagro q̃ acaecio en el incendio Tuitiense.

Como

Como teniendo una muger vnos
corporales ẽ sus manos, manaro sagre.

Milagro 78.

Cerrica fulgoso libro primero, q̃ en
tiempo de carlos octauo Rey de francia
acoteció, q̃ trayendo guerra cõ anna du
quesa de bretaña (cõ la qual caso despues)
un soldado Breto salio de la ciudad de
Rhemes, y acompañado de otros, llego a una
villa donde estaua cierta iglesia, en la
qual los vezinos auiã recogido sus ani
das. entraron en ella los soldados por fuer
ça, y el Breto viendo una arca cerrada,
rompiola, y pareciendole q̃ seria de
alguno de aquellos labradores, viendo de
uro ropa blanca hirieho los senos. Bol
uio a su casa, y reconociendolo co q̃ lleua
ua, vido unos paños de tamaño de los

q̃. sirue

y sirue para limpiar las navizes, y
creyendo ser desto (aun se engaño, por
que eran corporales sobre q se pone
el santo sacramento, en la missa,)
dioselos a vna muger, en cuya casa esta
ua hospedado. la muger los temo, y
teniendolos en sus manos manoro sagre.
de modo q los paños y sus manos esta
uan bañados della. Quiso yr a lauar
los y lauarse a cierto rio, y fue tanto
el licor q de ellos salio, q el rio per
dia su color. Quedo llena de espanto;
dio cuenta del caso. y de vno en otro
vinieron a entender q era corporales. llua
ronlos a la iglesia; y fueron tenidos en
suma reuerencia.

Como abriendo vnos judios vnas
hostias consagradas q auia hurtado sa
lio sangre

Milagro

En Bruxelas, pueblo conocido è los estados de Flandes, el año de mil trezientos sesenta y nueue, vnos judios robaro de vna iglesia secretamente, siendo de noche, el re liquiario del S. Sacramento, en que auia diez y seys formas y la vna dellas grande. Tuuieron le escondido hasta el viernes de la cruz, y en este dia en oprobio, y biliperdio de Christo Saluador nuestro, y de su passio tomaro las formas, y co cuchillos y otros instrumentos de hierro, las diero muchas heridas, de las quales sacaro ~~de~~ salir gotas de sangre: de q̃ ellos espantados y temerosos, hablaro a vna muger de su casa conuersa a la fe, llamada Catharina: y co contarele con ella, q̃ tomasse

tomasse las formas, y las llevasse a donde le pareciesse, de manera q el caso no viniesse a noticia delos cristianos. Ella se ofrecio delo hazer assi. Y tomadas las formas, remordiendole la conciencia, se fue a vn sacerdote llamado Pedro de Ffeda, cura dela Iglesia de santa maria de Bruxelas, y contole todo el caso. Pedro de ffeda le comunico cō dos sacerdotes curas, el vno de santa Gudila, llamado Miguel de Baxerera, y el otro de San Nicolas, cuyo nōbre era juā de bolume. Estos llamarō ala chatarina, y certificados de los pasaua, tomarō las sagradas formas; y la mayor fue puesta en la iglesia de santa Gudila, donde permaneció por muchos anos, y se

vieró

vieron en ella las gotas de sangre señala
das, y salieron de las heridas. Vino a no
ticia esto del Rey de Bohemia sucessor
señor de aquel estado: mando prender a
los Judios; y confessando el delito, fue
ron quemados. Han sido muchos y muy
señalados los milagros por medio des
ta santissima reliquia se ha hecho li
brandose personas de grandes peligros,
sanando enfermos, y resucitando muer
tos, cuyos cuerpos eran llevados a la Igle
sia de Santa Gudila, donde la sagrada
hostia permanecia. Y de las informa
ciones hechas sobre el caso princi
pal y milagros, arriba en libro esta
pado, queda dello testimonio.

Aun

de vn mancebo a quien alo el demonio,
y echo en vn estanq.; porq dexo vn domin
go de oyr missa, y se fue a otra parte jugado

Milagro 10

Escriue Nicolao Salio Pragense, y refiere su
vio tomo 1. en la vida de S. Procopio, q vn
mancebo menospreciando los mandamientos
de sus padres, y dandosele poco a oyr Missa
ni de yr ala Iglesia, vn domingo fue
se jugado a otro cabo; al qual el demonio
alo; y echole en vna alberca de agua
para ahogarle; embiaron sus padres vnera
do q lebuscasse, el viendole c'el agua inanimado
corrio, y dioles noticia delos passados;
bolaron luego alla, ~~y~~ hallaronle casi
ahogado agonizado sacaronle perdidos los sentidos,
llegaronle a los huessos de S. Procopio; y arrima
dole a ellos, se lo soltaron sano por beneficio
del Santo

como

Como hizo dios vn grande castigo
en vnos muchachos q̃ dixeron las pala
bras de la consegracion

Milagro 78

Escriue Sophronio Patriarca de Hierusa
lem, o segun otros, Iuan cuirato monge, en el li
bro intitulado Prado Spiritual: Cuya auto
ridad esta grande, q̃ no se puede dudar della,
porq̃ en sus obras lo alega Phocio Patriar
cha de constantinopola, y S. Iuan Damasceno
en el primero y tercero libro de las imagines,
y Iuan diacono q̃ fue despues sumo Pontifice
y llamado Iuan nono, en el quarto libro
de la vida de S. Gregorio: y finalmente esta
aprouado en el cõsilio niceno segundo,
en la actio quarta, escriuiolo el autor
en griego; y traduxole en romance Castella
no el doctor Iuan Basilio Santoro:) de suer
te q̃ en el capitulo primero de las flores
de los

delos sacramentos, se escriue este milagro.
En un campo llamado Ganago, q
esta quarenta millas de Apamia
ciudad de la prouincia Africana
unos muchachos apacentaua ouejas
de sus padres, y amos (y como suc
le acontecer en aquella edad) quisi
eron jugar, y tratando a q juego ju
garia, dixeron y se concertaron de de
zir la missa, como la auia visto
dezir a los sacerdotes, y dezir las
palabras dela consegraciõ, y como
gar a los demas q les oyessen. final
mente por via de juego, ellos quisie
ron imitar alo q se hazia en el alto
sacrificio dela missa. Y para esto
nombraron a uno por sacerdote
y a otros dos por diacono y subdiacono,
y fueronse adonde estaua una grande
piedra, porq todo lo demas era llano,
y hizieron

y hizieró altar en la piedra, y en ella pusiró pan, y en vn vaso de tierra cō vino.

y el q era como sacerdote se puso en medio.

y los nombrados por diacono y subdiacono

a los lados, y cō vnos panisuelos le hazia

ayre. El q hazia el presbitero sabia

las palabras de la cōsgraciō, porq entō

ces solia las decir los sacerdotes e boz al

ta, y los muchachos estauā junto al altar

y podia las deprehender, y tener de me

moria. Puestos assi los muchachos

comencarō a dezir las palabras de la mis

sa conforme acostumbran los sacerdotes,

y quando el q hazia el sacerdote quiso

dezir las palabras de la consegraciō, y

tomo el pan para ello (no porq el pudi

esse consegrar, pues no tenia orde de sa

cerdote

cudole, sino por la reuerencia del mis-
terio representado) bajo de los altos vn fue
go q̃ quemo y consumio todo quanto estuua
sobre la piedra, y la piedra mesma, sin
q̃ quedasse cosa alguna della, y los muchachos
espantados de aquel fuego repentino, que
daron atonitos, y cayeron todos en tierra, y
por mucho tiempo quedaron sin juyzio ni
sentido, sin poder hablar ni leuantarse. Sus
padres viendo q̃ tardaua mucho, fueron
alla, y los hallaron casi muertos; lleuaron
los assi a sus casas, afligidos de verlos en tal
trabajo, y no podian entender de ellos la causa
y razon de aquel inopinado acaecimiento,
fueron a dicho lugar muchos, y vieron algunos
indicios del fuego q̃ descendio del cielo, en
tendiolo el obispo de la ciudad, y movido
por la

por la grãdeza y nouedad del milagro, como
do el clero fue alla y auiendose informado
de los muchachos, y vistas las senales
del celestial fuego, luego metio todos los so
bradichos muchachos en vn monasterio; y el
el lugar do acaecio el milagro hizo otro
monasterio, y donde estaua la piedra, puso
el altar mayor.

Como vendio vna muger vna hostia sa
grada a vn Judio, la qual siendo herida
con vn cuchillo echo gotas de sangre.

Milagro 79.

Escriue Surio en el commentario año 1556.
en el quarto libro quinto de las cosas memo
rables; y Genebrardo en su cronografia
libro quarto en el año 1556. vn milagro del
tenor siguiente.

Acoteció no ha muchos años en Polonia en
vn lugarejo q̃ se llamaua Saguesto en el obispa
do de Posnetia q̃ vna mala hembra de otra
jaseca christiana en el nombre, y peor q̃
infiel en las obras, estuuo algunos dias en
seruicio de vn judio q̃ se deziaBistrin;

el qual le solicito muchas veces cõ gra
de importunidad, prometiendo de pagarse
lo muy bien, y la rogo q̃ quando la pas
cua fuesse a comulgar cõ los otros chris
tianos, guardase la hostia, y se la trajesse.
Hizose dorothea bien de rogar, pero al
fin vino a prometer q̃ lo haria si le
daua su amo vna saya de grana guar
necida de seda. Con este concierto salio
la maluada muger vndia de Pascua
florida del año 1556. de casa su amo,
y fuesse a comulgar a vn lugarejo alli
cerca, sin auerse primero confessado
ni hecho penitencia de sus pecados.
Puesta delante del sacerdote entre otros
muchos q̃ comulgauan, saco el santis
simo cuerpo de nuestro señor de la boca
y con la mejor dissimulaciõ q̃ pudo
embolulole en vn panisuelo, y dio la
buelta para su casa. En llegando dios
le alsidio, cobrando primero el pre
cio q̃ tenia con el concertado. El

perfido

perfido Judio muy gozoso cõ tã buena compra, embio a llamar a otros tres judios amigos suyos q̃ se decziã Micaleo Sacao y Josepho. Todos quatro assi juntos, tomaron el Santissimo Sacramento y lleuaronlo a su sinagoga; y alli cõ grandissimo regosijo comenzaron de hazerle escarnio, y de vituperarle, hasta q̃ vno dellos ~~vno dellos~~ tomo vn cuchillo, y dio vna y muchas veces con la punta, como q̃ queria matar. Y plugo a nuestro señor mostrar la verdad de este sacrosanto misterio del altar; de tal manera, q̃ de las mesmas heridas y golpes salieron muchas gotas de viua sangre, tanto q̃ corria hilo a hilo de la hostia. Los judios atonitos de tã grande milagro, cogieron la sangre cõ vna cuchara, y hinchieron de ella vn vaso de vidrio el qual despues se hallo en su poder; No quiso nuestro señor q̃ tan abominable osadia como la de estos peruersos fuesse secreta, pero sin saber como vino a descubrirse la verdad de la que passaua,

y auiendose

y auiendose primero hecho diligentissima
examinacion, fueron conuencidos del
delito, y quemados publicamente la
maluada Dorothea, y su amo el Judio
Bisterin por mandado del Rey de Po-
nia Ladislao. Fueron tambien condenados
a muerte un hijo deste Judio, q auia te-
nido amores con la Dorothea, y tenia un
hijo en ella. Con el murieron tambien el
sotepho y facao; el Muchalito huyo, y no
pudo ser auido. Supose despues por verdad,
que quando la mala Dorothea venia con
el santissimo Sacramento hurtado, salie-
ron a ella ciertos perros bien mansos al
camino, y por poco la carniera a bocados;
sino la batieron unos pastores.

Es cosa esta muy sabida y auerigua
da en Polonia. Y muchos de los hereges q no
hacian hasta entonces creydo en el articulo
de la comunion, conforme a la costumbre de la
Iglesia catholica, se conuirtieron, y cayeron
en la cuenta con solo ver, q de la Hostia con sa
grada auia salido tanta sangre; para-

creendoles

ciendoles (y muy bien) q. oras en la forma y especie del pan ay sangre tambien como en el caliz, no ay para q. temiar de comulgar con la ~~vinada~~ del vino, pues no se toma mas o entrambas especias, q. con una sola. Acaeció a tan buena coyuntura en aquella tierra este milagro, q. obro infinito en ella la embaxada q. embio el papa Paulo 4. al Rey de Polonia, pidiendole muy deveras no permitiese en su reyno la comunio sub vna especie q. la yua recibiendo en algunas partes del. Recibio el Rey los embaxadores, y puso diligencia q. pudo en remediar este dano —.

Como hiriendo vn judio con cuchillo a vna hostia salio mucha sangre, y salio la hostia por si mesma

Milagro 8.º

Escrive Naucleros en su Cronographia, q. en el año mil doscientos noventa y dos, en Paris vn judio pidio a vna pobre muger la forma consagrada q. a la Pascua auia de recebir quando fuesse a comulgar a su parrochia

rochia por ciertos dineros q le deuia; ella
sela dio; y el judio echo la sagrada forma
en vna caldera de agua; y porq no se hundia,
puncauala con vn cuchillo, y salio tanta
sangre, q se tiñó toda la agua dela caldera.
Entraron a caso dos christianos, ordenando lo
dios para que se descubriesse aquella maldad.
y el sacramento salto por si mesmo dela
caldera, y se puso en vna tabla juntoa
los christianos; ellos le vieron y parecieron
les q era forma de las q en las iglesias po
nian consagradas a los fieles, auisaron
al obispo, y por el fue leuado el santissimo
cuerpo de nuestro señor a la iglesia con so
lemne procesiõ. el judio fue quemado, y su
casa consagrada en iglesia. Y no creo yo
q es este milagro el proprio q puse arriba
de fray alonso de espina, porq aquel acae
cio catorze años despues de este; y aũq. am
bos passaron en Paris, y quadra en algo, pero
bien se echa de ver son diferentes

Como diziendo vna vez Missa vn sacerdote,
fue vista vna paloma, y grande claridad,

milagro

Escriue el Bienauenturado, y famosissimo Doctor S. Bernardo Abad de claraual, en la vida de S. Malachias Obispo de Hiberuia; y estando este santo vna vez diziendo missa, con la santidad, y puridad de coraçon q solia, vio el diacono q le ministraua, q entro por la ventana vna paloma cõ gran de claridad, la qual cerco todo el sacerdote, y alumbro toda la Iglesia q era algo obscura y q. la paloma anduuo vn rato bolando al rededor, y finalmente se puso sobre la cruz an- te el santo sacerdote. Espantose mucho el diacono, y temblando a medentrando de la nouedad de aquella lumbre, y de la paloma (la qual fue para auer en la tierra) cayo de ojos en tier ra, y apenas palpitando se atreuio a leuantarse quando lo requeria la necesidad de su oficio. Despues de la missa hablole a parte Malachias, y mandole so pena de la vida, no descu briesse el secreto q auia visto mientras viuiesse.

Como los demonios q bexaro caer en el fuego los hechizos de vn hereje q tenia en alto, por la presencia del santo Sacramento

Milagro

Milagro 82.

Escriue el mismo autor y bernardo de Lutzeburgo en el catalogo delos hereges, exemplo 12. q̃ en el obispado Brixiense vuo vn hombre q̃ professaua tanta santidad en la abstinencia q̃ casi parecia vn san Juan Bautista; todos de toda la prouincia corria a el, y le tenia por bienauenturado el q̃ le podia ver, tocar, o hablar con el. Todos creyã q̃ era santo, y la verdad era vn grande herege, y peruerso hombre. Murio, y fue sepultado con grande popa. Passado algun tiempo el inquisidor de la herctica prauedad, inquiriendo diligentemente hallo por testigos fieles, q̃ auia sido herege, sentencio de consejo del obispo Brixiense, y de otros prudentes, q̃ fuessen sus huessos quemados. Fueron los huessos echados al fuego en presencia del pueblo. Y luego los demonios sacaron los huessos del fuego, y tenialos en alto suspensos en el ayre; pero los demonios no eran vistos. El vulgo començo a gritar, Muera el obispo, con los frayles q̃ queriã quemar al santo de dios por embidia, mirad como nuestro dios señor nuestro no quiere.

Entonces

Entonces el Obispo temio, pero los frayles de Predicadores, q̃ era inquisidores, cõfortaronle, diziendo: Señor nosotros estamos aqui por defension dela fe: preparale vuessa señoria para oyr missa, porq̃ dios ha de mostrarnos algun milagro, porq̃ la fe no peligre. Dixo el obispo aquella missa de nuestra señora q̃ comiença Salue Santa parens &c. Y al tiempo que alço el cuerpo santissimo de christo, dieron bozes los demonios enel ayre diziendo: O quido de Lacha, nosotros te auemos defendido mientras hauemos podido, pero agora no podemos mas; porque esta presente vno, el qual es mayor q̃ nosotros que es christo. Y cayendo los huessos enel fuego fueron abrasados; y la fe fue glorificada porel santissimo cuerpo de christo ———.

Como vn clerigo desonesto le apareció en medio del caliz vna horrenda vision

Milagro 83.

Escriue Hugo de San Victor en el tomo 2. sermon sexquenta y vno dela institucion Monastico, q̃ cierto sacerdote en la prouincia Mosonense tenia cura de vna parrochia. Este estaua in=

ua inclinado a desseos carnales, y andaua
siempre cometido mil torpessas, particular
mente con vna mugercilla entre otras; en
cuyo sussio consorcio se yua tan mal que
dentro aueia corrompido su conciencia,
y fuera afeado el rostro y aun lisiado el cuer
po. Ya auia enuejecido en estas suziedades,
y con todo el malado era la gnole dexaua ser
viejo. Llegandose pues este deshonesto sacerdo
te muchissimas veses impuudente, se puso
gonçadamente a tratar, y celebrar el diuino
sacramento despues de los allicitos, y torpes co
mercios, se le ponia delante vna marauillosa
y miserable visiõ, por la qual gueria sus, o
se corregiesse, o desistiesse de tocar cõ sus abo
minables manos el santissimo cuerpo de
Christo, y de recebirle en su dañado pecho.
Veya en medio del caliz vna imagen de vn
Sapo venenoso nadando por el sagrado licor,
el qual con el terror de su vista acotaua la
miserable conciencia del Presbitero des
honesto; y como cõ verdaderos indicios y se
interior le daua bozes el Apostol: Qui
come y beue indignamente, come y beue

juyzio

juyzio para si. Recebia el S. Sacramento
temiendo: y entre estos suplicios acabaua la
missa. Aconteciole este mas de cien vezes,
segun el confesso a su Arçobispo; y solo se
aconteçia despues de la noche en la qual auia
pecado. Finalmente compunido, y aduir
tiendo q la paciencia de dios le llamaua a
penitencia, confesso delante su Arçobispo todo
el caso como passo, prostado cõ grande derra
mamiento de lagrimas, pidiendole penitecia
por ello, remitio el curalo, luego recibio el
habito de religioso en vn monasterio de la or
den del cistel. Donde (segun se cree) hizo fru
tos, y obras dignas de penitencia; Estando yo
presente (dize este graue autor) quando el
solo declaro todo esto a solo Arçobispo y
luego a medanbrado dio alabanças a Dios.
Entendemos con estos exemplos nuestras vidas
y mire cada vno si esta en la religiõ de estos
vicios, o si mora en su animo las contra
rias virtudes. Y los q somos sacerdotes reconos
camos nuestra dignidad, y escarmentemos
en cabeza agena.

Como fue sano vn coxo por la S. comunio

milagro

Milagro 84.

Refiere Surio en el tomo quinto en el mes de Enero. q̃ vn buen hombre tenia vn hijo coxo; y llevolo delante S. Lauro marqués y hinchadas las rodillas le dixo: Hombre de Dios apiadaos de mi, y con vuestras oraciones alcançadme salud para este niño; y si esto no hazeys aqui lo os dexare, pargen este monasterio le matengays con limosnas. El santo dixole q̃ esta dona es del criador y no de la criatura; mandolos oyr missa suyo, la qual acabada, con vna forma consagrada sano al niño y comulgo a su Padre.

Como vn frayle con el santo sacramento ahuyento vnos demonios q̃ fingian ser nuestro señor Iesu Christo, y nuestra señora, con grande resplandor en vna cueua y desuanecio el resplandor

Milagro 85.

Escriue el bienauenturado San antonino Arcobispo de Floreneia y fray de nuestra orde

q̃. en

q̃ en el año de mil dozientos treynta un
herege q̃ deseaua atraher a su mala secta
a vn religioso de esta orden, y viendo q̃ no po
dia, dixole, q̃ su pretencion era cosa tan bien
fundada q̃ nuestra Señora misma lo confirma
ria. Y si quieres (dixo) verlo en tus proprios
ojos, y en conmigo esta noche a vn bosq̃. q̃
yo hare q̃ te desangare. El religioso conocio
q̃ baxo de aquello auia algun enbiste del
demonio, y accepto el ofrecimiento; no
por curiosidad sino por tener ocasion de de
sangarse. Y assi dize San Antonino, q̃
llego consigo dissimuladamente el Santo
Sacramento. llegaron los dos a vna cueua
muy resplandeciente; y en medio de ella
auia vn rico trono, donde estaua senta
do vn Rey con grande magestad, y cabe
el en otra silla vna hermosissima muger,
a la qual (como si fuesse Reyna
del cielo) alabaua muchos en forma
de Angeles. Escuchaco atencion (dixo
el herege al frayle) lo q̃ te diro estase
nora. Pero el religioso antes q̃ ella ha
blase la dixo: si tu eres Reyna del cielo

abaxa de esta Silla, y adora a tu hijo nues
tro redemptor Jesu Christo q viene aqui.
Al punto q sacó la arquilla del santo Sacra
mento, se desvaneció toda aquella vision, y
quedaron solos el religioso y el hereje en gra
des tinieblas, y escuridad, y apenas atinaro
a salir de la cueva. Pero en lo interior
del hereje comenzó a parecer la luz di
vina, y conoció claramente quan en
gañado le avia tenido el demonio
hasta entonces. Dize tambien San
Antonino, q entrambos se fueró a dar
razon de lo q les avia acaecido, al Pa
dre fray Conrado de la orden de nues
tra orden de San Domingo, y inquisi
dor (segun Tritemio) de toda Alema
ña. este milagro refiere el padre ma
estro fray Fernando del castillo, y
el sapientissimo padre maestro
fray Vincente Justiniano An
tist, en el libro primero
de la historia de
la inquisicion.

De un

De vn Cura que con el sacramento ahuyento vna grande tempestad.

Milagro 86

Escriue el mismo Promptuario se escriue, como antes q̃ la ciudad de Aquilea q̃ era famosa en italia, fuesse destruyda por attila Rey delos Hunnos hermano de Bleda, en vn dia de verano vino tan grande tempestad de truenos, relampagos, y rayos, comenzando a caer granizo del tamaño de huevos, amenazando grande mal y daños, assi en la ciudad como en sus campos y tierras. visto por vn sacerdote llamado florecio, varon de grande fe, tomo el veliguria vio de la Iglesia donde era cura; y co el santissimo sacramento salio a vista de la temoestad y tormenta, y en voz alta dixo: veys aqui demonios, viene el criador de los siglos nuestro dios y Iuez. por virtud suya dexad de hazer el daño que hazeys. Cosa marauillosa, q̃ la temoestad cesso, y se fue, oyendose bozes en el ayre q̃ deziã: Ay de nosotros q̃ viene el hijo dela virge peresca el q̃ le vaxo, y nos quito la ocasio de hazer mal y daño.

como

Como traxo una Paloma en el pico una hostia, co q. S. Faustino y Jouita comulgaro a un hombre.—

Milagro 87

RESPIRE Surio en el primer tomo, q. los santos Faustino y Jouita martires, aui endo baptizado en milan acierto ho bre q. seguia la milicia, y era de grandes preda llamado segundo, deseando comulgarle (por q. entonces era costumbre en o baptizando a uno darle la eucharistia) y teniendo no ~~teniendo~~ comodidad, vieron venir delo alto vna Paloma, q traya en su pico vna forma teniendo por cierto los santos q estaua consagrada, y assi con ella comulgaro a Segundo; Dize sobre esto el famoso historiador villegas en el fruto santorum, q vino muy a cuenta q traxesse paloma el diuino manjar, pues diuersas veses se mostro el espiritu santo debaxo de aquella figura. Y sucedio esto para q creamos, como creemos, q. esta el Padre y el Espiritu santo, donde esta el hijo, aunq. solo Jesu christo

esta

esta en la hostia sacramentalmente; porq. si
endo tres las personas, es una la essencia, y la
honra y adoracion de la vna q. debe el christi
ano a Dios trino y vno, debe al santissimo
sacramento: porq. debaxo de aquellas especie
de pan y vino visibles, esta la verdad invisi
ble, esta Dios verdaderamente. Vea el lector
el primer milagro deste libro. ——

De vna Muger infiel q. fingiendo comul
gar, se puso en la boca vna forma no consa
grada, y se le convirtio en piedra ——.

Milagro. 88

Escriue Hermias Sozomeno en la historia
Eclesiastica, libro octauo capite quinto,
y refierenlo autores graues como Villegas segu
da parte en la vida de melchisedech, y el
Reuerendissimo don Sebastian Obispo de Osma,
en sus commentarios de eucharistia, y otros.
Y es q. en constantinopla siendo Patriarca
della S. Ioa Chrisostomo, vino vn hombre
dela secta Macedonia (es a saber de vnos
hereges, que creyan q. el spiritu santo era

creatura

(criatura) este tenia su muger inficio
nada dela misma pestilencia. Oyo una
vez a S. Juã Chrysostomo predicando, y
enseñando, como las tres diuinas perso
nas son vn dios, y q̃ el espiritu Santo
es dios como el padre, y hijo, criador, y no
criatura, alabo su doctrina, y creyola.
Exortaua a su muger, q̃ creyesse ella
tambien lo q̃ el creya: la qual guerie
do mas ser de parecer de otras mugeres, q̃
de su marido, y despues de muchas amo
nestaciones, no auiendo podido reca
bar cosa su marido, la dixo: Si de aqui
adelante no fueres participante conmigo
y compañera mia a la diuina comunio
on, no deas de viuir conmigo. La muger
oydo esto, prometiole a su marido lo q̃ le
pedia. Reuelo en secreto esto a vna cria
da suya, q̃ tenia por fiel y leal, y aprou
echose de su ayuda para engañar a su
marido. Llegado el tiempo fue la comuni
on, recebido el santissimo sacramento,
protose en tierra como para orar,

y guardo

y guardo la forma consagrada, q̃ le auia
dado el sacerdote; y su criada q̃ le estaua
al lado, dole otra forma por consagrar,
q̃ auia trahido en su mano; pusola entre
los dientes, y conuirtiosele en piedra.
La muger arrepentida, temiendo no le vi-
niesse algun daño, visto el milagro q̃ le
auia acontecido, fuese corriendo al santo
Obispo, y descubriendole, mostrole la piedra,
q̃ aun tenia la señal de los dientes, y pare-
cia ser de una materia incognita, y tenia
un color admirable; pidiole su tame
se absoluiò con lagrimas, y prometio de
creer la fe q̃ creya su marido. Y si algu
no (dize Sozomeno) le pareciere estoin
creyble, testigo es aquella piedra, q̃ aun a
gora esta guardada y encerrada en la
Iglesia de Constantinopola ———.

De una Muger que no estando bapti-
sada comulgaua, y le confessaua vomito
hasta q̃ la bapticaron.

Milagro

Milagro 89.

Escriue el sapientissimo padre Maestro fray vincente Justiniano artist, en el libro quarto dela historia dela inquisicion, q̃ en tiempo de S. Raymundo de penafort inquisidor del Reyno de catharuña, vna muger comulgaua en las solemnidades, y le causaua mucho vomito la santa Eucharistia. Estando ella sobre esto muy afligida, recurrio, y dio aviso a S. Raymundo de su afliccion. Preguntole el si era baptizada, y respondiole q̃ si. Inquirio q̃ quien la auia baptizado, dixeron q̃ vna muger, y saco en limpio q̃ no se guardo la forma deuida. Hizola christiana y despues no padeccio mas aquella enfermedad.

Como siendo dudado vna muger de la verdad del santo sacramẽto, se cõuirtio la hostia en carne, y despues boluio a ser.

Milagro 90.

Escriue Juan diacono el sexto de los Eremitas, q̃ despues fue Papa, en la vida del grã

Gregorio

GREGORIO, y otros muy graues autores; q̃ celebrando el glorioso Doctor San Gregorio missa en las estaciones publicos, cierta matrona Romana oyo su missa, y auiẽdola de comulgar, al punto q̃ dezia: El cuerpo de nro señor Jesu Christo guarde tu anima: como en aq̃l tiempo se vsaua consagrar vnas hostias delgadas, y comulgar con vna particula; la matrona riose muy sacinamente; detuuo la particula S. Gregorio, puso la en el altar, y encomendo a vn diacono q̃ la guardasse, y comulgando a los demas y acabada la missa, llamo a la muger, y preguntole. Por q̃ te reyste quãdo te quise comulgar? como presumiste reyr auiendo de recebir el cuerpo del señor? ella respondio. Reyme señor porq̃ dixiste q̃ aqla parte de la hosta q̃ yo auia amassado era el cuerpo de Jesu Christo, reyme de oyrlo. S. Gregorio se boluio al pueblo q̃ estaua presente, encargandoles pidiesse a Dios con humildad ~~mostrasse~~ los ojos corporales de aquella muger, lo q̃ co los ojos de la alma auia de ver, mediante la fe,

para

para q todos en ella se corroborasse. Hizo
se la oracio, y hecha, vido se la particula
del sacramento en forma de vn dedo de la
mano, de persona humana ensangrentado.
El pueblo todo le vido, y la muger le vido,
con grande admiracio y lagrimas de todos.
San Gregorio les torno a hablar y dio a
entender, como por virtud de las palabras
del sacerdote, el pan se conuerte en la car
ne, y el vino en la sangre de Jesu Christo,
y q para euidencia desto auia dio este
agl. milagro. Dixoles luego q tornasse
a hazer oracio, para q el sacramento bolui
esse a mostrarse en la forma, y especie
de pan, como de primero; y assi se hizo.
La mutrina reformada en la fe, y auie
do compuesto su alma conforme a los
el santo pontifice le mando recibio la
sagrada comunio. Y de alli adelante fue
muy catholica. Vease esto en quitmu
de libro tercero y el paulo Diacono.

Como queriendo vnos Judios arrojar en
vna cadena de agua vna hostia cosagra
da saltaua en alto.

Milagro

MILAGRO 91.

Escriue fray alonso de espina en su fortaliçio, en el lib. 3. q̃ en la ciudad de segouia, año 1455, reynando en españa el rey don juã en tierna edad, siendole vna tora su madre doña catharina Reyna de castilla vn judio medico comporo el cuerpo sacratissimo de nro señor Jesu Christo de vn sacristã codiçioso de la yglesia de san facundo de dicha ciudad, y en recibiẽdo el sacramento en sus suzias manos, el y otros compañeros suyos lo llevaro a la sinagoga, y arrojando muchas veces en la agua hirviente subia y se les alçaua en alto ante sus ojos. Los quales conociendo manifiestamente este milagro, y temiendo el daño q̃ les podia venir, si esto llegara a los oydos de los christianos; algunos de ellos tenida consejo, llevaro el sagrado cuerpo embuelto en vn paño al monasterio de santa cruz, de la orden de predicadores de la misma ciudad, y co grande secreto y seguridad, lo entregaro al prior

del

del conuento, declarandole el milagro
q̃ les auia contecido. Y dos pues los judi
os, el prior hizo llamar los frayles, traxo
honorificamente el santo sacramento al
altar mayor de su Iglesia. Y tenido cõ
sejo q̃ hariã de aquella hostia consa
grada, acordarõ de llamar vn niño del
mesmo habito, muy simplezillo, y die
ronle aqlla hostia, el qual recibiendola
deuotamente, al cabo de tres dias murio.
El prior con mucho escrupulo, porq̃ tan
grande milagro no se ocultasse, y para q̃
no quedasse sin castigo vna tan gran
de maldad de los judios, descubrio al
obispo de aquella Ciudad, q̃ se dezia
don Iuã de Cordezillas, el qual era va
ron animoso, y muy zelador de la fe
catholica, y como entonces se hallasse
en aquella Ciudad la sobredicha Reyna,
ellos dos le comunicaro este secreto.
Hecha pues diligente pesquisa en este
caso fueron hallados algunos judios

q̃ estuuiero

q estuuieron en esta cõpañia del sacramento.
Entre los quales vino vno q se llamaua
don Mayr, el qual auia sido medico del
Rey Enrique, padre del sobredicho Rey don
juan. Este puesto en los tormentos,
no solo confesso esta maldad cõ los demas,
mas tambien declaro como el auia muer
to al Rey enrique, por lo qual el y los
otros fueron arrastrados por la Ciudad, y
finalmente echos quatros, y la sinogoga do de
adorauan, fue consagrada en iglesia, y puso se en ella
el sacramento. Donde cada año va en solemne
procession toda la Ciudad el dia del Corpo, en me
moria de dicho milagro, y ay sermõ. Hasta aqui
son palabras de dicho autor. Que quisiere leer
muy solemnes maldades de judios, hechas por
todo el mũdo, lea este autor. El qual tal dice
que estando la muerte vn grande rabino de los
judios, es dixo: Vedme q en sola la sagre de christ
o aueys de hallar remedio; ellos entendiendolo
siniestramente como suelen, por esto cada año pro
curauã do de quiera q estaua matar vn christiano,
por coger la sagre de aquel; la qual despues se repar
tian entre si, y enbiauã de ella a los q estauan en
tierras remotas

como

Como se vieron Llamas de fuego sobre el sepulchro de vn difunto, por quien se decia missa —

Milagro. 92.

Escriue Theodorico Loer de estrada, vicario de la Carthuxa en colonia, en la vida y seruicio de Dionisio Cartuxano, doctor extatico. vn raro caso que le acaecio con el maestro Juan de Louayna: el qual fue varon de vida santa, muy templado, muy honesto, y amigo de religion. este muerto, y mandose enterrar en la Cartuxa de Ruremunda, donde estaua Dionisio, y como por acuerdo el dotado le dexessen cada año vn anniuersario; la primera vez al tiempo que acabaua la missa, vido Dionisio sobre su sepulchro grandes llamas de fuego, y despedia de si vn humo negro, y vn malissimo olor, Quedo Dionisio turbado: acordandose de la buena vida de aquel difunto, y dudando si era fuego de purgatorio, o de infierno. el siguiente año a la misma sazon apareciò tambien la llama, aunque no tan escura, y al

tercero

tercero año fue arrebatado en extasi di
onisio, y vido secretos marauillosos, ocul
tos, y muy justos, sobre agl. caso; aunq.
no declaro cosa; sino escriuir vna car
ta al tenia a cargo el testamento de
agl. difunto, pidiendole q. pusiesse di
ligencia en cuplirle; y en hazer dezir
missas con breuedad por su alma. Escri
ue al dicho autor, q. se le aparecio a
Dionisio estando en oracio ardorado de
su conuento, rodeado de llamas de fuego
y se le quexo de los moges, q. no solo se ol
uidauan de hazer bien por el, mas los
q. estauã obligados por el ordẽ de rezar el
psalterio, y dezir missas, lo dilataua, q.
permitiria Dios fuesse dellos castigado.
Dionisio dio noticia de esto al conuento,
y se emendarõ. Por esto cõ mucho vazõ
el concilio 4. carthaginense cap. 90. dize
muy bien. Los q. niegã a las Iglesias las
ofrendas de los muertos, o se les dã con
dificultad, sean descomuygados como
matadores dellos que tienen necesidad.

Cuya

Cuya sentencia siguio el cõsilio val
ense cap. 2. los que detienẽ las ofre
das delos muertos, y tardã a darlas,
a las iglesias como infieles se deuẽ echar
dela iglesia, porq. es cierto q llega hasta
menoscabar la fe, esta exacerbaciõ de
la diuina piedad; porella sõ defraudados
los fieles difuntos del cũplimiento de sus des
seos, los pobres de de su consuelo, y necesi
ria sustẽtaciõ. Esto dize el santo conci
lio. Aduierta esto los albaceas testamẽta
rios y sacerdotes; vease de esto el cõcilio
Agatense cap. 4.

Como Santo Domingo se cleuo de la
tierra con el sacramento en la mano,
y resucito vn muerto.

Milagro 93

Escriue el padre fray Thomas de Apodia
en el libro segundo capitulo sexto, de
la historia y escritos de santo domingo,
y f. Antonino en la 3 parte titulo 23.
cap. 4. §. 7. y fuã garzo, y flaminio libro=

primero

primero, y el padre fray hernando de castillo en la primera centuria, lib. 1. cap. 38; y estando S. Domingo en San Sixto, conuento de mõjas Dominicas en roma, cõ tres cardenales haziẽdo ciertos autos vn caualler moço llamado Napoleon, sobrino del cardenal Stephano; hijo de su hermano; corriendo vn caualllo en la calle, cayo tã desaporderadamente, y hecha pedaços la cabeça, y braços, y piernas, luego murio. Con el ruydo de la gente, y co el llãto, etro la nueua al cardenal su tio, y estaua con S. Domingo, y assentado a su lado; el qual en oyendo al desoslue gudo tã desmayado, y el bienauenturado S. Domingo, y acesto a estar assentado cabe el lo torno en si, echãdole en el rostro agua bendita, y salieron luego ala calle todos juntos, adonde estaua el cuerpo destrocado y hechos pedaços. Vn copanero de Santo Domingo llamado fray Tãnerdo, de lastima llegauase al padre Santo Domingo, importunãdole q̃ rogasse a Dios por el alma del difũto.

Cl.

El siervo de Dios le mando q fuesse
a poner recaudo en el altar para dezir
missa; y hizo q llegasse el cuerpo ala
primera casa q alli estaua. Los car
denales se boluieron ala yglesia cō el s.
para oyr la missa; y el celebro cō tan
grande sentimiento, deuociō, y lagrimas
q conserue tā ordinarias, en aq sacrifi
cio hazia nouedad en todos. Y al tiem
po de alçar el santissimo sacramento,
juntamente se fue al leuantado por el ay
re vn grā rodo encima de la tierra, auis
ta de todos; y cō estraña admiracion
de ver q vn cuerpo pesado de vn hombre
mortal, se leuantasse sin estribar en cosa
alguna. Acabado el santo sacrificio
de la missa, santo Domingo se fue a
donde el cuerpo estaua, y en su seguimi
ento los cardenales, y toda la otra gente
del monasterio, por ver lo q hazia. Lle
gado alla, comenco a concertar cō sus
manos los braços y piernas q
estauan quebradas.

Concertole

Concertole la cabeça, y todos los otros pari-
tes del cuerpo, y sin apartarle del, tendio los
braços a manera de Cruz, y assi como estaua
en pie se puso en oração. Estaua todos en
vn supremo silencio como suspensos y pen-
dientes dela boca y delas manos de sãto sacer=
dote, y tambien estaua suspenso y arrebata=
do fuera de si. Pero sin tardar mucho se
torno ala cabecera del difunto, hizo sobre el
la señal dela Cruz, y leuantando los ojos y
las manos al cielo, dixo cõ voz alta. Napoleõ,
en nombre y en virtud de nuestro señor Je=
su christo leuantate luego. El muerto se le
uanto a vista de todos sano. Quedarõ los ca=
ualeros, la abadessa y las mõjas atonitos de
grande maraauilla; y muchos mas se sacristo,
pues por auer visto este milagro, se entro en
la orden de Predicadores

Como vn infiel Arroje la sagrada hostia
en tierra, y sobreuino vn resplandor y la
lleno.

Milagro 94

Escriue el sobredicho autor en el capitulo qui=
to este milagro, por estas palabras. En el

lugar

lugar de dade, q. esta en la isla de chipre
y se hace en el una viguistima feria, esta
un monasterio llamado Philoxeme, y como
llegatemos ael, hallamos un moge natural
de malitena, q. tenia por nombre Isidoro,
el qual continuamente sin cessar estaua
llorando y sollocando, y aunq. todos le roga
uamos, q. se assosegasse algun poco de tiem
po jamas lo podimos recabar del; y cō grā
sentimiento nos dixo: como tengo de des
cansar pues soy tā grā peccador, y mas
q. todos os q. fueron desde el principio
del mundo. Y como le dixessemos q. ningu
no se hallaua sin peccado; replicaua:
verdaderamente hermanos no he hallado
entre los hombres otro peccador como yo,
ni mayor delito q. el q. yo cometi. Y por
q. conozcas q. digo verdad, oyd mi gran
gran peccado, para q. rogeys tambien vosotros por mi a nuestro Señor Dios. Quando veya yo en el siglo fuy casado, y yo y mi muger eramos hereges Seuerianos.

Bolueiendo

Boluiẽdo vn dia a casa de otro negoci
os, no halle en ella a mi muger, y dixeron
me q̃ auia ydo a casa de vna vezina para co=
mulgar ~~co~~ juntos cõ ella. Era la vezina ca
tholica. Yo q̃ esto oy corri luego para mãbar
a mi muger q̃ no comulgasse cõ los catho=
licos, y quando llegue ya auia comulgado.
Y por el gran pesar q̃ ~~tenia~~ por porello rea
bi, fue a ella, y apretele la gargãta, y hizele
echar dela boca la santa hostia, y tomãdola
la arroge muchas vezes a una y muchas par
tes, hasta q̃ cayo en el suelo. entõces sobreui
no en agl lugar vn soberano resplandor, el
qual tomola hostia y se la lleuo. Y passa
dos dias vi vno como negro de guinea mal
vestido q̃ me dixo: Yo y tu estamos condena
dos a vn mismo tormento. Dixele yo: y tu qui
en eres? Respondiome. Yo soy agl. q̃ de vn
bofetõ en la mexilla al formador del mũ
do Jesu christo, en el tiempo de su passiõ.
Pues oy tal sentencia de agl. triste mise
rable, no puedo dexar de llorar. Son pa
labras hasta aqui de agl. grave autor —.

Como

Como se convirtio vna hostia en carne.

Milagro 95.

PEdro Damiã, en el tratado de cientos milagros a desiderio, escriue de esta manera. vna muger celosa, teniendo sospecha de su marido no le fuesse adultero; desseando tenerle contento con sola su compañia, pidio para ello consejo de vna muger su vecina, la qual siendo peruerciissima y digna de ser quemada, diole este cõsejo, q̃ fuesse a recebir vna hostia consagrada como q̃ queria comulgar, y q̃ la reseruasse cõ cautela, y q̃ la diesse despues a su marido con algunos chistes. Recebido pues el venerable sacramento de manos del sacerdote, y reseruado en vn paño obro vn grãde milagro, cõ grande admiraciõ de todos; y fue el caso, q̃ esta particula del S. sacramento, fue hallada conuertida en carne hasta la metade, y la otra metade no mudo la especie y figura de pan. Lo qual obro dios, para q̃ la perfida muger creyera q̃ christo estaba en el sacramẽto.

como

Como se conuirtio vna hostia en carne y sangre.

Milagro 96.

Escriue Thomas Bozio en el lib. 14. q̃ en aquella ciudad lugar q̃ esta en el piceno, acaeciò vn milagro del tenor siguiente. Año mil doziẽtos setenta y tres, auiendo vna muger recebido la Eucharistia en la boca no la trago: llenosela para con ella hazer echizos, cõ q̃ consiguiesse assi el amor de su marido. Por lo qual enseñada de malas artes, pusola en vn vaso, y echola sobre las escuras del fuego; Cosa marauillosa, comenco la eucharistia conuertida en carne, a echar tanta sangre, q̃ mato el fuego. Nizo vo de manar sangre, hasta q̃ los carbones se consumieron, auiendo la muger hizo lo q̃ pudo, echãdole ceniza, polvo, y cera. Entonces aconsejada de vn nueuo acaecimiento, embolvio cõ vn lienço la sangre y carne, y en el estiercol de vna caualleriza cerca de alli, cauo y lo escondio. Fueuo esto secreto siete años, auiendo acaecido vn. algunos milagros, los quales se ignoraua de donde nacia, aũq̃ la mala muger no lo ignoraua.

Passado

Passado este tiempo, ella finalmente reuelo su delitto y el suceso a vn sacerdote; el qual acudiendo alla hallo la carne sana, y sin corrupciõ, y la sangre reciente y el lienço sin lunar. Descubierto el milagro, y visto por todos, y diuulgado, de todos los lugares acudierõ innumerables a ver este espectaculo, y acude aun agora, despues q̃ han passado mas de 320. Años. Van a ver la carne y la sangre q̃ esta encerrada en vn vaso de vidrio. Ni por auer passado tantos años, hay en aquellas diuinas reliquias vestigio de corrupciõ, como pueden ver cõ su propios ojos todos los q̃ vã a visitarlas.

Como vn Difunto Abrio los ojos a la elecuciõ de la hostia.

Milagro 97

Escriuẽ los chronistas de nuestra sagrada religiõ, y entre ellos el padre fray Hernando de castillo, en la segunda parte de la historia de S. Domingo, capitulo veynte y dos, q̃ el glorioso San mauricio, frayle de la orden, de illustrissimo linage de la casa real de vngria, en el conuento Lauriense, de aquella prouincia poco antes de la pascua de Resurreciõ, luego fue bienauenturado muerte.

Y con

Y con el cuydado q̃ los santos tienen de no partir
se esta vida sin prendas de la otra (las quales
se dan en los sacramentos de la yglesia) pidiolos
y recibiolos con la atencion y devocion possible
y con estos instrumentos de la gracia, dio el es
piritu al señor q̃ le hizo de nada. Suturose
a su enterramiento la tierra toda, teniendolo
dos por particular interesse, hallarse a las obse
quias y oficios de tal difunto. Dixo la missa el
Obispo de aquella ciudad, y al tiempo q̃ alço la hostia
cõsagrada, el muerto abrio los ojos, y estuuo mi=
rando cõ la reuerencia, y respeto q̃ si fuera viuo,
y esto mismo hizo quando se alço el caliz, y fue
de manera lo uno y lo otro, q̃ la gente estaua en el ofi
cio quedo assombrada y marauillada porque el abri
ni cerrar los ojos fue tan secreto q̃ no lo viesse todos,
estando como estaua el rostro descubierto encima
de las andas, al viso de la tierra ——

De como S. sacerdote cõ el santo sacramẽ
to sosego un gran exercito de Tartaros.

Milagro

El glorioso bienauenturado Padre S. Jacinto, deuotissimo de este santissimo sacramento, pintanle con la custodia en las manos, por un milagroso caso q. con el acontecio. Estando el glorioso santo en la ciudad de Chiouia, vinieron sobre ella los tartaros con un poderoso exercito, auiendo ya hecho una cruel matança en los demas pueblos vezinos, y començando ya los barbaros a escalar las murallas viendo los Religiosos el peligro en q. estaua, acudieron al glorioso santo, el qual acabaua en aquel punto de dezir misa, dixoles notemiedes, fuesse al Sacrario, cogio la Custodia del santissimo sacramento, y mandó a todos los religiosos le siguiessen, y caminando por la Iglesia abaxo para salirse della, sucedio q. vna imagen de la virgen Maria nuestra señora, que era de alabastro, de que el glorioso santo era deuoto, le hablo y le dixo; y ami, hijo mio, Jacinto, como me dexas? llevame en tu compañia, y no me dexes para que me vbagen mis enemigos. Llevasele

el glorioso

el glorioso Santo a la Imagen con mucha
devoçiõ, y lagrimas, tomóla en sus braços y
assi con el santissimo Sacramento en la
vna mano, y la imagẽ de la virgẽ en la otra,
siguiendole los religiosos salió del conuento
y de la Ciudad por la parte por donde no auia
aun entrado los tartaros, llego a la orilla
de vn caudaloso rio q̃ se llamaua Boristhenes
y como por toda aquella ribera no huuiesse bar
co alguno para passar el rio confiado el glo
rioso Santo en la diuina bondad y misseri
cordia y en la buena compañia q̃ consigo le
uaua de hijo y madre, hizo señal de la
Cruz sobre las aguas, animó a los Religiosos
para q̃ le siguiesse, entrose por el rio cami
nando sobre las aguas, y desta manera pas
saro el y sus compañeros sin mojarse los
çapatos, y passado q̃ huuiero el rio quedaro
las huellas, o señales de las plantas de los
xiez impressas sobre las aguas, como si fue
se arena huuiesse caminado, y en el pro
ceso de su canonizaciõ se prouo cõ testigos
de vista q̃ por mucho tiempo se ha visto estas
señales sobre las aguas.

Como

Como a sor Juana de oriuelo de la orden de Predicadores le comulgaro milagrosamente.

Milagro 99

De la bienauenturada soror Juana de oriuelo Religiosa desta orden se dize tabie, q fue deuotissima deste diuino Sacramento. Hallandose vna vez enferma el dia de Pascua de Nauidad, y de manera q. no podia leuantarse de la cama para yr a comulgar con las otras religiosas; sentiòlo en gran manera no por culpa pues no lo era mas por pena, q. por aquella alma santa era grande, no recebir a Dios aquella fiesta en el Sacramento. Passo aq. dia su soledad con lagrimas, entretenendose como solia en las consideraciones de aq. gran misterio. Pero no quiso su esposo que la enfermedad pasasse en desconsuelo. Y assi el dia siguiente la embiò a su aposento vna luz del cielo resplandeciente a marauilla q. en el secreto, y regalo q. causaua mostraua al descubierto cuya era, y en medio della venia vna hostia pera estremo blanca y lira da, q. sin verse que la mouia se entrò por la boca de soror Juana, como q. suplia el diuino Cristo por milagro, lo q. por la enfermedad de su sierua no a uia sido possible.

Como

Como salió vna mano de la hostia, para que la recibiesse vn santo obispo.

Milagro 100

Escriue san Hipario Obispo de Arles referido por surio tomo primero, q̃ fue nombrado Obispo arbitrariamente, diziendo missa, viendo ante si la hostia consagrada, y queriẽdo recebirla, no osaua llegar con su mano por reuerencia y temor; Y estando perplexo en esto, vido q̃ de la forma salia vna mano, y asia la suya; por lo qual muy confiado, recibió el santo sacramẽto; y el que se tenia por indigno de llegar a christo mereció q̃ xto. llegasse a el y assi le recibió

Como a vna muger q̃ no quiso comulgarla su cura, la comulgaró milagrosamẽte.

Milagro 101

Escriue Jayme de Boragine en su sermó de la fiesta del sacramento q̃ teniendo costumbre vna deuota muger de frequentar la sagrada Comunion, pidiendo a su cura q̃ la comulgasse, dixole q̃ no le era licito frequentarle tanto, solo por

ser

ser muger. Ella se puso muy triste en
un rincon llorando. fue se la gente de la
yglesia, y vido un varon de grande magestad
vestido como vestido de obispo muy
comparado de clerigos, llego a ella, y pre
guntola la causa de sus lagrimas; y respo
dio, q. porq. le negaua la comunio. fue
al sagrario, y abriendo la arca del sacramẽto
donde estauan tres formas consagradas, tomo
vna con reuerencia, y comulgo a la deuda
muger diziendo. Mi cuerpo te de verdadera
salud. En lo qual entendio q. era Christo que
la comulgaua. Quedo muy consolado, con
tolo al cura, y fue el religuario del sa
cramento, y hallo solas dos formas, estado
bien cierto que dexo tres. El publico escaso
sin negar la comunio en adelante a quien
conueniencia se le podia. Conforme verdad q.
dios algunas vezes ha hecho semejante
merced conesta a algunas santas mu
geres; pero a los que en nuestros infeli
ces tiempos dizen de si estas cosas, se les ha
de mirar mucho a las manos, porq. esta
ro cebas de espiritu de ambicion, y huega

q. se

q se siga de ella cosas tales; ya si los prudentes hande oyr y auerse en esto con grande recato, como lo prueua con muchos argumentos, y autoridades el padre maestro fr. Vincente Justiniano Antist en el opusculo latino delas imagines de s. Catharina como enemigo de la hipocresia y abicio y sabidor de la grauedad deste dõno —

Como dos señoras nobles difuntas salian fuera de la sepultura y de la Iglesia cada vez q se daua la Comunio —

Milagro 102

Escriue san Gregorio en el segundo libro de sus dialogos cap. 23. q dos señoras de noble linage recebieron el habito de s. Benito y viuia en casa propria guardando su regla. tenia cuenta y cuydado dellas vn religioso del mismo habito, y porque ellas le necessaria la vida sobre lo qual ellas le trataua mal de palabras, diziendole algunas afrentas. El mõge quexaua se a s. Benito; y el santo embio a decir a las monjas, q se enmendasen, sino que las priuaria de la comunion; y las

y las excomulgaria. San Gregorio dize q
fue vna palabra conminatorio y de amenaça
q les hizo el santo cõ deseo que se enmãdasse.
Murieron las dos monjas, y por ser personas
dedicadas a dios, sepultaronlas dentro de
la Iglesia, siendo costumbre ala sazõ sepul
tar fuera en el cemiterio a los seglares.
Tomo a cargo vna ama que las auia criado
de llevar ofrenda y cubrir su sepultura
al tiempo de celebrar la missa, en la qual
era costumbre que comulgauã todos, o los
mas que se hallauan presentes. Y al tiẽpo
de la comunion leuantaua la voz el ama
como yderia; el q̃ no comulga de lugar y
apartarse de aqui. A esta voz veyala ama
salir las dos monjas del sepulcro, o fuesse
como vna sombra y figura dellas, q̃ dios es
el sabider de los cora. Salianse fuera de la Igle
sia hasta q̃ se acabaua la comunion. Procuro s. Be
nito q̃ se hiziesse por ellas cierta ofrenda, y q̃
se ofreciesse a dios; y hecha cessò aquella visi
on, q̃ fue como a bolverlas de la eternidad a gloria.

Dem

De vn clerigo que dudo de la verdad del S. Sacramento, y distilo la hostia gotas de sangre.

Milagro 103

Escriue Cipriano manete Dominico en el lib. 2. de su historia, y Panuinio en la adiccion a la vida de vrbano 4. en platina, y Marulo lib 4. cap. 12. que por el año del Señor 1263. estando el supremo Pontifice vrbano 4. en Orueto ciudad en la Toscana acontecio en bolsena lugar muy cerca de Orueto, q. diziendo, vn clerigo missa, y teniendo en las manos la hostia consagrada, començo a sentir grandes dificultades, tentaciones, y dudas de la verdad de aquel sacramento santissimo y si era assi que el estuuiesse alli, proprio, y realmente el cuerpo y sangre de Jesuchristo. Y en esto començo la ~~historia~~ hostia a distilar gotas de sangre viua, q. cayendo sobre los corporales, los dexo tenidos en muchas partes, sin auerse ellos hasta oy salido la sena. y saltaro otras gotas sobre la piedra marmol de la pena. y assi alli, como en el purificador (que es vn lienço que anda siempre de

el cali

el calix para su limpieza) y do quiera q̃
tocaro, quedo, y siempre ha perseuerado la
color de sangre hasta oy, en la Iglesia de
santa Christina, donde fue el milagro.
Los corporales bañados en sangre se traxeron
desde bolsena cõ grande pompa y procesion
y todos los cardenales, Obispos, y arçobispos,
con toda la clerezia y pueblo salieron por mã
dado del Papa a recebillos, cõ este acompañami
ento se pusieron en la Iglesia pontiçial de or
uieto, y por esta ocasiõ se labro despues sumo
tuosissimamente, debaxo la aduocacion de nue
stra señora la virgen maria. No se hablaua
en otra cosa en toda la corte Romana. Y el
Papa y los cardenales estauan con
cuydado de hazer de alguna me
moria de este milagro estupe
do. Juntaronse con este muchos,
que se truxeron en conseguen
cia; como era el de los santos
corporales de Daroca
y el de paris, en el
qual se halla sa
to thomas de
Aquino

Como

Como santa chatalina de Sena se sustento muchos meses con solo el santissimo sacramento.

Milagro 104.

Escriuie el beato padre fr. Raymudo Capuano de quien haze mencio Cesar Baronio en las anotaciones del martirologio Romano, el qual fue confessor de la seraphica santa catharina de Sena, vn milagro tan autentico q̃ esta aprouado por el Papa Pio 2. en la bulla de su canonizacion. Y fue q̃ esta virgen estuuo sin comer mas q̃ el santissimo sacramento, donde el dia de la cena, hasta el dia de pentecostes, q̃ son mas de tres meses, y de ay adelante perseuero asi todo el restante de su vida. Aunq̃ por el escandalo y persecuciones grandes, y por los juysios de los ignorantes que se leuantaro contra ella, ~~manifestaro~~ mastigaua el çumo de ellas, y acabada la comida tomaua vna pluma y poniendola en la boca, tornaua lo q̃ auia tragado el estomago. Y este le era vn linage de martirio q̃ nuestro señor quiso q̃ esta esposa suya padeciesse en su vida.

y el

Y el padre fray Luis de granada en el sinbeto
nae este milagro, por auer sido publicissi
mo (como el dize) y por auerse hecho por
sus confessores tantos examenes e inquisici
ones sobre el, por ser la cosa tã sobrenatural,
y tan nueua, y no ay lugar poderse estorbar,
mayormente estando parte dello autenticado en
la bulla de su canonizaciõ. Por inducire
cia algunos escriue, y el confessor de esta santa,
y escriuio su vida y este milagro, fue el Bea
to Raymundo de Penafort Catalan, el qual
murio mas de cien años antes q̃ Santa catha
rina, y el beato Raymundo capuano mu
rießen.

Dedos hostias consagradas q̃ se perdieron en un
barranco de agua, y los peces las restituyeron
al curo — Milagro 105

Escriue alberaya lugar dela huerta de valen
cia, llamado el Rector de aquel pueblo el
santissimo sacramento a almacera y
ora anexo a la Rectoria de alberaya,

para

para comulgar a vn enfermo, vino tan cre
cido el barranco de Carrexet, q̃ tenia alcan
ye le compellio, soltasse la custodia, o arqui
lla donde traya dos hestias, vna para comul
gar al enfermo, y la otra para traer a la buel
ta. Dexado caer la arquilla, el rellor procuro
saluarse de aquel impetu de agua, y dio no=
ticia el a boraya de lo q̃ le auia acontecido.
Pusiero diligencia luego que amayno el
barranco en buscar la custodia, y hallarla
sin las formas. Yendo por la orilla de la mar
(que esta de alli menos de vn quarto de legua)
los pescadores a pescar, obuscando lenãviero
dos recos grandes a la lengua del agua, teni
endo cada vno en la boca patentemente vna
forma, l uviero duda quando al cura
de lo que auia visto. el rellor puso se
el sobre pelliz y estola, y cogio vn caliz
y corriendo acudio a la alle seruendo
de lo q̃ le dixero, arrodillose ante los
pecs, los quales llegaro sumbo al
cura, teniendo sienpre en la boca las hestias

Tomolas

Tomolas el cura cõ mucha reuerencia
y pusolas dentro del caliz, y leuolas a
Aborayo en cuya Iglesia esta hoy dia el
caliz en las trujo, y al arquilla se le
cayo, en la Iglesia de Almaccera. Y por esta
causa este cel desmembrarõ la vicaria o
rectoria de almaccera de la rectoria de Al
boraya; para otra vez no les acontecies
se otro tanto, La qual desmembracion fue hec
ha en el año mil trecientos cincuenta y dos,
siendo obispo desta diocesi don Hugo Lupi
an de Bages, catalan, auiendo precedido mu
chas diferencias y debates entre los jurados y
soldados de almaccera, y los de aboraya acer
ca desto, como consta por la sentencia de
dicha desmembracion. Y en memoria de es
te milagro, el retablo del altar mayor q
hizieron en Almaccera, lo dedicarõ al S. Sa
cramento, y todo el esta pintado de esta historia.

~~De un clerigo q̃ dido dela verdad del S. Sa
cramento, y dissiello la hostia q̃ se fue de~~

Como

Como san Isidro de Madrid por oyr cada dia missa fue honrado y ayudado de Dios maravillosamente.

Milagro 108

SAnt Isidro Labrador de Madrid tenia de costumbre cada mañana antes que fuesse al campo a trabajar, oyr con grande devocion missa en la Iglesia de san Andres Apostol parrochial de la villa de madrid, porque sepultado su cuerpo año de mil y ciento y setenta, visitaua todas las Iglesias de Madrid y entonces auia, en donde se ocupaua mucha parte del dia en oracion. Como ya tarde al campo atrabajar fuera su amo, que era un caballero de madrid con quien se puso con soldada, los demas labradores que alli cerca tenian sus heredades, tenian le embidia de que con ya la tarde a su labrança, el cabo de la jornada auia trabajado tanto mas q. cada vno dellos. Movidos con esta embidia dixeron a su amo como Isidro su jornalero aunque le pagaua bien su soldada, lo hazia muy mal, porq.

toda

toda la mañana se estaua en las Iglesias,
y assi no trabajaua lo que era obligaciõ.
Oydo esto enojose mucho el caualero cõ
tra el buen Isidro, y el otro dia le vino cõ
mucha colera y mal rato de palabras.
Respondiole con paciencia el santo, señor
aunque ago lo que dezis, no me quiero apar=
tar del seruicio de Dios, y si temeys q. vues
tra sementera o viña en demynuiro, y no
cogereys lo que pensays, tasselle esse daño
que yo lo quiero pagar de mi soldada.
Con esta respuesta el caualero sossegoso
su animo, y no dio oydo a las palabras de
los otros. Y no por esto dexa el seruicio de
Dios de frequentar las Iglesias, y oyr cada ma=
ñana missa como tenia de costumbre, acorda=
dole siempre de aquellas palabras del euãge
lio de san mattheo; Buscad primero el Rey
no de Dios y no es faltaran las cosas necessa
rias. El caualero queriendo satisfazerse de
lo que le auia dicho, fuesse una mañana
al campo, y escondiose en vn rincon como
do para ver a hora venia Isidro, y quando
trabajaua. Estando pues alli vio como
venia muy entrado en edad, y quando llego
se

le parecio que no se daua la diligencia q
el quisiera. Fuese para reñir le, vio que
junto a Isidro andaua otros dos juntos de
Bueyes blancos con sus yugeros arando,
de lo qual espantado se detuuo, y conocio
q. aquello seria fauor y misterio de Dios.
Llego al santo y no hallo sino a el arando, y
assi le saludo con respeto. Preguntole q.
que era aquellos dos yugeros que le ayuda-
uan a arar: y el santo respondio que el no a
uia llamado ni visto personal ninguno
q le yudasse a arar, sino q. solo tenia el fa
uor de Dios, a quien el seruia y llamaua.
Fuese el caballero bien satisfecho, y enco
mendole toda su hazienda vista esta maruilla.

Como celebrandose misa en una Iglesia a-
caeció prodigio en la Cruz q estaua delante
el sacerdote.

Milagro xxiij

En las Indias de Portugal, hay vn Reyno
dicho Narsinga, en el qual hay vna Ciudad
dicha malipur, q. por otro nombre se llama
Calamina, do estuuo el Cuerpo de santo
Thome Apostol, despues que alli padecio
Martirio

Martirio, y resplandesio en muchos mi
lagros. El Rey que ha la sazon reynaua, dio
al glorioso Apostol un pedaço de tierra de
fundasse un templo. Esta ciudad dicha
malipur antiguamente, fue llamada des
pues por los portugeses en memoria de
dicho Apostol, la Ciudad de Santo Thome.
Auia en un collado una Capilla, y de
zia los de la tierra, que los infieles auia
alli martirizado al santo Thome, de como
caro un templo muy grande los portugue
ses. Auia una santa costumbre, de todos
antes de nauidad se dixesse alli missa, y
que acudiessen todos los Christianos vesdras
antes de la fiesta del Apostol, que es la fies
ta de la esperança, o expectacion de nuestra
Senora. Auia catorze años que causando los
fundamentos, y abriendo las zanjas pa
ra el templo nueuo del Apostol, en aque
collado que estaua en el arrabal, fue ha
llada una Cruz entallada en una piedra
quadrada, en lo alto de la qual auia figu
ra de Paloma. Lo infimo y supremo de la

Cruz

Cruz, y los braços acabaua en forma de lirio;
y debaxo auia unas yerbas muy verdes y
legres, y un arco hecho en la misma piedra
que rodeaua la Cruz. Todo esta obra de
ua (que era asto grande) fue puesta sobre
el altar de la hermita, a fuerça de muchos
hombres, por lo qual acabaron la nueua
Iglesia con mucha diligencia, y acudia
mayor frequencia de gente. Pero creció la
deuocion despues mucho mas, por ocasiõ de un
grande milagro que acaeció el dia de santo
Thome Apostol, viniendo los Christianos
a la hermitilla o capilla, a oyr missa co=
mo solian; y fue que al punto que el sa=
cerdote començo lo euãgelio, viendolo todo
el lugar, de la Cruz se bertio de color negro,
y mano della gra copia de licor, y despues
el color negro se conuirtio en azul, y el
el lugar donde auia algunas señales de
sangre, resplandecio con color de Rosas.
Pero el año 1561, como los fieles acudes=
sen a dicho lugar con la misma fee y
y deuocion para oyr missa, al mismo

tiempo

tiempo que solia gotear la Cruz en la mis
sa (y era marauilla tambien, que antes
que el euangelio se començasse, no acaeçia
aquella mudança en ella (se vieron en la
Cruz vnas manchas negras, aunq. refulgen
tes, hasta q̃ multiplicandose las manchas toda
se paro negra, resplandeçia como si estu
uiera untado de azeyte. luego comen
çaron a caer vnas gotas como de rocio, las qua
les creçiendo poco a poco, cubrieron todala
Cruz de humidad. Acabo el sacerdote
la missa con muchas lagrimas y sospi
ros, y despues subio al altar, y lo vn
lienços del mismo altar, limpio la
Cruz, los quales todos se pararon de
gotas de sangre. El gouernador de la
Ciudad y toda la gente que estaua
presente, vista esta nouedad alçaua
sus manos al Cielo y inuocauan el nom
bre de Jesu Christo, sacudiase los pe
chos pidiendo misericordia y perdon
de sus pecados encendidos en deuocion,

porq̃

porque el milagro era tan patente y
tan grande, que les compelia no solo a esso
pero a lagrimas suspiros y bozes muy
pias. Mas la Cruz despues que de ella
mano el licor, començo a resplande
cer con mayor refulgencia, y el color
della parecio mas claramente desigue.
Desde entonces todos los años sin faltar
ninguno en la misma fiesta, al pri
cipio del Euangelio acaecia este mila
gro. Y si algun año dexa de acontecer tie
nen por cierto y por esperencia cierta
que Ciudad que señala algun caso si
niestro.

Se aplaua este milagro claramen
te lo que dize San Cirillo Obispo, so
bre el capitulo decimo de S. Juan q.
el ofrecerse en todo el mundo la Eucha
ristia, procede de la mortificacion
de la Cruz de Jesu Christo, y assi el
licor q. manaua de esta Cruz de color
de sangre, bendaua la que mano del
costado del Redemptor guardo Longinos

Cabrio

lo abrio con la lança, que mano
(como nos dize San Juan a los igla
pitulos de su evangelio) sangre y a-
gua; la agua figurava el sacramẽ
to del baptismo, y la sangre de la eu
charistia, como enseña la Theologia
Sancto Thomas 3 par. ques. 62. artic.
in corpore. Aunque tambien deno
tava este milagro el martirio deste
glorioso y apostol Santo Thome, el qual
passo con una lança un Brachmana
estando orando arrodillado ante aquella
Cruz. Toda esta historia se autentico
luego, y assi ella como la figura e inscrip
cion de la Cruz retratada diligentemente
la embio el obispo de cochin año
de Mil y quinientos sesen
ta y dos a Henrrique
Cardenal, y despues
Rey de Por
tugal.

Como

Como un perrito fue maltratado milagrosamente, porq inquietaua a un Sacerdote en la Missa.

Milagro 108

En la vida del bienauenturado Dalmacio monerio de la Ciudad de Girona, de la orden de Predicadores, escrita por nicolas Eymerich su discipulo, y puesta en compendio por el padre maestro fr. Vincente Justiniano antist, se escriue; q. estando asignado por obeuiar de dios en Castellon, donde los frayles de su orden auian nuevamente fundado conuento (q. importa mucho alos monasterios nuevos embiar frayles santos) una Senora dicha de vilanueua, venia ala Iglesia del conuento y traya un perrito con cascaueles o campanillas en el cuello. Dirole el santo frayle, q. no permitiesse venir el perro a la Iglesia otra vez, prometiosselo ella. Mas Cristo dia cerrando ella el perrito con apes

tu

to, fuesse ala Iglesia delos frayles.
y un criado abriendo incautamente el
aposento, salio el perro y fuesse a dicha
Iglesia que estaua cerca de alli, y
entrando por ella començo a ladrar, y
hazer tal ruydo cō las campanillas, que
al santo Calmacio que entonces dezia
missa, lo impidio y turbo de lo deuocio
so lo qual el santo alço los ojos al
Cielo do tenia su esperança, y rogo a
Dios que le fiziesse de ayudarle, y
de echar el perrillo, de modo que mas
no le turbasse. Cosa marauillosa.
al punto aparecio alli vn perro grā
de y negrissimo, que ni antes ni despues
jamas fue visto, y arrebato el collar
y rastro de campanillas del cuello
del perrillo con tanto impetu, que el
perrillo quedo rendido en el suelo me
dio muerto, y de las campanillas
ni vna fue jamas hallada
ni arsta, ni rastro dellas.

Importa

importa tanto el silencio en la mis
sa y oficios diuinos, y tañe San Ambrosio
en el lib. 3. de virgines, escriue de vn santo
sacerdote, que mando a las ranas de vna
laguna que callasse, porq. estoruaua el
oficio diuino de cierta Iglesia cercana
y quedaro mudas.

Como puesta vna hostia consagrada en
vna agua hirviente, la refrio y no se mejo.

Milagro 109

Refiere Sophronio Patriarcha de Ierusa
lem en el capitulo quarto de su prado
y espiritual vn milagro por estas palabras.
Treynta millas de Egina Ciudad de Cicilia
estauan dos monjes sobre sendas comnas,
apartados el vno del otro seys millas.
El vno era catholico, y el otro guerma
tico auia que hazia penitencia, puesto
de pies en la columna era herege seuria-
no, el qual acussaua al catholico con
muchos improperios. El catholico para
conuencerlo, diuamente inspirado,

embiole a dezir que le diesse parte de
la historia con que comulgaua; el here
ge enfoberuecido, y co gozo por pare
cer de le que tenia engañado, pues que
ria comulgar con su hostia, se la embio.
Y recibiendola el catholico la hecho e
na olla de agua hirviente, y al mome
to la agua refrio; y la santa hostia que
do entera, que aun no se humedeciè.
Y co mucha diligencia la guardo, y nos
la mostro quando lo visitamos. Hasta a=
qui son palabras de dicho autor.

A cerca de esta historia hay dos cosas
que notar, la primera es, el herege se
uerano, hiziesse penitencia tan solemne,
siendo verdad que su heregia no recibia
la resurreccion de los muertos como se re
fiere en el secreto, y en el directorio de
los inquisidores, en la segunda parte
question sexta numero veynte y quatro;
tan poco recebia estos hereges el tes
tamento viejo, ni beuia vino. Lo
segundo es, en que se adiciono la hostia

que

que aquel moge herege embio a ca-
tholico era consagrada, que por esso o-
bro aquel mistero, y es de creer q̃ ella
consagro, siera sacerdote o otro herege
sacerdote; y no por esso dexaria de ser co
sagrada, tan verdaderamente consagraco
sagrara un sacerdote catholico. Porq̃ no
dos los que estando en la Iglesia catholica
recibieron orde de sacerdocio, tiene bastante
poder (aunq̃ pecan usando del) si
despues se apartan de la Iglesia por herege,
por scisma, o poder de esta comunica
cion. Y si siendo uno herege, scisma
tico, descomulgado se ordena, peca mor
talmente ordenandose, y peca usando
de la orden. Pero assi este, como a=
quellos tiene potestad para consagrar
el santo sacramento, y assi quando se co=
nuierta y buelen a la unidad de la Iglesia
no se reordenan, antes bien usan de su
orden. Y como la consagracion de la Eu
charistia, sea de lo que sigue la potestad
de la orden; portanto los q̃ estan apar=
dos

dos dela Iglesia por ser hereges, sis
maticos escomulgados, o degradados,
si consagra, ha hostia, contiene el ver
dadero Cuerpo y sangre de Iesu Christo,
aunque pecan haziendolo, y assi no re
ciben el fruto del sacrificio. Esta es doc
trina de S. Thomas en la tercera parte,
question 82. Art. 7. y de S. Augustin en
el segundo libro Contra Parmeniane
capitulo trezc, en el sexto tomo.
De los otros pecadores Sacerdotes es este,
que consagra si guarda todo lo que per
tenece a la esencia del sacramento
como lo define el sagrado Concilio de
Trento, en la sessio septima de sacra
mentis in genere canone doze. Lo
mismo define el papa Inocencio
en la bulla que comiença. Gloriosam
Ecclesiam no habentem maculam, co
ntra los begardos y beguinos. Y antes
que el, el papa Gregorio nono, por una
bulla que comiença Excomunicamus
refiere se capit. excomunicamus, es
gundo de hereticis contra los hereges valdes.

Como

Como estando lexos sata catharina de un sacerdote que celebraua, fue a ella parte dela hostia cõsagrada cõ q. comulgo.

Milagro 110

Escriue el beato fray Raymundo Capuano y San Antonino arçobispo de florencia, que estando Cierta vez esta santa enla Iglesia de Predicadores de Sena, con grande desseo de comulgar sin tener comodidad para ello, y diziendo missa su confessor, muy lexos della, sin saber de ello, quando llego la hora de consumir, salto vna pequeña parte dela hostia sobre los corporales, sin echar de ver donde, por que con la blancura del lienço, le parecio al santo sacerdote que se le cubria ala vista, y baxo los ojos a buscalla, y no hallandola quedo medio muerto. Y passo adelante en el sacrificio, y despues de acaber comulgado, torno a rebolver los corporales lo rando, y tendo por el segundo que no dia seguirse, no dexo palla en el altar,

ni tabla

ai tabla que no buscasse hasta buxasse
al suelo revolviendo las alombras y
pezeras, sin que hallasse rastro del que
buscaua. Y assi se torno a la sacristia
auisando al sacristan que no dexasse lle
gar a nadie al altar, pensando comu
nicar tan grã negocio con el prior del
conuento, para ver lo que podia hazer.
pero antes que se quitasse las santas
vestiduras, entro en la sacristia en su
busca vn Prior de la Cartuxa, el qual
vecabo con el padre fray raymundo
huesse conel, que tenia necessidad de
comunicar con la santa virgen cosas
que a el le importaua de su clerecia.
fuero a casa de la santa, y no hallando
la alli boluieron a la iglesia, y hallaron
la en su vaylo, sin ver, ni oyr, ni hablar.
Despertaronla, y el padre dela Cartu
xa le hablo, y se despidio della.
Y fray Raymundo se quedo alli senta
do con grandissima tristeza y senti
miento, considerando el desastre que auia acontecido.

sonriose

sonriose entonces la virgen, y preguntole si
avia buscado bien entre los corporales o
manteles del altar; y diziendo el que si, torno
se a sonreyr un poco, de manera que el tomo
alguna sospecha de lo que era y le dixo; ver
daderamente madre, que deveys de ser vos,
cay. me ha hecho este hurto. No soy cierto
dixo ella, otro ha sido el lo hizo, y pudo.
y no tengays pena, por mi señor y mi
bien me trajo la pastillica de la hostia, y de
su mano la he yo recibido, por mi se
nor y dulcissimo esposo, visto mi gra
de deseo de comulgar, me consolo, traye
dome por sus proprias manos la hostia
y con ella comulgue. y en confirma
ciõ de esto insolito y espantoso milagro se
hallo por verdadera y cierta relacion de
muchas personas fidedignas, assi hombres
como mugeres, que estando santa cathari
na en la yglesia, esperando la comunai
on, vieron que en el altar se salia la
hostia de las manos del sacerdote, y ve
nia rosa el ayre hasta ponerse en la
boca.

Como.

como el confessor de santa Catharina
fue movido milagrosamente a dezirmis
sa, y ella recibio dellel sacramento.

Milagro III

El bienaventurado Padre fray Raymu
do Capuano, confessor dado por nuestra
Señora a su sierua santa Catharina
de Siena, escriue de ella, que dia de san
Flexos del año mil trezientos y sesenta,
estando esta santa en oracion, la noche
antes con muchas lagrimas y ansia no
mediar; le fue reuelado que se cumpliria
su desseo, que no se desconsolasse, que sin
falta alguna recibiria la santa comu
nion por la mañana, aunque se lo auia
estorbado por vnos ratos su confessor, por dar
vado a las murmuraciones que auia acer
ca del tanto frequentar la comunion es
ta santa. Auida esta reuelacion, pues
se de rodillas a orar al señor que limpia
ssse su animo, y la diesse de si marola
disposicion y aparejo que era menester
para tan grande sacramento. Y estando

assi

assi oyendo y pidiendo esto a dios con grande
instancia, sintio caer sobre si vna
lluuia matisa, que alla dentro era
vio muy grande y caudaloso, no de agua
sino de sangre y fuego; y que con ella
aquella lluuia, se le lauaua y lim
piaua el alma tan abundantemente
que se comunicaua al cuerpo mucha
limpiesa, y no corporal, sino de otro
genero muy diferente, y la mañana
se le agrauo la enfermedad ordina
ria que tenia, y se le perdieron las fuer
ças y el color, tanto que el Juyzio de
quantos con ella estaua, parecia impos
sible viuir, quanto mas leuantarse y andar
fuera de su casa. Mas ella que en las pro
messas diuinas confiaua mas que en su sa
lud y fuerças, y tenia por sin duda que
auia de comulgar como Dios se lo re
uelo dicho, començo a leuantarse, y to
mar el camino de la Iglesia, que no e
ra muy corto, con mucho assombro y ad
miracion de los que la veyan, pensando
que era fantasma, y no pudiendo cre

er

er que fuesse ella, segũ yua desfigurada
y flaca. llegada a la Iglesia, entrose
en vna Capilla, y puso se muy cerca
del altar. No podia ministrar este sacra
mento ninguno, sin el Confessor del
que lo auia de recebir por mandado de
los prelados, y assi la santa conuenco a
dessear ~~donde~~ que el suyo viniesse a de
zir Missa al altar donde ella estaua. Y de
esto tambien y que seria assi, fue certifi
cada por la reuelaciõ diuina. El Confes
sor testifica, que aquel dia no queria ce
lebrar, y menos sabia que la santa esta
ua en la Iglesia, ni que pudiesse auer ido
alli; pero subitamente le dio Dios vn des
seo de dezir missa tã fogoso y encendido,
que se fue luego a la misma Iglesia, y
salio a dezir missa en la Capilla y al
tar do ella estaua, sin entender ni ver
lo que hazia, sino a caso; porque ja
mas auia llegado ni del pensamiento,
a celebrar en aquel altar. Mas quã
do alli se vio, fuio a su hija que pidia

la

la comunió, conocio claramẽte auer
sido todo ordenado para el consuelo de
aquella santa, con prouidencia diuina.
Acabada la missa, quando se boluio
a darla el santissimo sacramento, era
vna mar de lagrimas y trasudores, el rostro
muy encendido, y mudandose en mil colo
res, de que el quedo espantadissimo, y ella
va arrebatada y transformada en Dios,
que aun despues, de ~~que auia~~ bueltas en su
sentido, no puedo hablar palabra aquel dia.
Y preguntandola su confessor despues de
que auia sido tanta mudança, y tantos colo-
res, respondio, que no sabia ni podia dar
razon del color que tenia. Solamente de-
zia, y podia assegurar, que mientras re
cibi aquel sacramento de vuestras manos,
no vi cosa espiritual, ni la senti. Mas, en
los ojos de la alma descubri vna tan grande
dulçura tanta suauidad y tan grande
hermosura, que no es possible darla a e
ntender con ninguna lengua ni artificio

humano, pero aquello que vi trauo de
mi tan rezialmente, y me cauo y cap
tiuo, y asio de tal suerte, que quanto hay
en el mundo ya es para mi muy suzio
estiercol, y no solamente no me dan gusto
las cosas temporales, pero quiero (si des
quisiesse) carecer de todas y qualesquiera
solaciones espirituales, con qual que yo pu
diesse cõplazer a Dios y gozarle; Y por tan
to rogaua yo al señor, que en todas las co
sas altas y baxas, me quitasse mi propria
voluntad, y me diesse solamente la suya.
lo qual el hizo por su misericordia, y es
so deuio de ser la mudaça que en mi vites.

Como Christo Consagrado en la hostia
parecio a vn sierno suyo, a vedicio del.
Milagro 112

escriue Paschasio en el libro de Corpo=
re, e sanguine Domini Capitulo 14
que cierto sacerdote llamado Plegilf

hombre

hombre muy religioso y devoto, el qual
desde niño avia vivido santamente.
Dezia Missa amenudo al el sepulcro de sa
Nino obispo y Confessor, y como oraciones
començo a pedir a Dios que se sirviesse
de mostrarle la naturaleza del cuerpo
y sangre de Christo que esta escondida ba
xo las especies del pan, y tambien baxo
las del vino. y no pedia esto porq. el
estuviesse dudose del santissimo cuerpo
de Christo, sino porque desseava vera
christo de esta manera. Vino pues el dia
en el qual celebrando este buen sacerdote
se postro, y con mucho fervor de Dios pi
dio lo que solia que se le concediese poder
ver a Christo con sus ojos corporales, y to=
carle en sus manos; Estando pues el en esta
oracion, vino un angel del Cielo, y le dixo.
Levantate a priesa, y si dessas verle, pre
sente esta vestido de Corporal vestido, el q.
fue concebido en las entrañas de la virgen
y nacio de su virginal vientre. Entonces
el sacerdote alçando los ojos vio al hijo de Dios,

el pri=

el sacerdote que tocaro sentado en sus brazos
encima del altar, y dixo el angel. Pues
ha desseado ver al señor que tu en la
missa solias consagrar, mirala a
gora con tus ojos, y tocale con tus
manos. Entonces el sacerdote
abraço, adoro, y beso a chris
to, y boluiolo en el altar,
y prostado rogo a dios
le siruiese tornar
bajo las especie co
mo solia. y aca
bada la oracion le
uantose, ha
llo q. el cuer
po de christ
o bolui
o a su
propria
forma.

TRATADO

TRATADO PRIMERO, DE ALGVNOS MILAGROS ECHOS POR LA INTERCEPCION DEL ROSARI

Milagro Primero del rosario de nuestra Señora del rosario.

Vn Caualler llamado Alano, natural de Bretaña, yendo en compañia del cõde de Mont fort, y de otros muchos caualleros à la guerra contra los herege,

en

en defensa de la fe, en el tiempo, que el glo
rioso santo domingo andaua en la mes=
ma milicia, peleando con la espada de
la palabra de dios, y en particular con en=
señar el valor de la deuocio del santo ro
sario. siendo persuadido este caualero por
el padre santo ~~santo~~ Domingo al reso del
rosario, hazia esto cada dia, resando de de
rodillas con consideraciones particulares;
atendiendo a los quinse misterios de la vida
y muerte de jesu christo nuestro señor. lo
que fue causa de recebir muchos fruto
res de alla riba, por mano de la virgen
y no fue el menor, que peleando enci=
da contra los hereges con mucho zelo de
la honrra de nuestro señor, y quedo
el el campo con poca gente y desorde
nada, y muy cansada y sin orden y poder
dar en la defensa de su persona, y de sus
compañeros, a de shora le aparecio
la virgen maria señora nuestra, y vio
este caualero santo, y tomo la mano en

en

en su amparo, y tire la reyna del cielo
cientos y cinquenta pedras contra los ene=
migos, con los quales estos poco ántes vence
dores, quedaron vencidos; unos heridos; y
otros muertos, y algunos se escaparon a
una de caualo, y el santo alano con su
gente de todo punto libre del peligro,
en q. la potencia, y brauera de sus ene
migos le tenia. Esta merced con otra grá
de, q. la virgen le hizo en una furiosa
tormenta (en la qual se vio casi de todo
punto perdido, en una peligrosa nauegacio)
fue grá parte, para que en desembarcando,
edificasse un famoso conuento de la orden
de Predicadores en la ciudad de Dieppe.
Donde en vida de santo domingo tomo el
habito, y fue insigne predicador; y aduino
gran parte del reyno de francia predica
do el santo Rosario, con la deuocion del
qual hizo fruto marauilloso en todo
el discurso de la vida; murio en el conue
to Aurelianese. Donde despues de muerte
su cuerpo y manos resplandecieron como cris
tal con marauillosa claridad. Haciendole
el señor esta gracia por la aficion particu
lar q. tuuo al santo rosario.

Milagro

Milagro 2. de nuestra señora del rosario.

En el tiempo que el glorioso santo Domingo predicaua en paris hallose en vn sermon suyo vn conde de francia gran señor, pero hombre tan perdido (q. por serlo tanto callan los q. escriue este milagro su nombre) dado a todo general de vicios, y al dela carne, entre todos con estraña licencia, q no bastaua amonestaciones, consejos, ni medios muchos que tomaron para sacarle del, estaua casado con vna muger santa, dela ilustre sangre deles reyes de francia, a la qual tenian puesto en estraño aprieto, los celos nacidos dela mala vida de su marido y despues de auer intentado medios notables, nacidos de vn pecho apassionado y ciego, fue arrebatada a vna vision maravillosa, en la qual vio los tormentos ia todo breue deleyte dela carne, atormentados los demonios con horribles penas, a quellos q han passado la vida en esta torpeza, y vio a buelta de todo esto,

el

el lugar que una aquella enfermaleça
en el estaua apareçido para su marido.
Despierto, y mouida de cõpassio, y fatiga=
do delos celos que siepre le hazia guerra
se fue a santo Domingo a buscar el re=
medio de su pena, el qual la mando assen=
tarse enla cofradia del rosario, y rezarle;
dio le aparo esto su rosario, y mandole q̃ des
pues de auer perseuerado quinse dias en
este exercicio, que pusiesse de noche el ro=
sario debaxo delas almohadas dela cama
en que dormia el marido. Con este auer=
do del santo, se fue esta señora a su pesada
con mucho consuelo, y como cierta del nue=
uo remedio vso del, y la primera noche
o. puso debaxo delas almohadas del code
el rosario, començo a temblar, y deve=
mar tantas lagrimas, y a congoxarse de
manera con la consideraciõ de sus graues
males, que passo toda la noche o la mas
della arrojado en los braços de su muger,
pidiendo le comu vn brauo sentimiento, roga=
le a Dios por el, y le siruiesse su misericordia
de sacarle del estado en que estaua

La segũda

La segunda noche tomo el Rosario pues
to en la cama, se quedo dormido, y al poco tiem
po comenzo a soñar que le llamaua dios a juyzio,
y los demonios le acusauan de los graues pec
cados en que auia viuido, y fue la congoxa
tal, que no le dexo mas dormir y suspi
rando con vn dolor increyble pidio perdon
a su muger de los yerros passados con asegu
rar la que desde aquel punto vornia fin
a su mala vida passada, y la que por esta
ocasion della auia tenido. La tercera noche
fue arrebatado en sueños al infierno, do
de vio las penas que los hombres deshones
tos alli passan, y no paro en la vista sola
sino que començo a sentir en su propria
persona algo de lo mucho que ha de pa
dese, y estuuo en estos apretos, hasta que
vn Angel le saco de aquel trabajo, y le dixo;
de oy mas sea otra su vida, pues has visto
como se pagan los bienes de leyes de la vi
da, se reza siempre el Rosario de la vir
gen y haze que se escriuan a la santa her
mandad con todos los de su casa, para
que por medio de los cofrades, alcance
lo

ro q. perdida vida no merece. Con esto des
perto, y co vn sentimiento nuevo hizo mu
chas promessas, a la cobesa de Conservar la
fidelidad, que en el matrimonio avia prome
ido, siendo el cielo testigo, y el mundo todo de
su mudança. En prosecucion dela qual, fue
a la mañana en busca de Santo Domingo, y co
fessose con el, y assentose en esta hermandad de
qual fue siempre muy aficionado, y jamas jeleca
ya el Rosario dela mano en las guerras y en
la paz, en presencia del Rey y de todo el mudo,
haziendose perpetuo predicador desta santa devocio,
del acrescentamiento dela qual trato co muchas
veras, y salio co el en aquellos estados de Francia.
Y los le duro la vida, la passo co mucho amor,
y paz, y conformidad con su muger; y a medida
desta proueyo el señor en todas la cosas de su au
toridad y bien; en q duro muchos años, al fin de
los quales murieron en vna misma hora marido
y muger, y la virgen tuvo sus almas al cielo, y
fueron enterrados en vna misma sepultura en
la cathedral de Paris.

Milagro 3. de nuestra señora del Rosario.

Cuio

En la Ciudad de Florencia auia vna señora muy
rica y muy hermosa la qual tenia por no be bien
dita, pero conforme bien poco cō la vida, porq.
criando la sus padres con libertad, y dandole car
ga licencia para todo lo que su gusto, sin poner
remedio en cosa q. fuesse conforme a el, sucedio
a esto muchos saraos, banquetes, rogosijos, fies
tas, en q. se pasaua la vida, camino cierto para
que esta fuesse perdida, y tal fue q. mala criaça
y ocasiones de liuiandad en breue tiempo die
ro tal cobro desta muger, q. la dexaro en vna
mancebia, llena de mil desastres, ruyna de mu
chas almas. En esta sazō predicaua santo do
mingo con tal estraño orinzo, que se descalgaua
el mundo todo por oyrle, acudiendo todo genero
de gente a sus sermones, mouidos con boz viua del
Santo. Entre los muchos fue vno bendita, q. por
que medio lo auia de ser, y dichoso, y fue
lo de manera, que acabandose el sermon, que
do herido el pecho, y tocada de tal arte, q. al
punto q. el santo baxo del pulpito, ella se fue
en seguimiento suyo, y llena de congoxas le su
plico q. la confessase y enseñase el cami
no del cielo. Causo esta nouedad gran co=

suelo

suelo en el pecho del santo, en que tanto
podia deseos de hazer bien a todos; y mas en caso
en q. se auia de poner remedio en tan pecados
con esto la confesso, y consolo, y le dio a Jesu cru
cificado por esposo y a la soberana virgen su
madre q. lo fuesse tambien suya, y su abogada;
y para poner termino a tantos males; y dar
principio a muchos y grandes bienes, estuuo
un año en poder del demonio, q. bravamente
la atormentaua. Acabo del qual fue el señor
seruido de librarla por medio de santo Domin
go, del gran trabajo en q. estaua. Y auiendole per
suadido mucho la perseuerancia en el bien q.
auia comencado. Diole como medio abre
dissimo orden de rezar cada dia un rosario
entero, q. es cinquenta y cinco aue marias, y
quinze pater noster, para q. andado en la
boca tande ordinario estos dos dulcissi
mos, y purissimos nombres Jesus y Maria,
quedasse limpia del asco y suziedad q. tan
tos vicios auia causado en el alma de aquella
muger. Duro en esta deuocion algunos di
as, pero no fue de manera q. dentro de
pocos no boluiesse a la ruyn vida

passada

passada, entrando en ella cõ mayor liber
tad y disolucio, q. jamas. Lo q. causo q.
en el infierno se hiziesse fiesta, viendo cer
rado el camino del remedio de tantas almas,
quantas era las q. bendita traya encargadas
y perdidas. Llego a oydos del confessor Do=
mingo la recayda, y fue a su casa de donde
echo una manada de lobos, hombres sinia=
nos, que la traye en ag. estado, y llevola a
la Iglesia, y confessola de nuevo; mostra
do con muchas lagrimas el sentimiento de
su perdicio, mandosele le de nuevo q. reza
se el rosario, y atormentola el demonio
valientemente, y no assaua el nieto q. decia
ave Maria y nombraua a Jesus y Maria,
q. son los nombres que no suele oyr satanas,
sino cõ rauia y furia estraña. Pasados
algunos dias queriendo el señor proueer
en lo por venir, la arrebato en su presencia
a juicio, y alli la hizieron leer un li=
bro todas las culpas en q. auia caydo, ofendi
endo en ellas a dios y al cielo todo; y alli vio
muchas almas q. por su respeto se auian
condenado, y muchas q. con sus ruynes

exemplos

exemplos avia escandalizado; y viendo
esto comieço a voces grandes a dezir ay de mi
q̃ he sido un retrato del infierno, y un abismo de
perdicio; Ay de mi padre y de mi madre, por u
ya ruin criança he llegado al estado en q̃ estoy:
Ay de aquellos, q̃ con sus cuelles consejos dieron
conmigo en el cieno de tantos males. Estando
en esta congoxa, le aparecio el bienaventu
rado santo Domingo, y le aconsejo, q̃ con po
humildad se derribasse a los pi
es de la Reyna del cielo, y abogada de los
pecadores, y le suplicasse q̃ fuesse intecesi
sora en aquel riguroso juizio de Dios.
Hizo lo assi, y con sus muchas lagrimas
ayudadas con los ruegos de la virgen, fuero
parte; mas todo para que se le diesse tiempo
en q̃ hiziesse penitencia de vida tan perdida.
Y luego despues oyendo missa de santo Do
mingo le vino el pensamiento la ma
la vida suya, los muchos pecados que
avia hecho, de q̃ le nacio un deseo gra
de de verlos borrados. Y estando en es
te pensamiento muy puesto, fue ar
rebatada, y vio q̃ la Reyna del cielo

le dixo

le dio cinco rosas, con que borras
se toda aquella escriptura, y tanto la
congoxaua. En la primera rosa es
taua escritas con letras de oro estas pa
labras: Acuerdate hija de la gravedad
de tus pecados, y de la gran misericordia
de que dios ha vsado contigo. En la
segunda flor estaua escrito; Ten en la
memoria la innocentissima la muerte
de Jesu christo dios tuyo, y en esso, y en la
vida rigurosa de los santos, veras el dol
rescimiento q tiene con los pecados, pues
quiso mas que muriesse el santo christ
o, q no dexar el pecado sin castigo.
Mostraro le la tercera rosa, en q deziaun
vnas letras de oro; acuerdate del pecca
do del primer hombre, y de los que del
han sucedido en el mundo, q todos por
vn pecado solo fueron echados del paray
so, donde todos era vn continuo deleyte;
a igual sucedio vna vida llena de mil
duelos y congoxas, que no tiene cuento,

y mira

y mira otros castigos muchos cõ q.
Dios addado a entender lo q es el peca=
do, y veras luego que siendo los tuyos
tantos, los merecia mayores. En la
quarta rosa estaua escrito; Acuerdo
te q. te escogio Dios para que naces
tis entre Christianos, y fuesses hija dellos,
y se hizase contigo vna merced, de la
qual carece la mayor parte del mũdo
en la qual te ha dexado Dios ati, siẽdo
qual eres, y te ha sacado del cieno de
tus culpas al estado de la gracia, agra
dando tan poco a ello tu mala vida.
Mira q. recõpensa puede tener tãta
obligaciõ, y tã estraños beneficios.
La quinta rosa dezia; Tener acuer=
do las penas temporales cõ q. casti=
ga Dios los pecadores. Mira lo que passo
cayo por la muerte de su hermano A=
bel, los desastres de Cham, por q burlo
de su Padre Noe. Mira muchos q
por vn pequeño hurto fuero ahorca
dos, y por otros pecados q hemos
siendo

siendo tus pecados tantos y tan graues,
no ha vsado Dios contigo de este rigor, y
muchos esta ya ardiendo en las llamas
eternas del infierno por menos y menos
ruegos que los tuyos, los quales darian
el mundo todo si (fuessen del señor) y
en razon de alcançar vn rato de tiem
po para hazer penitencia, el qual
Dios a ti te ha dado. vsando contigo
de misericordia. Acabose con esto la
uelacion y quedo la muger tan otra que
fue vn raro exemplo de virtud en a-
quella Ciudad persuadiendo a todos la
deuocion del Rosario, de la qual tan tos
bienes le auia venido. Despues en
otra vision le apareceio Jesu Christ
to señor nuestro, el qual le dixo, ca-
ta aqui el libro en que estan escritos tus
culpas, todo blanco, con las rosas
te dio mi madre, y con tus lagrimas
esta ya borrado, y pues ya es libre de

vido

vida, escriue en la limpiessa en que
fias de conseruar, el sufrimiẽto en
los trabajos, y el amor q. te he mostra
do, y el que me muestra mi. Y en o=
tra reuelaciõ dio la Reyna del cie
lo por vnico medio para salir cõ los
que su hijo le auia mandado el rezo
del santo rosario. Estas cosas todas co
fiessa el santo maestro alano de Rupe
que le fueron reuladas, y sin es=
so las leyo en vn libro de la virgen
escriuio fray Thomas de Templo, co
panero de nuestro glorioso padre san=
to Domingo

Milagro 4 De vna muger que cura
ua a muchos enfermos poniẽdo sobre
ellos el santo rosario.

Escriue el mismo Doctor fray Hie
ronimo Tax, que auia vna muger
deuotissima del rosario, la qual alcã
ço gracia, y a quatro enfermos ponia
su rosario a todos los sanaua diziendoles estas
palabras

palabras. El testimonio de Christo compuso el
pater noster, y por su mandado fue hecha
el ave maria, y en reuerencia de la Pas
sio de Christo, y por la deuocio del rosario
seas sano desta enfermedad. Oyendo esto
un hermitaño, vino de su hermita a ver
esta muger por la gra fama de ya tenia. Y
preguntadole como curaua, y el respo
diendo, que desta y desta manera, no lo quiso
creer, antes la despreuio, y hizo escarnio
della. Ella respondio Padre que sos mueuas
credito y hazed vos lo mismo rezado el
rosario, y esperimentareis la verdad de
todo lo que yo os he dicho. Hizolo assi
el ermitaño, y curaua el tambien a to
dos los enfermos que tocaua co el
rosario que tenia, y conoscio en
tonces la gran virtud del
rosario, y pidio perdon
a la muger, siendo te
de adelante muy
deuoto del ro
sario.

Milagro

sucedio en la Ciudad de vitoria, en
nuestra España, de el qual se hizo ave=
riguacion juridica, en el año 1513. y du=
ra hasta nuestros tiempos, en el convento
de santo Domingo, y fue assi, que esse año es
tando la cofradia como siempre haesta=
do alli en mucho pedo, y acrecentado
cō la autoridad de vna milagrosa ima
gen que alli ay del Rosario, y aun
en aquello tiempo aun no avia en gra
de estado aquella santa hermandad Arri
no sexto, el qual siendo Maestro del
Emperador Carlos quinto, fue electo
mano Pontifice residiendo en aquella
ciudad, y con esta ocasion concedio
muchas y grandes indulgencias, y ha lle
gado aquella hermandad con esto a
termino, que no se si en España ni fue
ra ay abra como ella, y como testigos
desta verdad los que nos hallamos en
el capitulo Provincial, que alli celebro

la orde

la orden el año mil quinientos y
setenta y nueve; no auia llegado
a este punto la cofradia en el año de
que vamos hablando, pero veniale za
buena que la vispera de nuestra seño=
ra de la Purificacio pidieron muchos
que los recibiessen a la cofradia. Hizo
se assi y viendose los cofrades muy pobres
de velas, compraron ocho libras de cera
blanca, y hizieron la labrar aquella
noche, mandando que se hiziessen treyn
ta y dos cirios de quarteron, hizieronse
estos, y sobro cera para hazer muchos
mas. Despues que todos llegaron a se
sentar, y cada vno por si pesaro vn quar
teron, y todos juntos ocho solas libras.
Queriendose hazer averiguacion desta
verdad y milagro, recogieron todas
las velas, las quales eran entre todas muy
bien conocidas, porque eran echas a
mano, y todas las arcas de baño, y emol
de, y guardarose en vna arca, para

que

que el juez ordinario, vicario de la
ciudad, hiziesse la averiguaçion, y en
presencia suya las pesaron. Y, cõ aver
avido tres dias, y estar gastado un tercio
dellas (a parecer de todos) pesaron nueve
libras, y un quartero. Y, viendose guarda
de en el arca cinquenta y ocho dellas, se
hallaron sesenta y nueve, quado en presen-
cia del juez se hazia la informaçion
la qual se hizo cõ mucha fidelidad y
diligencia, como consta del original, y
de un traslado signado y hautorizado,
esta en el conuento de santo Domingo.
el qual se guarde con parte de las dichas
velas en un archiuo que los cofrades hi-
zieron, junto al altar mayor, al lado
del euangelio, el año 1582. con indul-
gia del muy venerando Padre fray Ju-
an de la pena, prior y hasta sazon era
en el dicho monasterio de sandomingo.

Milagro 6. de nuestra señora del rosar-

ron

un Religioso dela orden de la Cartu
xa, mozuelo muy bien inclinado, el
qual antes que tomasse el habito, te
nia por costumbre, hazer cada dia vna
girnalda de Rosas, o de las flores y yernas
olorosas, segun la variedad de los
tiempos se hallauan; esta ponia sobre
la cabeça dela imagen dela virgen, que
estaua en la Iglesia de su pueblo, sin ga
jamas faltasse en cosa, de que asegura
ser tanto se seruia la Reyna del cielo.
Estas y otras buenas inclinaciones que
el santo moço tenia, no le dexaron para
mucho siglo, donde las ocasiones para po
ner en execucion sus santos intentos,
no eran tantas como el quisiere. Y
sano de que en la religion tenia mu
chos para todo quanto fuesse a propo
sito de seruir a Dios, y a su madre,
tomo el habito en vn cauuento de la
cartuxa, donde entendiendo que el or=
den que en el siglo tenia de hazer seruicio

cio a la virgen, esse era acertado, y por
ser conforme a su inclinaciõ, y a lo que avia
vsado, dio en buscar flores, y rosas, y yerbas,
para hazer cada dia vna corona a la
virgen, exercicio muy bueno, no conforme
al encerramiento grande, y recogimiento que
en aquella orden se guarda. lo q. fue causa
de que el prelado le mãdasse aplicar mano
del, y dexarle como no tan acertado para lo
que alli se pretende. con esto el mõcebo se
començo a inquietar de manera q se vol-
uio en dexar el habito, y el estado que avia
començado, no reparando en el mal q en solo
ver que no podia seruir a la virgen en
lo que el quisiera, cosa bien propria
de muchos, que son mas amigos de gouer
narse por sus pensamientos, que por los
agenos siendo cierto que en estos consiste
el acertamiento del frayle, y que en los
otros ay muchos peligros, aunque a mu-
chos parezer tan muy atinados. No pas
sara tã a solas el desassossiego del reli
gioso, que no hiziesse demostraciõ de su
pena, la que bastò para que el prior
le

le preguntasse la razon de su desconsuelo,
el le dixo, que ninguno tenia, sino solo
el que nascia de verse impossibilitado pa
ra hazer aquel seruicio a nuestra señora;
cuya indignacion temia, si le dexaua;
siendole faciles los trabajos grandes del
monasterio, este le hazia renunciar el esta
do que auia tomado. Conocio el Prior
los santos deseos del moço y pretendiendo
subirlos a otro mejor estado, le dixo: Hijo,
yo te enseñare a hazer otra corona mejor
mucho que la que hasta aqui has hecho,
y de la que la virgen se seruira mas. Re
za cada dia vna parte del Rosario, cinque
ta Aue marias, y cinco pater nosters, y
veras luego quan mas a gusto suyo y
este seruicio, que el que hasta aqui a
has hecho. Acepto de buena gana el co
sejo el que solo viuia, co deseo de acertar,
y salio tanto cierto; que co la edad
le aumentaron los años, se mejoraua
en toda virtud; y de esto tan conocida
de todos, que en breue tiempo, co comun
acuerdo, fue Prior de su conuento.

Acerto

Acaso en vna jornada que hizo a
negocios del monasterio, que le fue forçado
pasar por vn espesso bosque, donde auia
abundancia de salteadores, los quales vie
do el prior, y a su compañero, se determi
naron de no guardar respeto a los frayles,
sino esperarlos en lugar seguro, a fin de
quitarles lo que llevaua. Y desbaratando
por su camino se le ofreció que aquel dia
no auia dicho el rosario, siendo este su
ordinario exercicio del qual por ninguna
ocasiõ auia de alçar mano. Y por hazer
esso, no de paso, sino cõ mucho acuerdo,
hizo del monte oratorio y de las cenizas
imagenes, y puesto de rodillas començo su
Rosario. Estaua los ladrones mirando cõ
mucho cuydado de que no se perdiesse la oc
sa que la ocasion les ofrecia, con deseo
de poner luego en execucion sus dañados
pensamientos. Teniendo puestos los ojos en
el Prior vieron vna hermosissima donze
lla, la qual cogia vna rosa blanca que
salió de la boca del frayle, mascada,
aue maria que rezaua y vna cesorida,

que

que quando dezio el pater noster arrojaua della boca, y en acabando el rosario, dexio la virgen del cielo vna hermosa corona, y la puso sobre su celestial cabeça, y coronada, desapareçio. El caso fue de manera q. vn vn punto modero el estragado pecho de los saltteadores, que confessando su yerro, se fueron para el priõn suplicãdole les hiziesse merced de deziles; quien era aquella señora, que estuuo en su presencia? Respondio que no sabia ni auia visto cosa para poderlos contar. Ellos le dieron razon de lo que auian visto, y le rogaro les dixesse lo que rezaua, y sabiendo que rezaua el rosario, se persuadieron de la que auia visto era sin duda la reyna del cielo con que quedaro ra otros, y desde esa hora dexado la mala vida que tenian, hizieron profession de la devocion del rosario, la qual fue guardar te para que tuuiesse buen fin tan mala vida, y con tal estraño milagro el pri or crecio mas en su acostumbrado y santo exercicio

Milagro

En Roma estaua vn gentil hombre muy devoto de la virgen y como tal rezaua cada dia el rosario, y era cofrade desta sanctissima hermandad. Este en ciertas diferencias y palabras que passo con otro mancebo vno mano, echo mano a la espada, y defendiendose le mato; era su enemigo mas rico y poderoso que el, y dexo dos hijos y vn sobrino, ya hombres los quales tomaro tan a su cargo la vengança, que en fin le fue forçoso ausentarse de la Ciudad y jordarse siempre con Cuydado; no lo pudo tener tan grande (aunque le nuco de hazer penitencia de su colera) que con la diligencia y espias que tenian sus contrarios, en ninguna parte se tenia por seguro, ni lo estuuo; determino de inuarse por vna espesura adentro en vn bosque que estaua sey legas de Roma, llamado Bachano, a donde estuuo tan poco secreto, que passados pocos dias, vinieron alli los hijos del difunto, con mucho cuydado de caça para con esto assegurarse; mas como fue

llegaro

llegaró adonde estaua, y hallaróle puesto de rodillas, y con el rosario en la mano rezando, y en la disposicion estaua alegando las razones que hazia para su disculpa, les suplico por amor de la virgen, la perdonassen la vida, pues fue fuerça en defensa de la propria matar a su padre. No aprouecharó razones cō los ojos a quien la passion tenia tan rendidos, que ninguna cosa bastó para moderar su determinacion, alancearóle alli assi como estaua de rodillas y cō su rosario, y fueron se. La noche siguiēte apareció la virgen al cura de San Juan de la Roma, y dixo; Ya sabe la mañana y daras aviso de mi parte al papa, y a los cardenales, que en el bosque de Bacham hallarā vn tesoro capellā mio, que le manden luego enterrar en el cementerio de su Iglesia. Entenderā esta verdad ser cierta, porque estando el bosque por todo lleno de nieue, donde esta el sitio mio

ninguna

ninguna ay. Embaraçose mucho el Clerigo
rigo cõ la encomienda, y começo a dar essu=
sos, pareciendole que sabia poco, y q. tenia po=
ca autoridad, assi para saber tratar del nego
cio cõ personas tan calificadas, como para al
canarlos en la verdad, de cosa q. tan poco
camino llevaua, a su parecer. No apro
uecharo essusos sino que la Reyna del
cielo le mando yr luego, y para q. le diesse
credito, dio orden que le mirasse los senos;
y que no hallando en ellos cosa alguna, bol
uiesse el la mano y sacasse lo que hallasse.
fuele con esto forçoso yr a dar el auiso, y
recibiesse de la manera q. el sospechaua,
como negocio de risa y sin camino, y mas
por locura dezir, que acl le auia apa=
recido la virgen, y lo mismo les pare=
cio que seria de la nieue, y q. a cosa
tan sincerta, mas ciertamente de burla
era desatino mouerse el Romano Pontifice, y
los cardenales, estaua atajado el clerigo, y otro
acordado de la segunda senal, despues de auerle
mirado el seno de ninguna rosa auia sal
lado, el metio la mano, y saco vn puñado de
rosas blancas y coloradas, tan frescas como si

en

en agua, pero se acabaro de cortar, y lo mismo sucedio segunda, y tercera vez. Hizo assombro a los cardenales, y al Papa, vervo milagro tan grande, que lo era sin duda, y aun por aver ellos visto que no tenia antes en el pecho lo sa alguna, y porque era Deziembre quando no era possible hallar rosas tan verdes, y tan frescas. Tomaron a su cargo quatro cardenales la busca del cuerpo, y fuero cõ mucho cuydado a esso, viendo el que la virge auia tenido del, y quiandolos el clerigo le encontraron de rodillas, y cõ el rosario en la mano como si estuuiera vivo, (milagro muy semejante al de San Pablo el Hermitano, cuenta San Hieronimo) llevaro le, y enterraronle donde la Reyna del cielo auia mandado. Y fue tan celebrado el milagro, q̃ el Papa, y los cardenales, y muchos otros fueron desde aquel punto devotissimos del santo Rosario, entendiendo los fauores que en vida, y en muerte la virge haze a los que deuas los son.

De una

De vna Donzella llamada Alexandria, cuya anima salio del cuerpo sin primero confessarse, y recebir los sacramentos y milagro prodigiosissimo Milagro.

Escriue fray Thomas del monte cõpanero que fue de nuestro Padre Santo Domingo, y el santo padre maestro fray alano de Rupe, y el maestro fray alberto de venecia, y el maestro fray geronimo Tax, y algunos otros cõ ellos escriuieron de las cosas del Rosario, que en vna Ciudad del reyno de aragon hauia vna donzella hermosissima, llamada Alexandria, la qual oyendo la doctrina y sermones de nuestro padre Santo Domingo, se hizo assentar en la cofradia del rosario, con intencio de rezarlo cada dia, pero como a tiempos estaua ocupada en cosas domesticas, y a tiempos en los adereços y ataurios de su persona, muchas vezes lo dexaua de rezar. En la Ciudad donde moraua estauan dos moços principales

la

la gueria mucho por su diferencio, linage,
y grande hermosura, domas que era hija
de padres ricos y principales. Y no pu
diendose sufrir de zelos el vno al otro,
se dixeron palabras afrentosas; de tal
manera, que desafiandose, salieron
al campo con sus armas y caballos; y
acudiendo el vno para el otro, los dos se
hirieron de tal suerte, que ambos ca
yeron alli muertos. Los padres y deu
dos del vno y del otro entendiendo que a=
uia muerto por el amor de aquella mis
ce donzella, indignaronse cruelmente
contra ella; tanto, que sin temor de
dios, ni reuerencia de los hombres, entra
ron en su casa y hallandola sola, la di
eron de puñaladas. La pobrezilla en
tretanto pidia confession, mas ellos fue
ron tales, que no se la concedieron;
antes vno de ellos por abreuiar mas
presto, la corto la cabeça, y la echo
en vn pozo de alli cerca. Por este
medio incontinenti acabasse ella con grande

dolor

devoçio a nuestra señora, poniedola
delante su santo rosario, y el precio de
sus sagrados mysterios. La virgen so
berana oyo sus gemidos, y quiziedola
ayudar assi descabeçada, a cabo su
anima no saliesse de la cabeça hasta
cierto tiempo que dios ordeno. Nuestro
padre santo Domingo conoçia muy
bien a esta doncella, y nuestra señora
le vuelo todo lo que la avia acaecido.
Despues de muchos dias que pasaro los
dos desastres (por la virtud de Dios, y
mandamiento de la virgen Maria)
vino nuestro padre santo Domingo al
pozo donde estava la cabeça de Ma
lexandria, y acompañado de mucha
gente, allegandose a el, la começoa
llamar, diziendola, por virtud
de dios saliesse a fuera. Cosa ma
ravillosa, en oyendo la cabeça la
voz del gloriosissimo padre, fue su=
bida poco a poco con mucha sole
nidad q. por las manos de los san=
tos angeles, y la assentaro e la boca,

obrocal

o brocal, del pozo, có la llaga tan fres
ca, y la sangre tan reziente, como si en
tonces la huuiera desollada. la pri=
mera cosa q̃ en viendo a nuestro padre
santo domingo dixo, fue esta; padre f.
y siervo de dios, me con vos me quie=
ro luego confessar, pues para esso soys
aca venido. Confessose con mucha
discreciõ, y confessada, dizen q̃ reci
bio el santissimo sacramento, a ess
tendo alli mucha gente, q̃ se auia
allegado a verese tan prodigioso spec
taculo. Dauan delante de todos muchas
gracias a santo Domingo por q̃ la
auia escrito en la cofradia del rosario
de la madre de dios.

La gente que alli estuuo, pregunta
ron, que la auia acaecido, pues
que la cortaron la cabeça. Ella res
pondio, q̃ principalmente tres cosas f.
la primera, q̃ por la intercession de
nuestra senora, y la deuocion del

Rosario

Rosario, y tambiẽ por las oraciones de
los Cofrades desta santa Cofradia auia
rancado, antes q. la descalecassen, verda=
dera Contricion de sus Pecados, sin la qual
fuera condenada a las penas del Infierno.
La segunda, q. estando ecgollada, fue es
pantada de los demonios, pero q. la Vir=
gen Maria assistio luego defendiendola
admirablemente, y q. ella la auia Confor=
mado, crudo en la vida, alcançando de
su preciosissimo hijo q. el animo milagro=
samente se quedasse en la Cabeça, hasta
se Confessasse verdaderamente con el dicho
santo. La tercera, q. por la muerte de a=
quellos dos mancebos auia de estar docientos
años en el purgatorio, y quinientos por
los vanos adereços y curiosidades de su
persona, y por auerse dado occasion de que otros
ofendiesen a Dios: pero q. tenia confiança
en Dios de ser presto libre destos tormentos
por los merecimientos, oraciones, y sufra=
gios de los Cofrades y Cofradas del Rosa=
rio de la madre de Dios. Dos dias
estuuo la cabeça en su animo en aquel
lugar, para consuelo, y alegria de los cofrades

del Rosario

del Rosario, y para aumento desta devocion, despues de los quales, el anima se despidio de su cabeça, y se fue a acabar de purgar sus pecados; Enterraron la cabeça en el mismo lugar donde estaua enterrado el Cuerpo.

Despues a los quinse dias se aparecio el anima desta alexandria, mas resplandeciente que el sol, a nuestro padre santo domingo, q. rogaua mucho por ello, y dandole nueua de su libertad, le dixo dos cosas. La vna, q. traya vna embaxada de las animas de purgatorio para todos sus amigos y deudos, a quien suplicauan con todo el encarecimiento possible, q. las asentassen dentro de la Cofradia del Rosario de nuestra señora, y q. les rezassen el dicho Rosario, para q. pudiessen ser participantes de todos los sufragios que en ella se hazen, y q. ellas prometian de rogar a Dios por ellos, en auiendo salido del purgatorio. La segunda cosa que le dixe fue, que los Angeles del cielo reciben grande contento con esta santa Cofradia, y con sus cofrades, y q. nuestro Dios se llama Padre, y nuestra señora Madre de todos ellos.

dicho

Dicho esto, desaparecio, yendose a la gloria, de la qual goza por auer sido deuda de la Madre de Dios y su santo Rosario ——.

De un Religioso que estando cansadissimo rezaua el santo Rosario, y nuestra señora le mando que lo dexasse, y se fuesse a reposar.

Milagro 9

Auia un Religioso q. (como Refiere el Doctor fray Geronimo de Taix) era deuoto del Rosario de nuestra señora, q. por muchas ocupaciones que tuuiesse, no dexaua de rezarlo cada dia. Acontecio, q. como el fuesse hospedero del Conuento, y un dia huuiesse muchos hespedes, tuuo tanto q. hazer, q. en aquel dia no le rezo ala hora que solia. Vino la noche, y acordandose que no auia rezado el Rosario, se puso luego a rezarlo, aunque cansadissimo, y hecho pedaços del trabajo del dia. Apareciosele luego nuestra señora, y tocando con su mano el rostro del frayle, enseñado de amor le dixo: vete hijo, a reposar, q. estas cansado, y no has dormido, yo acepto tu oracion, y tengo por recebido tu Rosario,

yo te

yo te pagarè algũ dia todos estos trabajos.
Quedo el Religioso muy Consolado, y dando
gracias a nuestra señora, fuesse a dormir,
como ella se lo mando, y perseuera en su
deuocion, acabando sus dias en bien.

De vn hombre a quien nuestra
señora enseño deuadamẽ
te el rosario

Milagro 10

Escriue el dotor fray geronimo Taix
que vuo vn hombre deuotissimo
del rosario de nuestra señora, este te=
nia quando lo resaua, muchas y diuer=
sas tentaciones; las quales lo estoruaua=
en su oracion, y le quitauan la a=
tencion y gusto della. por lo qual
vino a estar desconsolado, y aun dudose
si aquella deuocion le valia algo pa=
ra la salud y prouecho de su alma.
vn dia estando combatiendo en esta ba=
talla, aparaciose dela reyna del cie=
lo. y entre otras muchas cosas q. le
dixo para su consuelo, vna fue.

Que.

que por aquellas tentaciones no
cibiesse pena, ni dexasse por ellas de
resar el santo rosario, porq. el dexar=
los esso seria fina tentacion; y acu=
yo fin el demonio intentaua las de
ritas. Y q. pues el no consintia, q.
entendiesse, que sus rosarios era acce=
ptos. Porque Dios q dixo la virgen,
no mira esso, sino la constancia la
limpia intencion y el fin bueno de ella.
Pero porque vindas estas tentaciones q.
tanto te gozian, diras antes de resar y
contemplar cada misterio esta breue o
dios. O amorosissimo. O benignis=
simo. O clementissimo. O. dulcissi=
mo. O elegantissimo. O innocentissi=
mo. O carissimo. O laudabilissimo.
O misericordiosissimo. O nobilissimo.
O omnipotentissimo. O piissimo. Jesu.
suplicandole te haga participante
de alguna cosa de las propriedades
de su Dios. Dicho esto, desapareció
la virgen, y el quedo muy consolado.
Y tomando el conspecho que le auia dado,
resaua deuotissimamente y con grande a=
tencion el santo rosario. venciendo
con el todas las tentaciones q. tales le inquietaua.

Deuo

De vn Caualler o deuoto de Rosa=
rio, a quien nuestra señora
recibio en su serui=
cio con juramē=
to y pleyto
homenage
el le hi
zo.

Milagro. 11.

Escriue el padre maestro fray Geroni
mo que vido vn Caualler o deuoto del ro
sario, el qual, rezandolo con aten=
cion, rogaua a nuestra señora con
mucha instancia, quisiesse por bien de
recebirle en su seruicio, no como qui=
ra, sino con juramento que el le
hiziesse de seruirla todos los dias de
su vida con mucha fidelidad. Cō=
cediole la merced nuestra señora,
y en vna Iglesia delante de vna
muger deuota tambiē del rosario,

le tomo

le tomo el dicho juramento llamandola para q̃ en aquel caso fuesse testigo, como aquell Caualllero la hazia juramento con pleyto homenage de seruirla todos los dias de su vida con mucha fidelidad. Quedo el Caualllero muy contento con esto y dende adelante anduuo muy solicito en las cosas que tocauan a la virgen, y en rezar cada dia su sãto rosario entero, hasta q̃ con santidad y llena de buenas obras, acabo enbien sus dias.

De vn Mudo q̃ cobro la habla con la deuocion de santo rosario.

Milagro 12.

Escriue el santo doctor fray Alano de Rupe. Que en Ciertas Ciudad auia dos hombres vno mudo y el otro Ciego. el mudo y otro oyo y entendia muy bien; mas por vna grande dolencia q̃ tenia en la lengua no podia hablar ni pronunciar cosa alguna. Oyendo

este

esse hombre las grandes virtudes del Ro=
sario de nuestra señora, y los muchos mi=
lagros que por el se hazian, pidio porfe=
nias que lo escriuiessen enel libro de la
cofradia prometiendo con mucha deuocio
que si nuestra señora le tornaua la ha=
bla lo rezaria todos los dias de su vida.
En acabandose escrito y hecho el voto, caso
marauilloso. nuestro señor vso de mise=
ricordia con el boluiendole la habla
perfectissimamente. y el cumplio to=
dos los dias de su vida lo que auia prometido.

De vna muger paralitica q. por
la deuocion del Rosario fue perfec:
=ta mente curada Milagro 13.

~~Escriue el santo doctor fray Alano de Ru=~~
~~pe q. en ciudad~~ ~~una dos hobres~~

Escriue el doctor fr. Geronimo Taix, q. en
el principado de Cataluña, en la ciudad

de

de Barcelona, auia vna muger deuotis-
sima de nuestra señora, la qual adoleciò
de vna enfermedad que la vello è hizo
paralitica; y siempre en aquellos traba=
jos rezaua el santo Rosario. Estuuase des=
ta manera arrojada en vna cama, y con
~~mu~~ mucha pobresa. La noche antes de
nuestra señora de las Candelas que es de la
purificacion, la gasto toda en besar mue=
chas vezes el Rosario, y en encomendarse
muy de veras a la virgen. venida la maña=
na de aquel santo dia, rogo que la ayudas=
sen a vestir, y casi arrastrando, y como me=
jor pudo se fue el Conuento de santa catha=
rina de la orden de predicadores, y puesta
delante el altar de nuestra señora de ro=
sario, començo a hazer oracion, y ha le=
uar delante la Imagen, diziendo: Ma=
dre de dios, y señora mia, en quien sola (des=
pues de dios) tengo puesta mi confiança, mi=
rad que he venido con mucho trabajo
a vuestra Capilla, y no me tengo de quitar
de aqui hasta q. vos me Cureys, ni ego
de boluer a mi casa sino sana, y por mis
pies. Cosa fue marauillosa, repentinamen=
te se leuanto sana y salua, dando gracias
a nuestro

a nuestro señor y ala virgen gloriosa. Todos los que se hallaron presentes (que era muchos) quedaron marauillados, alabando la virgen bendita, porq. delante dellos, y por la deuocion del rosario, hauia dispuesto como se hiziesse en aquella muger su deuota vna tan grande marauilla, por la qual todos quedaron desde entonces (q. fue el año de mil y quinientos y quarenta y ocho) muy afficionados deste santo deuoto.

De vn Hombre al qual nuestra señora curo, porq era deuoto del Rosario

Milagro 14

Escriue el padre maestro fray Geronimo Taix. Que vn hombre prudentissimo, y de muy buen Ingenio deudo del Rosario de nuestra, adoleccio de vn mal tan grande que le dio enlos labios, q. se le vinieron a corromper de tal manera, q. por el hedor q. dellos salia, nadie lo visitaua, aunq. era muy querido de todos.

en.

Con esta enfermedad encomendauase este hombre con mucho fervor a nuestra señora, y rezauala como podia su Rosario. Una noche estando durmiendo, aparecieseele nuestra señora, y dixole. No es razon hijo, que labios que tantas vezes me han saludado esten tan enfermos. Y diziendo esto tocolos con sus virginales manos, y el toque fue de tanta virtud, q̃ luego curo, y quedo sano dellos, como si nunca huuiera en ellos tenida enfermedad. Todos los q̃ lo supieron, marauillandose de tan gran milagro, alabaron a Dios, y a nuestra señora q̃ tantas mercedes suele hazer al q̃ con deuocion le rezan su santo Rosario ——

De vn hijo q̃ por la deuocion del rosario, nuestra señora le curo de vna enfermedad que tenia en la garganta.

Milagro 15.

Escriue el mismo doctor fray Geronimo Taix. que vn religioso deuoto del Rosario.

sario, tenia una enfermedad en la garga=
ta, que no le dexaua comer, ni escupir,
tanto q̃ los demas religiosos lo juzgaua
ya por muerto, el empero (aunque no
podia hablar) llamaua dentro su coraçõ
a nuestra señora, rogandola, q̃ por la vir=
tud de su santo rosario lo remediasse en
semejante necessidad y peligro. O yo la nu=
estra señora, y apareciendosele visiblemẽ
te, le dixo. Hijo yo soy la reyna del
cielo a quien tu tantas vezes has sa=
ludado con la deuocion de mi santo ro
sario, y te vengo a curar, y q̃ no es
razon q̃ garganta q̃ en tal pracion
(con bones) cehole un cierto licor en la
garganta y luego quedo sanissimo della
y sele uanto dando gracias a nuestra se
ñora por la merced q̃ le auia hecho.
Y reprehendia a los otros frayles q̃
estauan dentro de su aposento, porque
no se auian humillado y hecho reue
rencia a la madre de Dios quando es
taua dentro del. Y respondiendo ellos
que no la auian visto, les conto como
ella

ella era la que lo auia curado. Alabaron todos a nuestra Señora, y animaron se mas en la deuocion del santo Rosario ——

Que el santo Rosario vale mucho contra la enfermedad de la pestilencia

Milagro 16.

Afirma el santo padre fray Alano de Rupe, Que la deuocion del rosario es grande remedio contra la pestilencia, assi para no ser heridos della, como para despues heridos quedar curados. Y assi dize q̃ el vio a muchos q̃ por esta deuocion alcançaron remedio contra el mal.

En testimonio desto en la Ciudad de Lisboa en el año 1494. q̃ vuo grande pestilencia, sanaron muchos encomendandose a nuestra señora del Rosario. señaladamente vna muger, q̃ ya se moria, y la encomendaron a nuestra señora del Rosario, y teniendo vna imagen suya en los braços se dormio: y quando despertò se hallo sano de su enfermedad, esto acontecio a veynte y quatro de

Agos.

Agosto. En aquella mesma semana, esta=
do otra muger muriendose, su marido la
encomendo a nuestra señora del rosa=
rio y vino la reuida con el azeyte
de su lamparo, y curo luego sin otro re=
medio alguno.
No se pueden numerar las ~~cosas~~ mu=
chas dolencias y enfermedades que con
esta deuociõ han recebido grãde remedio

De vn hombre q̃. estaua para
morirse, y echo por vir=
tud del santo rosa=
rio, vna culebra
del cuerpo
y quedo
sano.

Milagro 17.

EN la ciudad de Lisboa el año de mil
quinientos, y setenta y cinco vn hom=
bre q̃. se dezia Pedro Gonçales car
nicero q̃. viuia en la Calle que
se dize de las parras, parrochia de

San-

san sebastiá, junto a santo Domingo
estaua muy enfermo, y tenia grandes
dolores en el estomago. Estando desauzi=
ado delos medicos, encomendose mucho
a la virgen nuestra señora del Rosario,
y a los diez y seys dias de Abril bebio
del agua de las rosas que se bendizen todos
los años en la Capilla del Rosario del con=
uento de santo Domingo de lisboa, y comi=
o algunas hojas dellas; y de alli a medio
~~dia~~ hora, poco mas o menos echo por
abajo vna culebra larga de dos palm=
os, y gruessa como vn dedo. y luego que
do muy sano, y vino al monasterio
de santo Domingo a dar gracias a nues=
tra señora del rosario por la merced
q. le auia hecho, este milagro fue muy
publico, y como tal predicado en la Ig=
lesia de santo Domingo, y en la Igle=
sia mayor delante del Arcobispo y dero=
do el Clero, y otra mucha gente

De vn Ciego q. Cobro la
vista con la devocion
del santo Rosario

Milagro 18

Escriue el santo Doctor fray Ma=
no de Rupe q̃ en cierta Ciu=
dad auia vn hombre Ciego
que auia muchos años que auia
perdido la vista, aconsejaron
le q̃ se hiziesse cofrade del Rosa=
rio de nuestra señora, y lo rezasse
cada dia, confiando con su interce=
cion acançaria la vista. Hizolo
assi, y pocos dias despues q̃ començo
a rezar el Rosario con deuocion le
boluio nuestro señor la vista
tan perfecta como si nunca hu=
uiera sido priuado della. De lo
qual se admiraron todos los
que lo vieron, y dando
gracias a Dios, au=
tor y principal
destas maraui=
llas, se infla=
mar mas
en la de
uocion
del ro
sario

Dezia

De vna muger q. fue libre de vnas pu=
naladas que le quiso dar su marido teni=
do zelos della, y nuestra señora la libro
por virtud del santo Rosario —

Milagro 19.

Escriue el mismo Doctor fray Geroni
mo de Taix, que en el año de mil
y quinientos quarenta y siete, se es=
triuio por cofrade del Rosario, en la
Ciudad de Barcelona del Condado de
Cathaluña, vna muger deuota del
Rosario, la qual cada dia q. lo resa=
ua, rogaua a nuestra señora la liba
se de todos los peligros del mundo.
Acontecio que su marido la començo a
tener vnos endiablados celos, y tales, que
vna noche determino de darle de puña
laras. La buena muger entendiendo, que
do yo no se podia escapar del. viendose
pues en estas Angustias, hizo a la virgen
del cielo esta breue oracion. O vir=
gen del Rosario, pues vos sabeys que
no tengo culpa, defendedme en este
hora! Casa por cierto para llabar

a Dios

a Dios. Diziendo esto, abaxo el marido la daga, para passarla con ella, y como tocó en las carnes dela muger, se torcio toda, como si fuera de una cera blanda, y no la hizo mal alguno. con esto conocio el marido la Innocencia de su muger, y quan mal el lo auia hecho, y hazas arrepentido de su dislate la pidio luego perdon. Y en amaneciendo, se fueron ambos al monasterio de santa Catharina dela orden de Predicadores, a dar gracias a esta señora por la merced que les auia hecho, y el marido se asse to en la Cofradia del santo rosario. Y colgando la daga en su capilla, en testimonio deste maravilla, se bolvieron muy contentos a su casa, permanecie do dende adelante muy bien casados y con mucha paz rezando de ~~continuo~~ continuo el santo rosario

(¶.)

Como Tres Judios en la nacion mexicana fueron libres de un rayo por auerse Rezado bendito al cuello

Milagro

Escriue fray Augustin de Auila en la historia de Mexico arçobispo de aquella de la Isla de Santo Domingo, que siendo vicario el padre fray Domingo de la Anunciacion del conuento de Tepuztlan, por los años de mil y quinientos y quarenta y dos, predicaua con mucho feruor y espiritu el santo Rosario; y tenia tan ganada la voluntad a los indios, y casi ninguno dexaua de traher las cuentas al cuello, tan aficionados estaua a esta santa deuocion. Venian del mõte con dia cinco indios deste pueblo, con sus carquillas de leña a cuestas, y cogioles en el camino vna tempestad, con esta ordinaria furia de relampagos y truenos. Recogieronse los pobrezillos a la concauidad de vna peña. De los cinco los tres solamente trayan Rosario al cuello, y en aquel trabajo les estaua mirando dessea do que les valiesse la intercesion de la Reyna de los Angeles. Permitio Dios q. cayesse vn rayo entre los cinco indios, y los q. trayan Rosarios salieron vi uos y los que no los trayan se quedaron alli muertos.

Aumentaua

Aumentaue la grandeza del milagro
la relacion q̃ dieron deste caso, dizie
do, q̃. los dos q̃ murieron estaucan
mesclados entre los tres q̃. quedaron.
y la fuerca indomable del rayo in=
uo respeto a los q̃ ~~andauan~~ estauan
señalados con el santo Rosario, y andu=
uo entre ellos quando a los que no lo estaua.
Acudieron luego al fiereo de Dios los
q̃ auian gozado de la vida y contaro
el caso, q̃. despues el predico diuer=
sas vezes con muchas lagrimas, con
q̃. se aumento esta deuocion ——

De los demonios no puede
sufrir la virtud de
los Rosarios de
~~devotos~~
Milagro 29

El santo Doctor fray Alano de Ru=
pe en un libro q̃. hizo del Ro=
sario, dize q̃. estando el en picardia,
le truxeron vn hombre endemonia=
do furiosissimo y muy brauo, ta

to

to, q. rompia las cadenas, y las cuer=
das con q. lo atavan; Y si lo dexaua
atado como estaua a todos mordia, y
hazia mal. Conjuranlo muchas
vezes, y buscauanle todos los remedios
possibles, y nada le aprouechaua. Pu=
sieróle al cuello vn Rosario bendito,
y valiole tanto, q. no pudiendo el demo=
nio sufrir su virtud, luego dexo al
q. poseya, y el hombre quedo manso
como vn Cordero.

De como el demonio trabajo mu=
cho por apartar de los
christianos la de=
uocion del
santo ro
sario.
Milagro. 22

Es tanta la enemistad q. el diablo
tiene a la santa deuocion del Ro
sario, q. que por todos modos y engaños
la procura de apartar de los corazones
y bocas de los christianos, como se
puede ver en lo q. acaecio a vn hombre

Portugues

Portuguès, natural de Arronques, se
gun q. se vio por un processo q este
mismo hombre se le leyo en un auto
publico de inquisicion, q se hizo en
portugal en la ciudad de Ebora en
el año de mil quinientos setenta yo=
cho, y fue desta manera.
Este hombre desseaua mucho hazerse
rico, y para conseguir esto le parecia
q sería buen medio saber curar, y con
esto andaua muy pensatiuo. Apareciose=
le el demonio en figura de muger reboza
da, y dixole: bien se huano los pensami
entos q traes consigo. Y si quisieres ha=
zer lo q. yo te dixere, yo te reme
diare, y te enseñare a curar todas
quantas enfermedades huuiere, de tal
suerte, q tu cobres fama, y vengas a ser
muy rico: Alegrose el hombre mucho
con esta promesa, y respondiole, q de
muy buena gana haria todo quanto
ella

ella le mandasse. Entonces desapare-
ce el demonio; y parecio una muger
hermosissima, tanto, q. le puso en admira-
cion. Y preguntole el diablo, qui
en te pareste mas hermosa, yo o aq
uella a quien tantos años ha q. le reças
el Rosario? Respondiole el hombre;
pareceme que no pudo auer otra mu-
ger mas hermosa que tu. Dixole aes-
to: mira, yo no te quiero engañarte,
sabe que yo soy el diablo; y si
quisieres hazer lo que yo te dize-
re, yo hare que sepas curar muy
bien, y seas muy rico. El triste del
hombre con desseo grande que tenia
desto prometiole q. el haria todo
lo que el le mandasse. Dixole luego
el diablo. Pues lo primero que
quiero que hagas por amor de mi, es
que no reças mas el Rosario. Que
pues aquella a cuya honra, ha tan
tos años que lo reças, no te ha apro-
dado, ni dado remedio alguno, y
yo te lo doy tan presto, razon
es que hagas esto por amor de mi.
Lo segundo, que reniegues de Dios, y

me

meadores a mi. Y lo tercero q̃ no ha-
gas mas cosa de christiano. El mi-
serable hombre (con la maldita co-
dicia que tenia) hizo todo lo q̃
el demonio quiso, no embargante q̃
le parecieron muy dificultosas, to-
das estas cosas. Porque como dize el
Bienaventurado San Pablo (1. ad Thi-
mot. 6.) los que quieren hazerse
ricos, caen en la tentacion, y en el
lazo del diablo, y en muchos deseos
desaprouechados y dañosos, q̃ sumen
a los hombres en la muerte, y en la
perdicion, como se ve claramente
en este hombre perdido. al qual el
diablo despues de auer hecho lo que
el queria, le dio unos polueos blancos
y otros colorados, y dixole q̃ con
aquellos polueos curaria todas las
enfermedades, y q̃ si por ventura

en

en alguna no hiziesse efeto, q. lo dia
masse, y q. el vendria, y le enseñaria lo
q. en tal caso haueria de hazer. Dixo=
se mas el diablo, q. el se llama esma
gan. Luego començo este hombre cu=
rar, y hizo tales curas, y curo tales en
fermedades, que sospecharon que deuia
tenia tener pacto con el demonio.
Prendiolo la Inquisicion, y luego confes=
so de plano, y relato todo lo que se ha
dicho. Y alli se le leyo en el processo, y
le impusieron la penitencia que aque=
llos señores juzgaron que merecia el
delicto. Donde se ha de notar, q. la pri
mera cosa q. el diablo pidio a este ho
bre que hiziesse por amor del, fue que
no rezase el Rosario de nuestra señora
porque veya q. de otra manera no pu=
diera preualecer contra el, como preua
lecio despues que le prometio de no rezarlo.
Cn q. pero este hombre despues de su
penitencia, no ha llegado aū a mi noticia.

Como el Rosario, y su deuocō sirue
le ser defensa de los que lo rezan
para q. los demonios
no les hagan daño.

Milagro 23 Refiere.

Refiere Lodoco Gersenio y tambien el Doctor fray Geronimo de Taix que en Alemaña auia vn perlado de cuita orden de muy buenas costumbres. Este oyendo las grandezas del Rosario, hizo se escriuir en esta santa cofadria, y cada dia rezaua el Rosario con la mejor deuocion que podia. Acontecio que en la misma Ciudad donde moraua este perlado entro el demonio en el cuerpo de vn hombre, el qual en el hablaua muchas ~~veces~~ lenguas, y dezia muchas gracias, y donayres. Por esto pues acudia mucha gente a oyr al endemoniado, entre los quales fue tambien el sobre dicho Perlado. Y como començase a burlar con el, y a dezirle muchas cosas, riose el demonio por la boca del hombre, y dixole: Aca hauays venido huliano? mucho me huelgo, porq. soy de mis vassallos. Y publicandole delante

de

de todos algunos pecados graues q. el di-
cho hombre auia hecho; añadio. Vos ya
soys nuestro, y sino fuesse por la cofra-
dia del Rosario, y por essos granillos q.
traeys, ya yo os huuiera cogido, y le-
uado al infierno. Mas como muchos
buenos ruegan por vos, y vos (aunq.
malo) rezays cada dia el Rosario no
he podido conseguir mi desseo. Oyo
esto aquel perlado, y auergonçado de
las culpas que alli el demonio le auia
descubierto, y temeroso tambien de sus a-
menassas, se fue muy triste; y enmenda
do de veras su vida, se boluio a Dios,
rezando dende adelante con mayor de-
uocion el santo Rosario, y leuandolo co-
sigo de dia y de noche, acabó su vida
en bien, segun los fauores q. nuestra
señora le hizo.

De Como en la Isla de Irlanda aparecio vn Arbol lleno de Rosarios Milagro 24

Refiere Claudio de prodigijs q. en la Isla de Irlanda, en el obispado de Corney

y con el con

y Conclos, en tierra del Conde de Esmo
Catholico, año de 1575. en la quaresma,
cerca de la semana santa, nacio en
un campo raso un árbol, de altura de
un estado de hombre, muy diferente de
todos quantos se hallan en Europa.
De sus ramas, en lugar de hojas, colgaua
grande numero de rosario de la forma
q. nosotros usamos, ensartados con hilos sub=
riles, aunq. fuertes; de suerte q. sino era
con dificultad, no se podian quebrar.
El conde de Esmont, como tan catholi=
co, celebro mucho el milagro, llenando
grande numero de aquellos Rosarios, y re=
partiendolos por muchas partes de la Christiãdad,
como en testimonio de q. dios aprueua
los Rosarios, y condena el abuso de
los hereges q. los aborrecen. Con esto
milagro se dio a entender
q. el Rosario es arbol de
vida; y q. no solo sus=
tenta los catolicos
en la santa fe, si=
no q. sanara a
todos los hereges
q. de sus mis=
terios se qui=
sieren ba=
ler y a
porque
hay.

TRatado

TRATADO SEGVNDO DE ALGVNOS MILAGROS E CHOS POR LA INVOCACION DEL NOM nom de Jesu BRE DE IESVS

Devocio del santissim

Milagro Primero De como tuvo vna vision milagrosa S. Hilario y se le aparecio nombrando el S. Nombre de Jesus.

Cuenta el Bienauenturado S. Geronimo en la vida de San Hilario, q. estando vna noche este santo en oracion, comenzo a

oyr

a oyr grande ruydo cuyo causado de diuersidad de cosas,
que metia a grande miedo y espanto; sentia en aquel
la soledad donde el moraua una confusa vozeria dõ
de juntamente hoyra llorar muchachos, balar ouejas,
llantos de mugeres, gramidos de bueyes y de leones,
ruydo de tan grande exercito y una confusion
de diuersos monstruos, luego el santo conocio que
estas eran asnas del demonio, enemigo mortal de
la quietud y reposo de los buenos, arrojose Hilario
ante los pies de Christo nuestro señor y hizose en la
frente la señal de la santa Cruz, armado con tal in
uencible arma, y vestido de aquella cota y celada
tan firme, peleaua valerosamente, deseando ver
aquella visio y monstruosidad, tanto espanto le cau
saua, solo en sentirla. Boluia los ojos a una par
te y a otra, y miraua lo todo con grande deuocion, y
con la escuridad de la noche no podia descuisarco
sa alguna; pero a deshora salio la luna, y vio un
grande carro, que le tiraua ferocissimos caualos,
el qual con grande impetu y furia se venia sobre
el para atropellarle, al momento dixo el santo,
Jesus: y abrioseles la tierra luego, y se trago todo aq.
aparato, quedo el santo dando gracias a Jesu, q. con su nom
bre auia vencido al caualo, y al caualero y bendi
xo el nobre de Jesu q. con tanta facilidad le auia dado vitoria
de sus enemigos

Como

como se desapegaua vna grande peña de vno
te y cō el nombre de Jesus se detuuo.

Milagro 2

El glorioso Padre San Gregorio Papa refiere
que vn mojo gran seruo de Dios que se llama
ua Honorato edificio vn monasterio cerca la Ciu
dad de Fundi, en el qual viuia dozientos monjes.
Estando vn dia en vna ventana vio que se desa
pegaua vna grandissima peña de vn mōte, y
que venia rodando a dar en el Conuento con ta
ta furia, que parecia lo auia de hundir y
matar los monjes. Al tempo que cō mas ve
ercia descendia hizo hazia ella el Santo la
señal de la Cruz, y le mando en nombre de
Jesu Christo se detuuiesse; al punto parō, y
se fixō en vn puesto, donde no auia fuerza
mento alguno para detenerse; de suerte
que era mayor milagro estar detenida alli
la peña, que el auerse parado. Llegaua algu
nos assombrados, preguntado, como era posi
ble tenerse aquella peña inclinada, con ta
inmenso peso; y no era otra la razō, sino
que se le puso de Christo el nōbre de aq̄l Senor
que con vn dedo sustenta todo la tierra.

Como

Como estuuo sin moueise por virtud del nombre de Jesus vna serpiente.

Milagro 3.

En el mismo libro cuenta el mismo sãto que tenia vnos monjes vna huerta, y de ordinario vn ladron la saltea ua, llevãdose las mejores frutas y hortalizas. Admirado el hortelano, por donde podia entrar el ladrõ, porque estaua cerrada, halla vn portillo alla, en vn vincon, y yendo mirar esto, topo vna gran serpiẽte, y buelto a ella, le mandó que la siguiese; siguiole, y llegando a donde estaua el portillo, le dixo: Serpiẽte en nõbre de Jesu christo te mando que te pogas aqui, y no te muuas, y defiendas la entrada alla dron que viene a esta huerto. In nomine Jesu, precipio tibi vt aditũ istũ custodias, et furem hic ingredi no permittas. Al punto la serpiente se atrauessó de largo a largo en aquel lugar, y se puso en centinela. A cabo de rato vino el ladro, y queriẽdo entrar, dio en vn vimeo la serpiente, y el espanto de suerte, que cayo por la pared a baxo,

quedando

quedando colgado del capato en vna esta
ça que salia en la barda y alli se estuuo
la sorgiete. sin mouerse hasta que venido
el hortelano, desolgó al ladron, y le dixo que
para que llenaua hurtado, lo que si pidiera,
se lo diera de gracia ——

De como Por virtud del nobre de Jesu no
fue quemada vna Ciudad.

Milagro 4.

En el cap. 6 del mismo libro cuenta el santo
Doctor, que estando san Marcellino obispo
de Ancona cō gota en los pies sin poderse mo
uer, se dio fuego a la Ciudad, y entendiose cō tal
impetu (que decia de correr viento) q todos
daua la Ciudad por abrasada. sube el buē Obispo
y vee q todos se daua por rendidos, sin hallar
cō q moderar tā ardiete llama. Mādaglo lleue al
lle, y lo pōga donde veria las mas espantosas lla-
mas. Puesto alli manda a las llamas en nō
bre de Jesus q. pare y cessen. Al mismo punto,
como si echara vn freno al fuego se fue de
tiniendo y boluiendo atras, como obedeci
endo a este santissimo nombre. ——

Milagro

Milagro Quinto del santo nõbre de Jesus

En el cap. 9. del lib. 3. delos mismos Dialogos refiere el santo Doctor, q̃ un rio que se llama Serchio, y por otro nombre Auser cerca dela Ciudad de Luca, cõ las frequentes crecidas vino a poner la ciudad en grã peligro, porlo qual quisiero los ciudadanos mudarle la madre. Mas aunq̃ en razon desto hizierõ gastos inmensos, todo fue por demas. Subito vn santo varo q̃ se llama Frigidiano, y al punto haze vn rastro pequeño, de estos que hazen los labradores con puntas de hierro para hallanar la tierra de los campos arados, vase al rio, y dizele Rio en nombre de Jesu christo te mãdo que me sigas, y alparecer comiẽça a caminar el santo, haziẽdo señal con el rastro, y el rio le fue siguiendo, y hizo la madre por donde el santo le iua señalando, con grande admiracio de todos, obedeciẽdo a este santo nõbre.

Milagro Sexto del santo nombre de Jesus

Pedro

De otro rio llamado Pó, cerca la Ciudad de Placencia en Italia escriue el santo Doctor en el lib. 3. de los mismos dialogos cap. 10. que siendo obispo de aquella Ciudad Sabino varon santo, crecio vna dia de suerte que arramblaua los cãpos de la Iglesia, y los perdio. Llegandosele a decir al obispo vna criado suyo, le respondio; andad allá hijo y decid al rio. Rio, Sabino obispo siervo de Iesu Xto, te manda que te buelua a su madre, y te recojas en ella. Oyendolo el diacono, puesose a reyr, como si oyera vn grã disparate. Reyos (dize el santo) llamad me aqui al pueblo vn escriuano; llamaselo, y llegando a su presencia le dize: Luego escriuid ahi vn mandato y monitorio que hago al rio Pó. Yo Sabino siervo del señor Iesu christo, amonesto al rio Pó, y le digo. Yo te mando rio en nombre de mi señor Iesu christo q̃ te enfrenes y enrojas, boluiendote a tu madre, sin salir ni tocar los campos de la Iglesia. Tomad (dize) agora este mandato escrito en este papel, y llenadselo al rio, y intimadle este monitorio, arojado el papel en el mas furioso raudal de su corriente. Al punto que llego el papel al agua, començo a encogerse y atirarse el rio, y contenerse dentro de su madre, sin q̃ saliesse fuera della ni vna gota, ni mas hiziesse daño a los campos de la Iglesia — —

Milagro

~~Como unos hombres fueron libres del mar por virtud del nombre de Jesus~~

Milagro septimo del S. Ninos Jesus

El padre Martin del rio de la compañia de Jesus, tom. 2. disq. Mag. lib. 3. Par. 1. quest. 7. cuenta q. en silesia Ciudad de Alemania un hombre noble y principal hizo un dia un grande cõbite para muchos caualleros amigos suyos. Venido el dia, y llegada la hora de la Comida, no acudio ninguno de los combidados, antes le imbiaron sus escusas, que unos por una causa, otros por otra no auia podido acudir, y que le suplicasse por escusados. Enojose el caballero en grande manera, y dixo con mucha colera; vengan pues todos los demonios del infierno al combite, ya q̃ los combidados no pueden venir. Dicho esto, salio, de su casa, fuesse a la Iglesia para diuertirse de la colera, hallo que estaua actualmente predicando el pastor della. Oyo el sermõ, y en esto llegó a su casa un grãde ropel de caualleros muy bien puestos, sirien de horrendas y espantosas figuras. Preguntaron por el dueño de la casa, y sabido q̃ no

no estaua en ella en ella en ella, mandaroa 5.
un criado suyo, fuesse por el, y le diesse
auiso como auia llegado vnos caualleros amigos suyos, dio el recaudo el criado, y contolas
horrendas figuras que hazia. Atemorizose
el caualero, aguardo se acabase el sermo, y
luego consultio con el prelado que haria en
aquel caso, el qual le respondio que luego
mandasse a todos los de su casa saliesse della,
hizieralo, pero con la prisa que llevaua se
les olvidó un muchachuelo de teta en la cuna.
Llevaró los huespedes en la casa, comenca-
ró a gritar, y dar muchos alaridos y risadas.
Assomauanse a las ventanas mostrando por
ellas los pedaços de carne assada, y otras vi
andas, y los vasos llenos de vino, y hazia
varias, y espantosas figuras, vnos parecia
en forma de gatos, otros de lobos, otros de ho
bres feissimos. Acordose el padre del niño
que en la casa se les auia olvidado, y luc
go se lo mostro desde vna ventana vno
de aquellos demonios. Temeroso el padre
no le sucediesse algun desastre, pidio a ueni
do suyo, de quien hazia mucha cõfiança

f. hacia

q. haria en aquel caso? El qual le grecio
luego de entrar en la casa ayudado del fauor
de dios encomendose a el muy deuerosos, tomó
la bendicion del sacerdote, entrose cō mucho a=
nimo, y aunq. los demonios le hazia muchas
amaçaças, y procuraua espantarlo, se llego el
q. tenia al muchacho en brasos, y le dixo:
In nomine et virtute Jesu Christi auffero
abs te infante, et pari eius cū restituo. Y
diziendo esto se llego el demonio, el qual sin
ninguna repugnancia le dio el muchacho
obedeciendo al nōbre diuino, y sin lesio
alguna le restituyo a su padre. Estos y otros
muchos son los milagros que ha hoba
do dios nuestro señor por virtud de su
santo nōbre.

Milagro octauo de como fueron libres
unos hombres por virtud del s. nōbre Jesu

El Reuerendo padre maestro fray hernando
del castillo cuenta, q. viniendo una bue
na compania de gente de Inglaterra co
romeria a santiago, passando en una

barca

barca por vno viõ cerca de tolosa, como el
rio era poderoso, y la barca pequeña
y la gente mucha (que passaran de qua
renta personas) començaro en medio del
rio a correr peligro. Al cabo sin poder
valerse de ninguna diligencia, ni arte,
se hundieron todos en el agua, barca barq.
ros, y peregrinos. fue grande el alarido
que leuataro los que estaua en la ribera,
de ver vn caso tan desastrado, sin hallar
medio como poder remediar a los que
iaua ya en el fondo, como si fueran
piedras, sin parecerse, ni descubrirse
ninguno dellos, mas que si no huuiera
sido, A este punto estaua nuestro padre S.
Domingo en vna hermita bien cerca de
alli orando como solia, y a los gritos, y
ruydo de la gente, y a las voces de su compañero
que tambien iua llorando, salio a ver lo
que era: y, entendio el caso se boluio a
la oracion arrojandose en el suelo, y
puesto en Cruz como otras muchas ve=
zes lo acostumbraua, y alli con lagrimas
y suspiros, y gemidos q. le salia de la alma,

causados

causados de misericordia y compassio de
los peregrinos, començo a suplicar a dios
nuestro señor mostrase sus entrañas de
piedad y clemencia con ellos, pues le era
facil darles agora vida, como conseruarse
la antes que se hundiesen. no tardo mu
cho tiempo en la ocasio, q. la fe y esperan
ça q. tenia en dios, y su santo espiritu le
mouieron a leuantarse presto de do
de estaua para yr al rio, y llegado alla,
pregunto, por donde, o por qual parte e
auia hundido el barco, y puestos los ojos
en el lugar do le dieron y señalaron,
mando, a los muertos de parte de dios nues
tro señor, y por virtud de su santo nom
bre de Jesus, que luego saliessen fuera.
fue tan poderoso el mandamiento del s.
hecho con la Inuocacio deste santo no
bre y a penas acabo de pronunciallo con

la boca

la boca, quando los vomeros sacaro sus
cabeças sobre el agua, començado a yr a
la ribera de muy de espacio, y sin alguna
pesadumbre ni trabajo como si por
su pie andiero en vna plaça. Algunos
soldados que alli auia auudido, echaron
les las lanças q. tenia a mano para a=
yudarles a venir mas presto, pensando
q. tuuiera dellas necessidad. Mas el q.
les vesuelto era dios inuocado cosa tan noble
por su sierno domingo, y esse mismo los traya
a la orilla con salud, y con ella llegaron
al puerto co increyble regosijo y alegria su
ya y delos soldados, y del santo confessor
Domingo, y dando todos gracias a nuestro
Señor q. tales marauillas hazia co la inuoca
cio de su santo nobre, prosiguieron los
peregrinos su viaje.

Milagro nono del nobre de Jesus.

En el cap. 44 del primer libro de dicha
historia refiere el mismo autor, q. ye=

do

ordo, dos religiosos de nuestra sagrada or-
den por alemaña perdidos, y descaminados
vna tarde, sin ver a quien ni como pre
guntar por el camino. Mirando a vna
puerta ya alva vieron a vn milano, y pa
reciole vsar dela potencia dela fe, con
la inuocacio del santissimo nombre de
Iesu, que en todos los aprietos socorro, y el
vno dellos mando al praxaro en virtud
del santissimo nombre de Iesu christo
nuestro señor, les mostrase el camino
por donde auian de yr, No se tuvo el mila
no en baxar al suelo, y volando junto a los
perros delante dellos, los leuo hasta vna se
da, que por estar los panes muy altos se
encubria, y siguiendo la vereda salieron
del cuydado en que estauan, donde en el camino
real, y conociendo la obediencia al nom
bre diuino, tiene los brutos para seruicio de
los amigos de Dios nuestro señor le deuen
muchas gracias y mercedes

no fue

No fue menos maravilloso el caso y acó 8.
tecio a otros dos religiosos, y por orden de su
prelado salian de roma a predicar, y lle
gado a la villeta adonde yua, auia de pasar
se el rio por barca, y ella estaua de la otra
parte, y los dos labradores en la Iglesia, y
no pareciа persona a quien poder llamar
que se la traxesse. Pero el vno dellos rodu
dò de dezir vnas palabras de gradissi=
ma confiança en dios, y de mucho Imperio
a la barca. En nombre de Jesu christo, cu
yo Euangelio y nos a predicar te mando lo
barco, que te vengas para nosotros, y no sue
sordo, con ser insensible, porque luego se
vino por el rio, como si en el viniera
algun hombre, guiadole; guiadole, aunque
no con remo, por auersele secado consi
go el barquero como suelen, mas enciha
do de menos. los frayles vieron vna niña
de ocho o nueue años al parecer, y por la
ribera donde ellos estauan el frayladron,
mo, y en dandosele desapareció, y cō esperā
buen fauor de dios, nuestro señor tan
manifesto hecho por medio de su santo
nombre passaré el rio, y predicaré su santa palabra.

Como

Como vn niño hallò con el niño
Jesus q. tenia maria en los braços

Milagro 10

Dize vn autor, que estando en la ciu
dad de esparra, que es ribera del Alima
na, Iglesia cierta muger con niño peque
no en sus braços, llegose cerca de vna Imagen
de la madre de dios que tambien tenia sua
dissimo hijo a sus pechos, el niño de aquella mu=
ger tenia en su mano vn pedaço de pan, y da
uale al niño Jesus diziendo toma niño
calla no llores. La Imagen del bendi
to Jesus hablo, oyendo lo la madre del
otro niño y dixole: Si tu llorasse al dia
tercero estaras en mi compañia. La
madre del niño quedo como fuera
de si, vido a vn clerigo viejo que
entraua en la Iglesia, llamole
y contole el caso. Dixo
le ten por cierto que
al dia tercero no
tira esse niño
y assi fuedi

Jesu

De vn Abad, a quien se le apare=
cio el santissimo Jesu estando comi
endo

Milagro 11

Escriue Corrigue gran, referido de
Basilio santoro, en su prado espi
ritual que vn Abad de la orden
de Cistel, tenia tan grande devoci
on a la niñez y infancia del señor
que no se hartaua de contemplar a
Dios humillado y hecho hombre a
los pechos de vna virgen. Tan
to meditaua en esto, que no daua
lugar al entendimiento para otra
cosa; y desta manera crecia en el
de cada dia la devocion en el santis
simo niño Jesus, y de su madre ben
ditissima. Sucedio pues, q. estando vn
dia comiendo en el refitorio cõ sus
monges, fue arrebatado en extasi, y
vio a la sacratissima virgen con vn
rostro bellissimo, la qual entraua por
el refitorio con vn niño de extrema
edad en sus bracos. La sensillez del
Abad era tan grande, q. no deuertiendo

luego quien fuesse aquella señora
que azia el se encaminaua, estaua
maravellado que en aquel lugar en
trassen mugeres. Llego la sacratissima
virgen delante el lugar donde comi-
a el Abad, y pusole el niño sobre
lo que comia; de tal manera q̃ le
tocaua en los pies, y no le dezia cosa
alguna. El abad le daua pan,
le dezia. Papa niño. El qual le
respondio: yo papare agora, y tu pa
sados tres dias, y ras a papar con mi
go el pan de la vida eterna en mi
Reyno. Y dicho esto, desaparecio la
vision; Luego enfermo el Abad, y
passados tres dias, como le dexo el
niño Jesus, se fue al cielo a comer
el pan que viuifica eternamente
y sustenta a los Angeles, y a todos los
bienauenturados para siempre sin fin.

De un nouicio de la ordẽ
de Predicadores, q̃ comia co
el niño Jesus santissimo.
Milagro 12 En

En el Conuento de santo Domingo
de la Ciudad de mallorca, vno
un nouicio aficionadissimo a vna ima-
gen de la siempre Virgen Maria que
tenia en sus braços a su sacratissimo
hijo Jesu. Orauan delante della mu-
chas vezes, y siempre se le yuan los
ojos en la contemplacion del niño
Jesus, y luego aficionandose como a
niño, hazia admiracion de verse nu-
ca comia, y que la Reyna del cielo
jamas le daua el pecho. De donde
procedia dezir algunas vezes con vna
simplicidad pueril a la Virgen: Que
quiere, señora, q̃ traiga que comer a vues-
tro niño? Comenco a trayer de lo q̃
le dauan en el refitorio, y tendiendo
vn lienço sobre el altar, combidaua
al niño Jesu con su Racion, y con mu-
chos ruegos le persuadia, que dexan-
do los braços de la madre baxase alli
y comiesse. Cosa marauillosa, que ba-
xaua el santissimo niño sobre la me-
sa del altar, y comia de lo que el
nouicio le daua. Perseuero a esto el
fraylezito algun tiempo, y despues le

dixo

dixo el niño Jesus. Pues tu me has
convidado muy a menudo con la raca
que tu auias de comer, yo te quiero tam-
bien combidar, y llevarte a comer con-
migo a casa mi padre. Respondiole el
frayleçito: Señor sin licencia del maestro
de nouicios no puedo salir fuera del
conuento, ni ir a lugar alguno. Pide-
la (dixo el niño Jesus) a tu maestro
que no la te negara. Luego se fue al
maestro de nouicios, y le dixo: Padre,
aquel chiquito Jesus que tiene la vir-
gen en los braços, me ha combidado a
comer con el en casa de su padre pa-
ra el domingo, y me mando q̃ pidies-
se licencia. Preguntole el maestro, po-
que le auia combidado; y el niño le
respondio, porq̃ yo le he combidado mu-
chas vezes de mi racion. Y refirien-
dole con simplicidad de niño todo lo
que auia passado, le puso en grande
admiracion. Considerando el maestro
el caso, le parecio se le abrian los
cielos

cielos para entrarse en ellos, y rogue
riendo perder tan buena ocasion, co
cebida primero en su coraçon vna di=
uina confiança, dixo al frayllezito:
Anda ve, y di al niño hijo de la vir
gen que pues es costumbre en la orde
no salir los nouicios sin ir acom=
panados de su maestro, que yo quiero ir
conligo al combite. Fue pues el no=
uicio con el recaudo, y le respondio el
dulcissimo Jesus. Dile a tu maestro
que se prepare para el domingo, po=
ra que los dos vengays juntos a mi.
Y assi fue que aquel Domingo mu
rieron los dos juntos, el maestro, y
el nouicio, y fueron agozar del com=
bite eterno de la gloria. Esta histo=
historia escriue el maestro fray Balta=
zar Sorio, y el maestro fray Francisco
Diaga en la historia de la prouin=
cia de Aragon, y queda memoria dela
en el altar maior de dicho convento,
donde en lo mas alto del esta pintado
el nouicio quedo pedaço de pan al
niño Jesu, y el niño que alargando
el braço, le toma.

Torna

De vna aparicion que hizo san Ct=
mundo del santissimo niño Jesus.

Milagro 13.

San Antonino Arçobispo de Florencia, dela orden de predicadores, en la 3. p. historial, en el titu. 19. cap. 10. en la vida de san Ctmundo Arçobispo de Cantuaria refiere, que siendo niño este santo era devotissimo del santissimo niño Jesus, por lo qual merecio recebir vn grandissimo favor deste soberano Señor. Y fue el caso, que como el santo Ctmundo apartandole dela compañia delos demas niños de su edad, y de sus vanos entretenimientos, se saliesse al campo a espaciarse, entretenidose con santas meditaciones, le apareçio vn niño de estremada hermosura, el qual con mucha gracia, y amorosamente le salado, diziendo: Dios te guarde querido mio. Admirado Ctmundo de ver vn niño de tanta beldad, y q. tan estadamente le saludaua sin el conocerle, y lo como ver=

bado

bado, y espantado de la vision. Viendo
le assi desfigurado el soberano niño, le
pregunto, si le conocia. Temiendo cō
una sencillez de paloma le respondio:
Ni te conosco, ni se de donde me co
noces tu a mi. Muchos es q. no me co=
noscas (dixo el santissimo Jesus) pues
en las escuelas siempre estoy assentado
a tu lado, y nunca te dexo a doquiera
q. vas, mira bien mi rostro, y advier=
te, la escritura q. traygo en la frente
y pondras en ella todo tu coracon. Hi=
zolo assi Temundo, y leyo, Jesus Naza=
reno Rey de los Judios. Y añade Tal
veneno Surio que le dixo Jesus nue
stro señor. Este es mi nombre, el qual
deues tener esculpido en tu alma, y
continuamente llevarle impresso en tu
frente porque te sera de grande favor
y auxilio, para librarte de muerte
subitanea; y sera el mismo amparo
para los que assi se llevaren escri=
to en sus frentes. Dicho esto, desapare
cio aq. niño, cuya vista alegra a los
Angeles, y dexo en el coracon de Temudo una
extraordinaria dulcura y alegria, y el duro
todos los dias de su vida.

de como

De como San Silvestro Papa encerro a vn demonio en figura de Dragon en vna cueua, con virtud del nombre santissimo Jesus.

Milagro 14

Escriue Simeon Metaphraste y lo refiere Sorio en la vida de San Silvestro papa, q. predicando este santo Pontifice en Roma a los Gentiles la fe de Jesu Christo, cierto vez le dixeron, que si hazia vn milagro en nombre de Jesu, a quien predicaua, ellos creyerian; y que la marauilla auia de ser, librandoles de vn dragon que les tenia la ciudad tiranizada. Era el caso, q. el demonio en figura de vn horrible y espantoso ~~figura~~ dragon estaua en vna cueua en la peña Tarpeya, la qual esta apegada al monte Palatino. Boxauan por muchas gradas a esta cueua,

y cada

y cada mes se llevaua grande comida por manos de vnos donzellas, con mil supersticiones que alli hazian, vebuel=tas con muchas suziedades y torpezas. A ciertos tiempos del año salia el dragon a la puerta superior de la cueua y con aliento pestifencial inficionaua el ayre, de tal suerte, que morian muchos, pero mas en particular los niños en grande numero. Dixeronle pues los gentiles a S. Sylvestro: Si vencieres con tu dios que esta bestiano salga mas a molestarnos, creeremos sin duda en Jesu Christo, y en su nõbre recebiremos el Bautismo. El santo les respondio, que para dios no auia cosa dificultosa, ni impossible, y q. con facilidad acude a nuestros ruegos. Y convocando los fieles Christianos q. estauan en Roma, publico vn ayuno de tres dias apoyandole con fervorosa oracion. Aparecisele a S. Sylvestro el Principe de los Apostoles San Pedro, y le dixo, baxate a lo interior de la cueua, y que cerrasse las puertas q. alli hallaria cõ

llaue

llave en el nombre de Jesus, y
mandasse al dragon infernal no
saliera de alli hasta el dia del iu-
yzio. El santo pontifice obede
ciendo al mandamiento de san Pe=
dro, apercibiendose de dos manillas
y vn candado, con vna llave en la
mano, acompañado de vnos ministros
suyos, baxo hasta la puerta interi=
or de la cueva, y viendo al dragon,
dixo; En el nombre de Jesq te ma
do no salgas de essa prision has=
ta el dia del Juyzio, q. assi lo dis=
pone el vicario de Jesu christo s.
Pedro. Y diziendo esto; cerro por
sus manos las puertas, y salio co
la llave en la mano; de q. que=
daron todos los gentiles assombrados,
porq. todos ellos se persuadian que
el dragon con su aliento les auria
muerto. Perseuerando el santo en la
predicacion de Jesu christo; y vien,
do q. no salia ya el dragon como

solia,

sobia, recibieron muchos la fe, y se baptisaron, quedando el santissimo nombre de Jesus sublimado, y adorado por todos.

De vn grande fauor que recibio santa Ines de monte policiano de la virgen y de su santissimo hijo Jesus.

Milagro 15.

En los Annales Eclesiasticos en el tomo 14. en el año 1317. y en la historia de la orden de Predicadores, escrita por el maestro fray Hernando del castillo, en la 2. part. lib. 1. cap. 32. se refiere de la bienauenturada virgen santa Ines de monte policiano, la qual beatifico Clemente VIII. monja de la sagrada orden de predicadores, que era tan deuotissima de la madre de Dios y de su santissimo hijo, que vna noche de la fiesta de la Assumpcion de la Reyna.

na de los cielos, fue tanta su de
mocion, y tales sus afectos, que
su alma sentia, que ninguna cosa
pensaua, ni trataua, ni deseaua, sino
verse en aquella fiesta; y suplicaua
a la siempre virgen la hiziesse tan
grande merced, y la diesse a su hijo
Jesus, pues eran los vltimos deseos
de su alma. Estando santa Ines en
esta peticion muy enbeuida, quiso la
Reyna de los cielos consolarla, y apa
reciendole con vna luz inreyble
trayendo en sus braços al sacratissi
mo niño Jesus, como quando le acaba
ro de parir en el portalejo de Bethle.
Santa Ines con tan grande resplandor,
quedo como fuera de si, hasta tanto q.
la misma Reyna de misericordia la
hablo y consolo, y la puso en sus bra
ços el niño, con que le parecio a
la sierua de Dios que tenia pre
das en la tierra del bien que en

el.

el cielo se goza, y de donde no qui-
ziera ella apartarse, si bien le cos-
tara la vida; mas como era fuerça
soluer el hijo a la madre, dexolo, pe-
ro no sin tomar alguna prenda,
porq. a la garganta del niño viole-
gada vna cruzetica con vna hebra
de seda muy delgada con la qual
se quedo Santa Ines muy apretada
en el puno aunq. desmeyada y medio
muerta. Esta cruz se muestra hasta
nuestros tiempos en el monasterio de
monte policiano, segun dizen los mes-
mos autores arriba allegados. Bien
se echa de ver en este echo tan pro-
digioso lo que amo y estima la grien-
ge virgen y su hijo santissimo
a las verdaderas religiosas y es-
posas suyas q. solo son para su amo
de esposo, y assi le amado Jesus esto
do para ellas

De como se hallo escrito el
nombre de Jesus en el
coraçon de San Ig
nacio mar
tir

Malag

El Angelico, y padre nuestro Sato Thomas de Aquino en el opusculo 7. declarando las palabras del pater noster que dizen: Santificado sea el tu nombre, refiere, q. el glorioso San Ignacio discipulo de San Juan Euangelista, era deuotissimo del nombre santissimo de Jesus; en tato grado, que persuadiendole el Emperador Trayano negara el nombre de Jesu Christo, respondio que era impossible dexarle de nombrar. A lo qual replicando el tirano le dixo: Yo te mandare quitar la vida, y assi no le tendras mas en tu boca. A lo qual le dixo el santo: Bien puedes quitandome la vida, quitaromele de la boca, pero del coraçon sera impossible, porque lo tengo en el escrito; y assi no puedo cessar un punto de inuocarle. Quiso experimentar Trayano esto q. dixo el santo, y mandandole quitar la vida

quiso

quiso le sacassen el coraçon, y se le pe=
sentassen; en el qual hallaron el
nombre de Jesu Christo escrito con le
tras de oro. Assi le tenia el santo gra=
uado en su coraçon este santissimo
nombre de Jesus por el qual murio,
y dio su vida, ganando la eterna —

De la malicia que tie=
ne el demonio a los
deuotos del nom=
bre de Jesus.
Milagro 17.

Escriue el obispo fray Thomas Cati
pratano de la orden de predicado=
res, q. vn religioso de la misma orden,
muy graue y letrado, confessor que
fue de vn grande principe, vna
noche en lo mejor del sueño a gran=
des bozes dezia. Bendito Jesus, bendi
to Jesus, bendito Jesus fruto de tu
vientre. El compañero que dormia en
su aposento (que era el mesmo autor
que escriue esto) despertó a las bozes, y
oyendo que repetia el santissimo y dul
cissimo Jesus tantas vezes estaua mara
uillado, y por otra parte alegre oyendo
el

cio suauissimo nombre de Jesus. Quando
llego mañana le preguto, q̃ clamores eran a=
quellos que daua entre sueños? El religio=
so le respondio: Yo tengo de costumbre en
la salutacion del aue maria, despues de a=
quellas palabras, Bendito el fruto de tu vientre
añadir Jesus. Embidioso el enemigo del genero
humano del principe de nuestra salud, no
pudiendo sufrir la fuerça de su nombre, me
queria a hogar y viendome en tal afliçio
lleno de temor, acudi a mi deuocion
acustumbrada llamando a Jesus,
fruto bendito del vientre de ma=
ria siempre virgen, y luego me dexo el enemi=
go libre y se fue.
Tal es la virtud del nombre de Jesus y de la manera libra a sus deuotos que de la inuocan

Tratado

ut de Discipulis ser: 19 l. 5. vbi referuntur tria miracula sti Nomnij Jesu.

TRATADO TERCERO DE ALGUNOS MILAGROS ECHOS POR LA MILAGROSA IMAGEN DE SANTO DOMINGO EN SURIANO.

Milagro Primero Como estando Comiendo los Padres les cayo encima un claustro, y no les hizo daño.

El año 1590, sucedio un caso maravilloso en el combento de suriano,

abes=.

atesguando este ultimo año por dicho au=
tentico de muchos que se hallaron pre=
sentes, y oy viuen, y fue el caso el siguie
nte. No estando aun acomodado el cõ
uento, ni de celdas, ni de oficinas, sola
la Iglesia auian edificado, y andauan
traçando lo demas de la casa, padeciendo
entre tanto los Padres muchas incomodi=
dades. Sucedio pues, siendo Prior de aquel
conuento vn Padre fray Pablo, que auia
do acabado vn pano de Claustro junto
ala Iglesia, y cubiertole de boueda cõ
algunas delgadas columnas de piedra q.
sustentauan aquel edificio, y no aua=
do otro lugar donde los padres pudies=
sen tomar refeccion, comian en
aquel puesto, y les seruia de refitorio;
pero como la boueda q. le cubria
era tezion hecha de pocos dias, y
fresca la frabrica, a caso atauan a
vna de aquellas columnillas vn buey
saluaje el qual estando comiendolos

Padres

Padres, hizo fuerça, y de un tiron se tiro la cornuilla que sustentaua dos arcos del edificio, y cayo la boueda en el mismo lugar donde estauan los Padres comiendo; hirieron se de cal, ladrillos, piedras, y tierra todas las mesas, y inuocando todos aquellos padres a su santo domingo de suriano, con auer cayda tanta y tan grande maquina, no solo ninguno religioso recibio daño, pero ni se quebro vaso ni plato alguno, con q̃. el monton de cal y de piedras que cayo, huuiera podido cubrir y sepultar alli cinquenta hombres, como lo vieron no solamente todos aquellos Padres q̃. se hallaron presentes, pero mas de cien hombres q̃. acudieron al estruendo q̃. hizo cayendo la boueda, de los quales cinco q̃. hoy viuen, han atestiguado este marauilloso suceso q̃. se ha puesto en este lugar, para auerse autenticado este año.

Un Pescador ruega a santo Domingo q̃. le haga ganar un año mil y dozientos ducados de pescado, y gana dos mil y quatrocientos.

Milagro

Milagro 2.

Paulo Oliua dela Ciudad de meci=
na, auiendo hecho una red nueua pa=
ra su barquillo y toda la demas xarcia pa=
ra pescar, echada la cuenta de lo q. auia
gastado, y de lo q. auia menester para su
sentarla, vio q. todo llegaua a suma
de setezientos escudos, y dezeando cobrar el
dinero q. tenia gastado, y ganar algo, fues=
se al Padre Santo Domingo de Suria
no, suplicandole q. le hiziesse gracia q.
cogiesse en aquel año del precio del pes=
do mil y dozientos ducados, prometiendo
llenar el los diez a Suriano Auiendo pu=
es hecho este voto, con mucha fe, porq.
vio que al primer lance cogio grande
copia de pezes, creyendo (como ello era)
que el Padre Santo Domingo auia oydo
su oracion, se determinò de meter a par=
te el dinero, para poder satisfazer a su
voto, auiendose cumplido su desseo Y.
assi guardando el dinero, hallò auer teni=
do aquel año tan prospera pesca, q.=
llego a valer dos mil y quatrocientos
ducados, doblado delo q. el auia pedido al
santo, y assi agradecido, fue a Suriano,
y dio la oferta tambien doblada —.

Resuelto

Resucita vn niño que tres dias auia 3.
estado muerto

Milagro 3.

VRciglindi, es vn pequeño casal en-
el estado del duque de monteleon, do=
de si bien los vezinos son pocos, fue
mucha la deuocion q. en vno dellos se vido,
porq. auiendoles nacido a Juan Bautista
soldano, y a Surgencio Vangeli, vn hijo,
siendo de catorze meses se les murio, co
sentimiento dela madre, quanto apenas
se puede explicar, pareciendole que todo
auia sido vno, darle Dios vn hijo des=
ado, y quitarsele de delante los ojos, conti=
nuando pues el dolor, y no cessando el lla=
to, le vino al pensamiento, de encomendar
a santo Domingo la vida del niño muerto:
y hizo esto con tanto afecto y fe, que tu=
uo por infalible alcanzarla esta mer=
ced, y con esta esperança entretenia guar=
to el entierro ni los ruegos de su marido,
ni las importunaciones de su familia, ni
los consejos de sus deudos la pudieron per=
suadir que dexara enterrar el niño el
dia siguiente. despues que murio, res=
pondiendo a todos que queria esperar la

gracia

gracia de santo Domingo. Al segundo dia
fueron con mayor istancia a persuadirla,
que tuviesse por bien q. llevassen a enterrar
el niño, y no dar tanto lugar al llanto y
sentimiento sobrado. Pero eran por demas las
persuasiones, porque la muger estava costantis=
sima en quererse esperar de santo Domingo
la gracia. Al fin estando ella (como dezia
los demas) obstinada, o por mejor dezir,
muy costante, y con grande fe, parecie=
do a todos cosa indecente, que aquel cuer=
po estuviesse tanto tiempo sin darsele sepul=
tura Eclesiastica, se dispuso el clero
para llevarle, aunq. lo sintiesse, y repugnasse
la madre, la qual oyendo esto, no se desani=
mo, antes con mayor fe acudio a santo Do=
mingo representandole que ya quedava poco
tiempo para poder recebir la gracia, y q.
assi le suplicava acudiesse el socorrerla
en tal angustia, y hazerle la merced que le
avia suplicado y esperava recebir. Llega=
dos los clerigos, resucito el niño, y fuelen=
tregado a su madre vivo y sano, como si
no huviera tenido mal agüero aviendo
ella merecido un milagro tan estraño y so=
bre todas las leyes de naturaleza por
la grande confianza q. ta costante avia
tenido en el santo

Resucito

Milagro 4.

EN Briatico, tierra no muy lexos de Monteleon, ala parte de oriente, huuo este año una muger llamada Lucrecia Tocco, ala qual dio una calentura muy ardiente, y si bien se le aplacaró muchos medicamentos, creezo siempre el mal, hasta quitarle las fuerças debilitando la naturaleza. Finalmente desauciada delos medicos, y recebidos los sacramentos, se le acabo la vida. Hallaró se a su muerte muchos deudos, y otras personas del lugar, por ser ella muy conocida y respetada en el. Auiendola pues amortajado, y tratando de sepultarla con la decencia y pompa que se deuia a persona tan principal como ella era, especialmente auiendo sido con extremo amada de su marido, llamado Hector Coriolano, el qual estando lastimadissimo por la muerte desuesposa, y dando orden que no se perdonasse el gasto, ni se reparasse en dinero para hazer las honrras y aquellos vltimos oficios que deuia hazer por ella. Vido entrar

por la casa

por la casa gran numero de hachas que el auia
mandado se aprestassen para las funerarias.
Y apenas las vio, quando interiormente le
dio vn tan ~~gran~~ vehemente spiritu, q. sin
ber como, ni aduertir quan graue cosa pedi
a, se boluio al Patriarca Santo Domin
go, diziendole: Padre Santo Domingo de
Suriano la cera toda sea vuestra, y os res
tituyo la vida a mi muger. Luego al mismo
punto, la Muerecia q. estaua muerta, y pues
ta en el feretro, abrio los ojos, y assentado
se alli mismo, llamando al marido, le dixo:
Consuelate hermano, q. yo soy viua. Y esto fue
cō tata admiracio y assombro de todos los q. lo
vieron, q. lo tenia por sueño, y viendolo, no lo
acabaua de creer. Y finalmente conocieron
q. el Patriarca Santo Domingo le auia
dado la vida. Luego el marido satis
fizo quanto auia prometido, y fue
el mismo personalmente a Su
riano, con animo de ha
zer lo proprio su mu
ger, llebando para
el santo todos sus
vestidos, aderezo
y joyas, co
mo se hi
zo.

Como

COMO FVE TRAIDA LA IMAGE de santo Domingo de furia= no milagrosamente al templo dela ma= dre de Dios.

Milagro 5.

YA auia passado veyente años despues que se començo aquella casa y templo, y no auia acabado mas dela tribuna, la qual cerrada con vn paredon= zillo a mado de capilla, celebrauã enella aquellos tres deuotos padres sus sacrificios. Sucedio pues que vna noche antes dela octaua dela natiuidad de Nuestra Señora en el año 1530. fue al sacristan a hora de maytines, como tenia de costu= bre, a encender las luzes en la Iglesia, y encendidas, buelto el rostro vio tres muge= res de extraordinaria hermosura, luego al principio estuuo apesarado, pensando auer tenido descuydo en cerrar las puertas de la Iglesia, pero oyendo a ver si era assi y hallando las puertas cerradas, el dolor y pena se trocò en admiracion. Pero estando assi, y como assombrado, la vna

de agua=

de aquellas señoras la mas venerada
le llamò, y preguntole como se intitula-
ua aquella Iglesia, y q̃ imagines tenia-
an en ella? Y respondiendo el religioso
que aquella Iglesia tenia por invoca-
ciõ a santo Domingo, y q̃ no tenia otra
imagen, mas que vna de pintura bas-
ta y poco curiosa puesta en el muro
baxo de la qual estaua el altar donde se
celebraua. Dixole aquella venerable ma-
trona; Pues en esta Iglesia no teneys o-
tra Imagen, llauaes tu esta a tu supe-
rior, y que la pongo en el altar, y di-
ziendo esto, saco vn lienço grande embuel-
to, el qual tomando el sacristan, con
mucha reuerencia, y estando como fue-
ra de si, por lo que veya, fue y ha-
llando el Prelado con los otros dos que
yuan a maytines, contò todo lo que
auia sucedido, si bien luego al pri-
cipio no le dieron credito, antes te-
mieron no fuera alguna illusion
o imaginacion vehemente; y temien-
do tambien que por su descuydo en
cerrar las puertas de la Iglesia auriã
entrado aquellas mugeres. Pero des

cogiendo

cogiendo el lienço el vicario para verlo
que era, a penas vio aquel retrato pin=
tado con tanta senzillez, y tan viuamẽ
te, que quedando todos tres con vna nue=
ua interior conmocion y particular reue=
rencia, teniendo aquello por obra sobra=
natural, fueron en busca de las mugeres
que auian traydo aquel retrato; pero no
hallaron a nadie en la yglesia reconoci=
ieron las puertas, y hallandolas muy bie
cerradas, abrieron, y fueron buscando las mu=
geres, de las quales no hallaron, que les die=
ra nueuas, ni supieró rastro alguno, por lo
qual dieron en la cuenta de lo que podia ser.
En que mas se asseguraron, porq. auiendo
los tres padres discurrido todo el dia sobre
aquel raro sucesso, la noche siguiente esta=
do en vno dellos en oracion, se le apa=
reciò santa catarina virgen y martir,
de quien el era particularissimo deuoto
y le dixo que no anduuiessen suspensos,
del modo como la imagen auia veni=
do, y de quien la auia traydo, porque
la imagen no auia sido pintada en
la tierra, y la q. la auia traydo, era la
sacratissima virgen madre de Dios,

al aguel

ala qual aviá venido acompañando sir
viendo Santa Maria Magdalena, y
ella, q. era Santa Caterina virgen y
martir por ser ellas ambas protectoras
dela orden, y tocandolas como a tales
hallarse presentes en todos fauores que di=
cha orden del cielo recibiesse. Este caso
no solo es certissimo, por la comú tradi=
cion de todos los padres dela Prouincia
de Calabria, y de todos los moradores y
vezinos de Surriano, sino por escriptu=
ras publicas, autenticadas de Notario, y por
vn testimonio autentico hecha por vn cle=
rigo, sacerdote de edad de nouenta años
llamado don Mtale de Sorbillo, natural de
Piuzani, el qual auiendo sido terciario en
Surriano, en seruicio de aquellos pocos pa=
dres mas de diez años, se hallo presente
quando sucedio el caso milagroso; y sien=
do despues clerigo y sacerdote de santa
vida, fue llamado en su vltima edad
para testificar, y dessuso en su dicho qua=
to en este capitulo se ha referido. Y es=
to se ha tomado, no solo del dicho tes=
timonio, pero tambien de otras escritu=
ras, q. se guardá en el Conuento de Surriano.

Cayendo

Cayendo vn gra penasco sobre vn obrero
que trabajaua en la Iglesia de
santo Domingo, le detu=
tuuo con su mano
el santo

Milagro 6.

Esta la Iglesia de Suriano puesta en
vna llanura, junto ala qual ayu=
na sierra de peñatajado, que tie=
ne muchas venas de agua, la qual tras
pellando ala pared dela Capilla mayor,
hazia mucho daño ala Iglesia. Ha=
ron vn oficial muy deuoto de aquella
casa, para hazer vn conducto, donde
recogiendose el agua, saliesse sin ha=
zer daño al Templo. Deziase el o=
ficial Esteuan Schiauelli, dela misma tier=
ra de Suriano. Este andando en la obra vio,
que se arrancaua del monte vna grande
peña, y q. venia derechamente sobre
su cabeça, quando atajado y turbado co
el repentino temor, y no pudiendo, ni a=
certando a huyr, solo se hallò con la len=
gua suelta para clamar el socorro de san=
to Domingo de Suriano, el qual como

jamas

jamas fue sordo a las peticiones de sus devotos, visiblemente aparecio a Esteban, q. le invocaba en aquel mortal peligro, y deteniendo el penasco con la mano izquierda, tomò de la mano al oficial con la derecha, y apartandolo un poco del lugar donde peligraua, le dixo: Apartate hijo del peligro en que por mi te puseste, y desaparecio el santo, cayo al punto el penasco en aquel mismo lugar de donde Esteban se auia apartado, y no hizo daño a la Iglesia, como hasta el dia de oy se vee sibre, pues Esteban se vio tan cuidente y grande peligro, por intercession del santo sin consultar con nadie, llamò un notario, y hizo donacion de quanto poseya al convento de Suriano, assi de viñas y yes, como de qualesquier otros, y el se hizo donado, dedicando su persona al seruicio dela religion delos Padres Predicadores, empleandose en oficios seruiles, viuiendo de alli adelante con gran simplicidad, obediencia, y bondad.

Dos Casados alcanzan un hijo varó por intercessiõ de Santo Domingo

Milagro

~ Milagro 1. ~

ENTRE los milagros de mucha consideracion que sucedieron este año, fue vno señaladissimo en Castelviejo, tierra maritima desta Provincia, puesta en medio de Geraci, en donde los casados auian viuido muchos años sin tener hijos, cosa que les traya muy desconsolados. Viendose sin fruto de bendicion que pudiera suceder en sus bienes y hazienda, a cabo de doze años de pena y tristeza auiendo oydo el marido hablar de los milagros que obraua santo Domingo le vino vn pensamiento de pedirle, le diesse vn hijo. Y comunicandole con su muger, y aprouandolo ella, de conformidad vinieron este merecd al santo, prometiendo, si le oyan no solo de vestirle por espacio de tres años el habito de los Padres Predicadores, pero de yr ellos a su fiesta, y con presentes. Esto hizieron con tanta fe, que no dudaron que alcanzarian de Dios, mediante el santo, el cumplimiento de sus deseos. Vna noche, cada vno de por si soñaron, que santo Domingo les auia concedido la gracia, y condescendido, se refirieron ambos el vno al otro lo que auia soñado, en nada diferenciando entre si los sueños creciendo cō esto las esperanças en el santo.

De

de alli a dias la muger se hizo preñada y contando despues el dia del parto, del qual nacio un hijo varon, hallaron, que correspondia a aquella noche de el sueño que tuvieron ambos, en la qual fue concebido el niño, y aquel mismo año acudieron a Suriano a la fiesta de santo Domingo, con otras ochenta personas que de diversos paises venian a dar gracias al santo, porque les libro de varias enfermedades mortales. las quales por ser en casos semejantes al que se ha referido, y no auer en sus curaciones cosas particulares notables, en el modo de recibir la salud. No se quentan aqui extensamente, pero quedan apuntadas, y registradas en el conuento de los Padres Predicadores.

Libra milagrosamente una muger, a quien Cautiuaron los Turcos.

~. Milagro 7. ~.

Siendo todos los años la Prouincia de Calabria, por la comodidad de un passo de mar, molestada de los Turcos, sucedio en el presente año ibio de que aora se trata, que un Vaxel Turquesco

yendo

yendo en coso por la playa de Stilo, echo en
tierra en la ribera del mar de Satiraro al=
gunos Moros para hazer alguna presa. Los
quales, corriendo el playa, y entrando en vn
jardin, vieron que estaua sobre vn barco
vna muger que cogia las ojas de aquel
arbol, y auia la pobre dexado vn hijuelo (q.
aun amaua) al pie del arbol; la qual
muger apenas fue vista de aquella troya
de Turcos, quando arrebatandola con Sutti=
jueto, no auiendo hallado otra presa, la le=
uauan al mar para meterla en su vapel.
viendose llevar la pobrezita cautiua cõ su
hijuelo, boluiose, por ver si auria quien de
ella se doliesse, y la librase. Y no viendo
sino a sus enemigos, desamparada de todo
socorro humano, acudio al diuino, de la
manera que en tal occasion, assi de im=
proviso le dictò el espiritu y deuocion;
y leuantando la boz, gritò, diziendo: Santo
Domingo de Suriano ayudadme.. A la
qual boz, sin saber la muger como, ni
por donde, ni porque, pasmados aquellos
Turcos, que eran mas de veynte, dexado=
la con su niño, huyeron a toda priessa,
mostrando tanto miedo como si vuiera

visto

visto vn esquadron de caualos q. les siguiera.
Y pensando al principio la muger q. huuiesse aparecido gente Christiana por la marina miró por todas partes por ver si era assi, pero no viendo persona alguna en todo aquel contorno, conoció claramente, q. el santo Patriarca Domingo auia acudido a su defensa; al qual ella despues fue a visitar a Suriano

Vna Muger que no podia parir fue libre por santo Domingo.

Milagro 9.

HUuo vna muger en Dinami q. es vn casal de Sorite, poco distante de Monteleon, llamada Palma, la qual estando preñada, y auiendo llegado la hora del parto, tenia excessiuos dolores, sin poder echar la criatura, llego a tal estremo, que durando aquellos dolores siete dias con sus noches, la llorauan todos ya por muerta, juzgando q. lo estaua lo que sentiua en el vientre, y que para la salud de la madre solo quedaua vn remedio, que era sacar con violencia la criatura, prouando los instrumentos de hierro. Este remedio parecio

ala

ala madre (como en efeto lo era) no solo cruel, mas peligrosissimo: rogo a su marido, el qual era muy devoto del Glorioso Patriarca santo Domingo de Suriano, que le pidiesse esta gracia; la qual ella tenia por sin duda, que si el la pedia con eficacia al santo la alcançaria. Con estas palabras mouido y enternecido, prometio al santo vn buey si le alcançaua salud y buen parto a su muger. Fue cosa estupenda, que apenas dixo estas palabras quando la palma pario vn hermoso niño sano y libre, con admiracio de todos los circunstantes.

Curo el santo vn enfermo, que tres dias estuuo sin sentido

Milagro 10.

Ioan de Francia gentil hombre de Monteleon, tuuo vna calentura maligna, que le puso en el mayor peligro de la vida. Y siendo ya dexado de los medicos, y començando a agonizar, passo el mal tan adelante, que estuuo tres dias con sus noches sin comer ni beuer, ni recibir por

la

la boca cosa alguna, perdida la vida, la habla, y todos los sentidos, no quedandole de vida mas que una debilatadissima respiracion; por lo qual todos aquellos tres dias estuuo aparejada la mortaja y la cera, con todo lo demas que pertenecia a su entierro. La afligida madre viendo el estado de su enfermo, y casi muerto hijo, tuuo muchas vezes pensamiento de reclamar a santo Domingo; pero considerando que ya el enfermo estaua mas muerto que viuo, se retraxo de aquel pedo pensamiento. Finalmente, boluiendo a pensar, que aquel milagroso santo nada le era impossible, segun lo mucho que viuaua con dios, quitado de su pecho todo temor y duda, suplico al glorioso Patriarca santo Domingo, le diesse su hijo sano, prometiendole de hir ella propria a darle las gracias. Y apenas acabo de hazer su voto la madre, quando la llama su hijo, que despertado como de vn profundissimo sueño, y restaurando con la comida, en breues dias estuuo sano.

Vno

Vno que se moria recibe salud con
la medida del Padre santo Do=
mingo, y no cumplien=
do el voto, muere.

Milagro 11.

EN la Ciudad de Cantazaro huuo este
año vn medico llamado Muzio de Mu=
zio, el qual fue llamado el mes de Julio
por el baron de Lisola, para que le cura=
se de vna graue enfermedad, donde entrete=
nido todo el mes de agosto, siendo pessimos los
ayres dela Ciudad de Lisola, particularmente
en el ~~estio~~ estio, se le engendro vna calentura
descubriendose al tercero dia, que fue a
18. de Setiembre, ser maligna. Abrasauase
el enfermo interiormente, teniendo los
extremos fricos, estaua la virtud tan pros=
trada, q. no podia menearse en la cama; el
pulso casi no se le hallauan los medicos,
y muy formicante, señal mortal. Perse=
uerando assi la calentura hasta el sexti=
mo dia dela salud, desamparado delos
medicos, pensaua q. aquella noche moriria. Fue=
ra desto, en entrando el sextimo dia le dieron
al enfermo muchos desmayos, y parasismos,

dexadole

dexadole grande rato sin movimiento. A=
nadiosele vna convulsion en el braço y ojo
izquierdo, y con mucho temblor, señal que el
enfermo lo juzgo (como era) por mortal; y
assi armandose con los sacramentos de la Eu=
charistia, y extrema vncion estava por ju=
tos esperando la muerte. En este estado
ua el enfermo, quando le visitaron mu=
chos Padres Predicadores, por auer sido mu=
su deuoto, y entre ellos el padre maestro
Siluestro Zagaresio, prior del conuento de
Suriano, que a caso se hallò en Cantazaro,
el qual, hallandolo con tal cabo, lo confortò
y consolò, animandole a q. tuuiesse grande
fe en el Padre santo Domingo de Suriano, di=
ziendole quà pronto era el santo en socorrer
miraculosamẽte a los que a el se encomiẽdan. Cõ
las quales palabras confortado y alentado el en=
fermo; y auiendole el Padre Prior puesto al cue=
llo vna medida del Padre santo Domingo, le
encomendo feruorosamente al santo. Y el mismo
enfermo, auiendo cobrado grande animo, y espe=
ranca cierta de salud, se boluio al sãto Patriarca su=
plicandole, ~~quedasse~~ con grãde afecto; q. le alcãcas=
se salud, prometiendole, que todo lo que le quedasse
de vida andaria vestido de blanco, con el habito q.

llevo

llena los ofrecidos a santo Domingo, y q. a todos que=
tos hablaria auia de recontar las maravillas
de santo Domingo de Suriano, y que alla y=
ria a darle gracias, y ofrecerles diez dize=
dos de limosna; Al mismo tiempo su mu=
ger puesta de rodillas, rogaua al santo por
la salud de su marido, prometiendo que
yria vn año vestida del Abito blaco.
Fuesse el padre, y quedo el enfermo espe=
rando aquella noche la muerte, y andaua
imaginando, y toda la noche tuuo en la
Imaginacion al Patriarca glorioso santo
Domingo, acompañado de quatro Padres de
su religion, confortandole, y diziendole:
Muzio hijo, no dudes, ni temas, q. la enfer=
medad no es mortal; y ya has alcancado
la gracia que pediste. Y en la mismo
noche vna muger de Cantazaro muy vir=
tuosa, y que sentia mucho la muerte del enfer=
mo, vio en sueños al Padre S. Domin=
go que estaua dando al medico la salud.
Y el mismo sueño tuuo vna deuda del
enfermo. Y otra muger llamada Sor Ca=
talina, vio aquella noche mas claramente
lo mismo. Las quales todas cada vna
por si, sin saber la vna delas otras,

ni

ni saber la mejoria del enfermo.
refirieron el sueño. Y embiando a saber
como lo passaua, hallaron, quando pensa=
ua morir auia cobrado salud y esta=
ua sin calentura en breues dias. Esta=
do pues ya conualeciente, y visitandole
algunos religiosos, les dezia el voto que
auia hecho, y que le parecia, que vbiera
era vmano lo que tardaua en venirle
el paño de que auia de vestirse. No fal=
to quien le disuadio el vestirse de bla=
co, diziendole q. pareceria loco, y que
ellos tenian poder para absoluer
de votos, y de comutarlos como se los
comutaria en dar la limosna log.
auia de gastar en el vestido blanco.
Determinose el medico de ha=
zerlo assi, y le agrado el con=
sejo. Pero la misma tar=
de le boluio la calentu=
ra, y añadiendose le
otro accidente,
se muri=
o.

Exemplum ostendens quod magna ostendat
divina misericordia in peccatores, posita
intercessione Virginis.

Legit in croni. Sti. Antonini p. 2. tit. 10 cap. 4. §. 2.
Et cum quidam juvenis arderet in amorem cujusdam
puellæ, apparuit Demon, promittens sibi, si faceret quod
suus desiderium compleret, si ipse sibi promitteret et Xpo
abrenunciaret. Ad quod juvenis ait abrenuncio Xpo. Cui
Demon. Vos Christiani estis valde pusilli, nam quando
opus habetis venistis ad nos; sed post completa desideria
via vestra venestimini ad Xpm vestrum, qui benigne
vos suscipit. Fac ergo mihi chartam nomine tuo signatam
qualiter tu abrenuncias Xpo, et baptismo, et te dat
mihi, et ego faciam et poterit. Factum est ita. Mox qui misit
diabolus in cor virginis spiritum fornicationis, quem bi-
diabolus in cor virginis spiritum fornicationis, quem bi-
et ad potrem. Pater ecce moriar nisi habuero talem
virum in sponsum. Ad audiens Pater dixit illam sibi in
sponsum. Non multo post tamen puella deprehendit
sponsum suum non esse fidelem Christianum, cogit eccle-
siam frequentare nolle: et quo blande persuasiones
quare ad Ecclesiam pergere nolle, apparuit sibi talis
suus sponsus omnem veritatem. Cucurrit ipsa ad suum
Pastorem narrans totum factum. Ait illi juvenem

illum fecisset coram se venire, et auditis totum et contigerat
eis ergo, dixit illi iterum venenti ad dominum: velle mihi.
respondit ille, sed non possum qui traditi diabolo charitatem
meam. Cui sta. Pater. Fili non sit tibi cura. Deus enim nos-
tus benignus est, et pater infinite misericordie, et omnes ad
se pro vera penitentia venientes amplectitur. Confitere
omnia peccata tua, cum vero cordis dolore. Ad eum fecisse
penitentiam incipit, et stavit in loco quodam secreto, et ipse
pro illo oravit. At ille faciens post aliquos dies ipsum visitavit
et interrogavit quomodo se haberet: et ipse respondit
o vir dei non possum ultra ferre clamores et terrores de-
monum in manu sua tenentium scripta mea, et impropera-
verunt mihi, dicentes: tu venisti ad nos, et nos, non ad te
sta. Pater noli timere, sed confide in dei misericordia. Deus
et illi medicus esse am, iterum recessit ipsum fortasse ipsum
signe crucis. Iterum quoque post paucos dies ipsum visitavit, et
quiverit quomodo se haberet, respondit ille: a longe audio jam
clamores demonum, et mihi ipsorum sed jam non illos videoliunt
antea. Iterum autem Deus ei medicus esset et ipsum quoque recu-
dens fuit autem, quadragesimo ~~post~~ postea die iterum ipsum vi-
sitavit, et ab ipso iterum quiverit quomodo se haberet, respondit
bene gratia dei Pater sta. ~~vidi~~ vidi enim te hodie pugnante
pro me, et diabolum vincente. Ipsum postea abiecit de loco

et vocata populi multitudine processionaliter duxit illos ad
ecclesiam: et ecce adhuc in via vociferabat diabolus. at anti-
quus sta. Basilius populos hortatus ut pro juvene orarent, et ut
stirpem diabolus chartam rupisset, videbant omnes chartam pu-
ram ecce esse inter brachia sti. Basilij quae legens in corde
omnibus postea ministratum fregit, et sic juvenis liberatus est

Exemplum ad ostendendum quam grata sit
Bmae Virgini Angelica Salutatio.

legit in historia sti. Mathildis lib. 1. cap. 59. quodam ipso die
quando in templo stavit, et sibi visio fragans salutandi Bmam
virg. salutationem sibi omnium gratissima in hoc voces
prorupit. O suavissima dulcissima et Regina hi salutati-
onem gratiorem quam humanus intellectus adinvenire
potest, ego invenerim, ipsa effabiliqua ego te laetissimo
animo salutavem. statim salata fuit a Bma virgine
et in statim vasta mirum habuit visionem, in qua vidit
eloquio Regina offerens ad pedes salutationem Angelicam
litteris aureis scriptam: ei qui dicit Nullus unquam mortalium
similem salutationem invenire potuit, neque salutatione alia,
ita gratiore me salutare valet, quia hac salutatione
Deus Pater me salutavit sua omnipotentia me confir-
mans ut omnia peccata vitarem. Filius qui est ipsa Divina
sapientia tecta me luce ornavit ut sim totius orbis stella

Spiritu Sto. tota sua dulcedine nos gratia repleuit et sibi
ad accepta nos formauit ut omnes qui per nos gratiam que-
runt, illam inueniant: et hoc sonat illud verbum gratia plena
quando profert illud verbum Dominus tecum, illud ineffabile opus
et Deus fecit quando per nos vjceribus earum assurgit in
memoriam vestigo. Suauitate et gaudium quo tuae repleta
sui, nullus est mortalium qui exprimere possit. Per illis vu-
bis benedictam in mulieribus omnes creaturas in me
oculos conjicientes, omnibus creaturis beatiorem me pre-
dicant et agnoscent. Per illa verba benedictus fructus ven-
tris tui, fructus ventris mei qui mundum mirificauit
sanctificauit et benedixit, et laudat: glorificat. ac bene-
dicit. Ano exclito exaudiuit Sma Virgo, et illa dixit:

Deuotio admirabilis.

Eidem sa. Mechtildi Sti. Benedicti monialis apparuit
quam dicit sa Sma Virgo, et ad sequentem deuotionem edo-
cuit, omnibus eam persoluentibus promittens se fauere in
hora mortis. Constat haec deuotio ex tribus Angelicis salutac-
tionibus, et tribus orationibus sequentibus
Prima oratio cum prima salutatione Aue Virgo Sma mare
y Sra mia por aquell poder me feu vos priuilegiada eterna
Pare, constituintem poderosissima, vos suplic que me assisti-
guem en la vostra presencia en la hora de la mia mort, e
pellint de mi tot el poder infernal

2ª. oratio (nº 2ª. salutationis) Virgo Sma Maria y Sra mia por aquella llama de sabiduria ing. vos privilegia vostron Sto divino, constituintvos luumbrera de tot lo mon, vos suplic q. me illuminen en la hora de la mia mort, assi-tintem paraq. no cayguem en error algu, o vaji titubent en algun de tots los mistevis de la Sta fee.

3ª. oratio, en la 3. salutacio: Virgo Sma Maria y Sra mia por aquell amor ing. vos privilegia el divino esperit quant va la muy plena del divino amor sobre tots los ditmes creaturas, vos suplic q. me alcansen en la hora de la mia mort participacio de vostron amor, para aqi convertirse en mi, tots los amarguras y dolors de la mort en suavidades y dolsuras. Sta Maria lib. 1. cap. 7. n. 33.

16

TABLA DEL LIBRO DEL SANTÍSÍMO SACRAMENTO.

compuesto por el. P. M. F. P. Ferra ord Pra

21.

Milag. 6. Como n. santa Lucia no la pudieron matar hasta que Comulgo. fol 3. Pag. 2.

Milagro 7. Como se encendio vn cirio ante el santo sacramento milagrosamente. fol 4. Pag. 2.

Milagro 8. Como vio f. Comulgo en mal estado muchas vezes, le aparecio vna horrible vision estando a la muerte. fol 5. Pag. 1.

Milagro 9. Como a vna muger le seruia de matinimiento la Comunion. fol 5. Pag 2.

Milag. 10. Como vna Ciudad fue casi assolada por el mar, y en ella perecieron muchos porq. reverenciauan poco el santo sacramento. fol 6. Pag. 1.

Milagro 11 Grandes fauores q. hazia los angeles a vnos religiosos quando comulgauan fol. 6. Pag. 1.

Milag. 12. Como christo aparecio a vn religioso f. Eudaua en el santo sacramento y le quito su vida. fol. 6. Pag. 2.

Milag. 13. Como la Doctrina q. santo Thomas escriuio, y el oficio q. compuso del santo sacramento, fue aprouado por christo. fol. 7. Pag. 1.

Milagro 14. Como se desparecio el santo sacramento de manos de sant Tarsicio quando los paganos le hallarselo. fol. 8. Pag. 2.

Milag. 15. de vna muger que estuuo 15. años sin gustar mas q. el sacramento. fol. 9. Pag. 1.

Milagro 16. Como queriendo vn morisco pisar la hostia consagrada sele seco el pie, y toda aquel lado q. puso encima dela hostia, y luego murio milagrosamente. fol. 10. Pag. 1.

Milag. 17. Como se hundio vna puente con muchas personas q. bayla[illegible] en ella, porq. no hizieron acatamiento al sacramento q. passaua. fol. 10. Pag. 2.

Milag. 18. de vn hereje q. fue echado en el fuego para ser quemado muchas vezes y le sacaua los demonios, hasta q. por la presencia del s. sacramento le desampararon por fuerça. fol. 11. Pag. 1.

Milag. 19. Como Dios permitio q. vna muger pa=
reciesse yegua, porq. desistio de frequentar la
Comunion. fol. 11. Pag. 2.

Milag. 20. de muchas marauillas q. acotecia quã=
do Santa chaterina de ceña comulgaua. fol. 12.
Pag. 1.

Milagro 21. Como vn enfermo conocio q. la
hostia co q. se queria comulgar no era
consagrada. fol. 12. Pag. 2.

Milag. 22. Como s. Eulogio Conocia a los q.
indignamente llegauã a recebir el s. sacramento,
y los priuaua. fol. 13. Pag. 1.

Milag. 23. Como diziendo missa s. Dionisio
arco pagita apareccio christo con grãde resplã=
dor y multitud de angeles. fol. 13. Pag. 2.

Milag. 24. Como hurtando vn hõbre la arqui=
lla del sacramento, y queriendo comer las hos=
tias q. en ella auia fue ahogado por vn
demonio. fol. 14. Pag. 1.

Milag. 25. Como Judas fue yeseydo del de=
monio en auiendo recebido el s. sacramẽto.
fol. 14. Pag. 2.

Milag. 26. De vna alma q. estaua en pur=
gatorio, y pidio a vn sacerdote celebrasse por
ella por lo qual fue libre. fol. 14. Pag. 2.

Milag. 27. Como vn Rey vio en manos de
cierto sacerdote vn niño enla missa. fol 15.
Pag 2.

Milag. 27. Como vn santo dixo missa en el
mar en vn lugar peligroso. fol. 15. Pag. 2.

Milag. 28. Como auiendo de comulgar s.
catharina la hablo christo. fol 16. Pag. 2.

Milagro. 29. Como auiendo de comulgar cierta
vez s. catharina se puso la hostia sobre la
patena por si mesma. fol 16. Pag. 2.

Milag. 30. Como vnos Paganos fueron castigados
milagrosamente porq. mataua los sacerdotes
en los altares. fol. 17. Pag. 2.

Milag. 31. Como Reuelo vn difunto q. saldria del purgatorio su alma con la misma nueua de vn hijo suyo. fol. 17. Pag. 2.

Milag. 32 de vna Ballena se puso como vna Isla. en la qual se dixo missa en el mar. fol. 18. Pag. 1.

Milag. 33. Como delos Corporales q. daua por reliquias san leon papa salia sangre. fol 18. Pag. 2.

Milag. 34. Que a vn santo le comulgaron diuinamente. fol. 19. Pag. 1.

Milag. 35. Como santa Coleta conocio no estar consagrado el caliz milagrosamente. fol 20. pag. 1.

Milag. 36. Como esta s. no podia engullir la hostia quando ella por humildad dilataua hazer la voluntad de Dios. fol 20. Pag. 2.

Milag. 37. Que christo Comulgo por sus manos a esta santa. fol. 21. Pag. 1.

Milag. 38. Como a vn enfermo fue reuelado q. con vna missa saldria de Purgatorio y fue assi. fol 21. Pag. 2.

Milag. 46. Como fue ~~hallado~~ hallado el sacrameto en vna colmena de vna Custodia frabicada de cera milagrosamete. fol. 28. Pag. 1.

Milag. 47. De vn estudiante q. resuelto despues de muerto, q. en ninguna cosa agrado tanto a dios como en frequentar la comunio. fol. 29. Pag. 1.

Milag. 48. De vna alma q. costo milagrosamente auer salido de Purgatorio por el merito de vna missa. fol. 30. Pag. 1.

Milag. 49. Como aun Santo obispo q. dezia cada dia missa, le fue reuelado el premio. fol 31 Pag. 1.

Milag. 50. Como de vna hostia salio mucha sangre. fol 32. Pag. 1.

Milag. 51. Como queriendo vn moge, comulgar indignamente, cayo muerto milagrosamente. fol. 32. Pag. 1.

Milag. 52. Como a vn hombre dio a vn Perr el santo sacramento q. auia recebido, y de alli a veyente años lo restituyo el perr al cura. fol 32. pag. 2.

Milag. 53. Como vna Ciudad fue casi ado=
lada por el mar, y en ella peresciéron mu=
chos, porq. reuerenciaua poco el santo sa=
cramento. fol. 34. Pag. 2.

Milag. 54. Como vn soldado por no auer
oydo missa el Jueues santo por yr camino,
fue en el muy mal tratado de los demonio=
os. fol. 34. Pag. 2.

~~Milag. 55. Como vn Judio arrojo la hostia en
el fuego, y no quemo. fol. 34. P. 2.~~

Milag. 55. Como sano de vna graue dolencia
vn hombre oyendo missa, y por la santa
comunion. fol. 35. Pag. 2.

Milag. 56. Como por mandado de vn santo ar=
çobispo q. dezia missa subio en riua de la
agua vna patena q. se le auia caydo en el
mar al diacono. fol. 35. Pag. 2.

Milag. 57. De vna oueja q. se arrodillo an=
te el santo sacramento. fol. 36. Pag. 2.

Milag. 58. Como vn hermano de san=

Ambrosio fue libre en un naufragio, por auer recebido poco antes el santo sacrameto. fol. 37. Pag. 2.

Milag. 59. Como un enfermo q. ninguna cosa podia recebir de comer por vomitos q. tenia, y milagrosamente comio el santo sacramento. fol 38. Pag. 1.

Milag. 60. De una visio marauillosa q. vio san Basilio oyendo una vez missa. fol 39. Pag. 1.

Milag. 61. De otra visio que refiere S. Chrisostomo de los q. mueren recebida la Eucharistia. fol. 39. Pag. 1.

Milag. 62 Como fue libre una endemoniada del demonio recibiendo el santo sacramento. fol. 40 Pag. 1.

Milag. 63. Como el santo sacrameto ahuyenta los demonios. fol. 40 pag. 2.

Milagro. 64. De un mancebo q. no pudo tragar la hostia hasta q. se confesso de un pecado mortal q. auia hecho. fol. 41. Pag. 2. —

Milag. 65. Como vn religioso quiso comul-
gar cõtra la prohibicio de san Bernardo,
y no pudo tragar la hostia. fol. 41. Pag. 1.

Milag. 66. De vn hombre q. fue librado de vna
grave dolencia, poniendole sobre la cabeça la
custodia del s. sacramento. fol. 42. Pag. 1.

Milag. 67. Delos santos Corporales de Daro-
ca como fueron halladas las formas enfa-
grentadas, y pegadas alos Corporales, y las ma-
rauillas que aconteciero hasta llegar a
Daroca. fol. 43. Pag. 1.

Milag. 68. Como llenando vna mala mu-
ger la hostia consagrada a vn morisco se
le conuirtio en vn niño, y queriendolo que-
mar, nuca el fuego lo tocò, y de otras ma-
rauillas q. alli acontecieron. fol. 47. Pag. 1.

Milag. 69. De vna vision q. tuuo del santo sa-
cramento vn judio y se conuirtio. fol. 49 Pag. 1.

Milag. 70. Como vnos perros despadaçaro
a vnos hereges q. le arrojaron el santo
sacramento. fol. 50. Pag. 2.

Milag. 71. De vn sacerdote q. celebraua cada dia por las almas, y fue aprouada esta costumbre milagrosamente. fol. 50. Pag. 2.

Milag. 72. Como vnas gotas q. dexo vn sacerdote en el caliz, fueron halladas en forma de sangre, y despues de carne. fol. 52. Pag. 2.

Milag. 73. Como vna gente q. hazia grande ruydo junto ala Iglesia ala hora q. se celebraua missa, por oracion del sacerdote estuuieron vn año cançado. fol. 53. Pag. 1.

Milag. 74 Como murio vn obispo milagrosamente por vna liuianidad, q. hizo en la missa. fol. 54. Pag. 2.

Milag. 75 Como teniendo vna muger vnos corporales en sus manos manaro sagre. fol. 55. Pag. 1.

Milag. 76. Como hiriendo vnos Iudios vnas hostias consagradas q. auia hurtado salio sangre. fol. 55. Pag. 2.

Milagro. 77. De vn macebo a quien el demonio, echò en vn estanq, porq. dexo vn domingo de oyr missa, y se fue a otra parte jugado. fol. 57. Pag. 2.

5

Milag. 85. Como vn frayle con el santo sacramento ahuyento vnos demonios que fingiã ser nuestro señor Jesu christo, y nuestra señora cõ grande resplandor en vna cueua, y desuanecio el resplandor. fol. 65. Pag. 2.

Milagro 86. De vn cura q. cõ el santo sacramẽto ahuyentò vna grande tepestad. fol. 67. Pag. 1.

Milag. 87. Como traxo vna Paloma en el pico vna hostia, cõ q. san faustino y Juuita comulgarõ a vn hombre. fol. 67. Pag. 2

Milag. 88 De vna muger infiel q. fingiendo comulgar, se puso en la boca vna forma no cõsagrada, y se le cõuirtio en piedra. fol. 68. Pag. 1.

Milag. 89. De vna muger q. no estãdo baptizada comulgaua, y le causaua vomito hasta q la baptizaron. fol. 69. Pag. 1.

Milag. 90. Como auiendo dudado vna muger dela verdad del santo sacramento, se conuirtio la hostia en carne y despues boluio a su ser. fol. 69. Pag. 2.

Milag. 91. Como queriendo vnos Judios a-
rrojar en vna caldera de agua vna hostia
consagrada saltaua en alto. fol. 70. Pag. 2.

Milag. 92. Como se vieró llamas de fuego so-
bre el sepulcro de vn difunto porquien se
dezia missa. fol. 72. Pag. 2.

Milag. 93. Como santo Domingo se eleuo de
la tierra con el sacramento en la mano, y
resucito vn muerto. fol. 73. Pag. 2.

Milag. 94 Como vn infiel Arrojo la sangrada
hostia en tierra, y sobre vino vn resplandor
y la lleuo. fol. 75. Pag. 2.

Milag. 95. Como se conuirtio vna hostia
en carne. fol. 76. Pag. 2.

Milag. 96. Como se conuirtio vna hostia en
carne y sangre. fol. 77. Pag. 2.

Milag. 97. Como vn difunto Abrio los ojos
a la eleuacion de la hostia. fol. 77. Pag. 2.

Milagro 98. De como S. Jacinto co el sato sacrameto so-
cego vn grã exercito de Tartaros. fol. 78. Pag. 2.

Milag. 99. Como a sor Juana de orureto dela orden de predicadores la comulgaron milagrosamente. fol. 79. Pag. 2.

Milag. 100 Como salio vna mano delahostia, para q. la recibiesse vn s. obispo. fol. 80 Pag. 1.

Milag. 101. Como a vna muger q. no quiso comulgar su cura, la comulgaro milagrosamente. fol. 80 Pag. 1.

Milag. 102. Como dos senoras nobles difuntas salian fuera dela sepultura y dela Iglesia cada vez que se daua la comunio. fol 81. Pag. 1.

Milag. 103. De vn clerigo q. dudo dela verdad del santissimo sacramento, y distilo la hostia gotas de sangre. fol 82. Pag. 1.

Milag. 104 Como Santa chatalina de cena se sustento muchos meses con solo el santo sacramento. fol. 83. Pag. 1.

Milag. 105. De dos hostias consagradas q. se perdieron en vn barranco de agua, y dos vezes las restituyero al cura. fol. 83. Pag. 2.

Como

TRATADO PRIMERO DE LOS MILAGROS de nuestra señora del Rosario

confessarse, y recebir los sacramentos el milagro prodigiosissimo. fol. 18. Pag. 1.

Milag. 9. de vn Religioso q. estando cansadissimo rezaua el santo Rosario, y nuestra señora le mãdo q. lo dexasse y se fuesse a rezar. fol. 18. Pag. 1.

Milag. 10. de vn hombre. a quien nuestra señora enseñò deuotamente el Rosario. fol. 18. Pag. 2.

Milag. 11. de vn caualiero deuoto del Rosario a quien nuestra señora recibio en su seruicio con juramento y pleyto homenage q. el le hizo. fol. 19. Pag. 2.

De vn mudo q. cobro la habla cõ la deuocion del santo Rosario. Milag. 12. fol. 20. Pag. 1.

Milag. 13. de vna muger paralitica q. por la deuocion del Rosario fue perfectamente curada. fol. 20. Pag. 2.

Milag. 14. de vn hombre. a quien nuestra señora curò, porq. era deuoto del Rosario. fol. 21. Pag. 2.

Milag. 15. De un frayle q. por la devocio del Rosario, nuestra señora lo cure de una enfermedad q. tenia en la garganta.. fol. 22. Pag. 1.

Milag. 16. Que el santo Rosario vale mucho contra la enfermedad de la pestilencia. fol. 23. Pag. 1.

Milag. 17. De un hobre q. estaua para morirse, y hecho por virtud del santo Rosario una culebra del cuerpo y quedo sano. fol. 23. Pag. 2.

Milag. 18. De un ciego q. cobro la vista co la devocion del santo rosario. fol. 24. Pag. 1.

Milag. 19. De una muger q. fue libre de una puñaladas q. le quiso dar su marido teniendo zelos della, y nra señora la libro por virtud del santo Rosario. fol. 25. Pag. 1.

Milag. 20. Como Tres Judios en la nacio mexicana fueron libres de un rayo por llevar rosarios benditos al cuello. fol. 25. Pag. 2.

TRATADO SEGVNDO

De los milagros del santissimo nombre de Jesus.

TRATADO TERCERO DE LOS MILAGROS DE SANTO ENSVRIANO.

Milag. 2. Vn Pescador ruega a Santo Domingo q. le haga ganar vn año mil y dozientos ducados de pescado, y gana dos mil y quatrocientos. fol. 2. Pag. 1.

Milag. 3. Resucita vn muerto q. tres dias auia estaua muerto. fol. 3. Pag. 1.

Milag. 4. Resucita vna muger muerta. fol. 4. Pag. 1.

Milag. 5. Como fue trayda la Imagen de Santo Domingo de Suriano milagrosamente al templo de la madre de dios. fol. 5. Pag. 1.

Milag. 6. Cayendo vn gran penasco sobre vn obrero q. trabajaua en la Iglesia de Santo Domingo, le detuuo con su mano el Santo. fol. 7. Pag. 1.

Milag. 7. Dos casados alcaçaron vn hijo varon por intercession de Santo Domingo. fol. 7. Pag. 2.

Milag. 8. libra miraculosamente vna muger, q̃ quien cautiuaron los Turcos. fol. 8. Pag. 2.

Milag. 9. vna muger q. no podia parir, fue libre por Santo Domingo. fol. 9. Pag. 2.

Milag. 10. Curo el santo vn enferme, q. tres dias estuvo sin sentido. fol. 10. Pag. 1.

gas Gaspar

Milag. 11. Vno q. se moria recibe salud con la medida del padre Santo Domengo, y no cumpliendo el voto muere. fol. 11. Pag. 4

36

S. Antoni de pa
dua. S. Bonauen
tura. Sant Diego
S. Pol

Ego Fr. S. Antonio

Gaspar aulzguez Pr

Meste

Ego Fr. Gasp.

1	1
2	1
3	1
4	1
5	1
6	1
7	1
8	1
9	1
10	1
11	1
12	1
13	1
14	1
15	1
16	1
17	1
18	1
19	1
20	1
21	1
22	1
23	1
24	1
25	1
26	1
27	1
28	1
29	1
30	1
31	1

Valleyer, Albro. Corta, Arbogly. Arrigo
viguer Mathieu Cornelly, Mirally, Serra
Soler, Camp. Ballyster, Ballas, vurger, Ga
cia Romeda, Senollar, garrigo, &c.

Inuitatis vobis omne
nitus, quatenus
mihi

Septem annos me e-
rum Joannes et-
ami quia amo te
et ego dico tibi quia
es petrus, et su
per hanc petram
ædificabo ecclesiam
meam et portæ

distinguntur virtualiter, ex parte alti
quia conveniunt in rebus pluribus et plura
virtualiter et mi: pt. non immateriale in dno convenit cum in ge-
ibus et intellectum radicale rebus, et talia sunt. Sed illa sunt plura
virtualiter distincta ex parte alti in rebus: ergo.